

**CARACTERIZACIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN
POBLACIONES VULNERABLES DEL MUNICIPIO DE LÓPEZ
DE MICAY**



**CARACTERIZACIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN POBLACIONES
VULNERABLES DEL MUNICIPIO DE LÓPEZ DE MICAY**

AUTOR:

MARY LORENA PALMA RIASCOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2016

**CARACTERIZACIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN POBLACIONES
VULNERABLES DEL MUNICIPIO DE LÓPEZ DE MICAY**

MARY LORENA PALMA RIASCOS

TESIS PARA OTORGAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

DIRECTORA DEL PROYECTO

Doctora. MARÍA EUGENIA DELGADO PhD

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2016

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo agradezco a Dios por protegerme siempre y en cada momento, por darme la fortaleza para continuar en aquellos momentos de dificultad y por haberme acompañado y guiado a lo largo de toda mi carrera permitiéndome llegar a donde estoy.

Le agradezco a mis padres por apoyarme a lo largo de toda mi vida y por el gran esfuerzo que realizan día a día para permitirme estudiar esta carrera.

A mis hermanos y sobrina por el apoyo brindado en los momentos difíciles, y haber compartido aquellos momentos felices.

Me gustaría muy particularmente agradecer a mi directora de Tesis, quien confió y creyó en mí desde el primer momento, su apoyo y ayuda ha sido indispensable en todo mi proceso. Por su esfuerzo, dedicación, conocimientos, orientaciones y motivaciones que han sido fundamentales para mi formación.

Y muy especialmente agradezco a cada una de las madres/padres y/o cuidadores que brindaron su disponibilidad y tiempo para el desarrollo de las actividades realizadas. Confiaron en la investigación llevada a cabo y contaron sus vivencias y experiencias, insumo indispensables para la culminación de este trabajo.

A mis amigos y en especial a Rosmira por todo el apoyo recibido en los momentos difíciles de mi vida.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	11
2. JUSTIFICACIÓN	12
3. MARCO CONCEPTUAL	15
3.1. PSICOLOGÍA SOCIAL.....	16
3.2. FACTORES PSICOSOCIALES	18
3.3. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.....	25
3.4. MALTRATO INFANTIL.....	27
3.5. TIPOS DE MALTRATO.....	29
3.5.1. Maltrato físico	29
3.5.2. Maltrato Psicológico	30
3.5.3. Abuso Sexual	32
3.5.4. Negligencia.....	34
3.5.5. Nuevas Formas de Maltrato.....	37
3.6. PRÁCTICAS DE CRIANZA	39
3.7. POBLACIONES VULNERABLES.....	43
3.8. ESTRATEGIA “DE CERO A SIEMPRE”	45
4. REVISIÓN DE LA LITERATURA	50
5. PROBLEMÁTICA	55
a. Descripción de los Antecedentes	55
b. Planteamiento del problema	58
6. OBJETIVOS.....	59
a. General.....	59
b. Específicos.....	59
7. MÉTODO	60
7.1. Diseño	60
7.2. Área de estudio.....	62
7.3. Muestra	72
7.4. Instrumentos.....	73
7.5. Variables y Categorías.....	74
7.6. Procedimiento recogida de información	79

7.7.	Procesamiento de los datos.....	80
7.8.	Calidad de los datos	81
7.9.	Aspectos éticos.....	82
8.	RESULTADOS	83
8.1.	RESULTADOS DEL ESTUDIO CUANTITATIVO.....	84
8.2.	RESULTADOS DEL ESTUDIO CUALITATIVO.....	108
9.	DISCUSIÓN	139
10.	CONCLUSIONES	166
11.	RECOMENDACIONES.....	171
12.	REFERENCIAS.....	173
	PIE DE PÁGINA.....	180
	ANEXO 1	181
	ANEXO 2	185
	ANEXO 3	187

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1: Distribución Unidades de Atención en el municipio de López de Micay.....	49
Tabla 2: Grupos focales.....	79
Tabla 3: Características demográficas de la muestra.....	84
Tabla 4: Características socioeconómicas.....	88
Tabla 5: Variables relacionadas con los tipos de maltrato.....	92
Tabla 6: Factores Históricos.....	97
Tabla 7: Tipos de Maltrato según edad, nivel educativo, estrato, religión, trabajo y tipo de familia.....	105
Tabla 8: Tipos de maltrato físico, psicológico y negligencia.....	108
Tabla 9: Categorías relacionadas con los factores psicosociales.....	117
Tabla 10: Formas de castigar de los padres de los participantes y los participantes.....	126
Figura 1: Estructura operativa del desarrollo infantil en medio familiar.....	48
Figura 2: Ubicación del Municipio de López de Micay.....	63
Figura 3: Mapa de López de Micay.....	64
Figura 4: Límites de López de Micay.....	65

RESUMEN

Objetivo. Esta investigación tuvo por objetivo hacer una descripción acerca del maltrato hacia los niños y los factores psicosociales, sociodemográficos y socioeconómicos relacionados, en familias vinculadas a la estrategia de atención integral "De Cero a Siempre" en el municipio de López de Micay, Cauca.

Método. Es un estudio exploratorio y descriptivo donde se triangularon métodos cuantitativos y cualitativos. Las técnicas utilizadas fueron: encuesta a 100 madres o cuidadores, grupos focales a 47 madres o cuidadoras de los/las niños/as, así como observación al grupo de atención conformado por 50 madres, que reciben sus procesos pedagógicos en las unidades: Mis pequeñines, Los exploradores y Mi segundo hogar. El análisis estadístico univariado y multivariado se realizó con el programa SPSS; el análisis cualitativo de contenido temático se realizó con la ayuda del programa Atlas ti.

Resultados. Los resultados del estudio develan comportamientos y actitudes de las madres/padres y/o cuidadores quienes son beneficiarios de la estrategia, que estarían relacionados con las diferentes formas de maltrato infantil, sobre todo el maltrato físico, psicológico y negligencia. Para el maltrato físico se hallaron diferentes manifestaciones que nos indican la ocurrencia de esta forma de maltrato, tales como: castigar utilizando instrumentos, arrodillando al menor y utilizando ahogamientos; castigos severos, en donde los padres se exceden a la hora de castigar al menor; castigar frecuentemente a los niños; castigar sin justificación o castigos desprendidos de las emociones experimentadas por los padres en el momento del castigo. En lo relacionado con abuso sexual no se encontraron muchas evidencias que permitan dar cuenta de la presencia del mismo

En el maltrato psicológico, se observó las conductas de intimidar y degradar al menor, mientras que los comportamientos de corromper y explotar a los niños se presentó con un porcentaje bajo. La negligencia por su parte se evidenció por medio del descuido, pocas demostraciones de afecto y pocos espacios de juego.

Dentro de los factores sociodemográficos de riesgo relacionados se encontró que a mayor edad, es mayor el maltrato así como el tipo de familia monoparental también representa un factor demográfico que aumenta la ocurrencia del maltrato. Los factores socioeconómicos relacionados con el maltrato son el estrato socioeconómico bajo, los bajos niveles educativos y las viviendas inadecuadas en sus condiciones sanitarias. Dentro de los factores psicosociales relacionados con el maltrato están los eventos estresantes, la historia de maltrato en la infancia de los padres, la actitud negativa ante el nacimiento, la falta de apoyo social, la dificultad en el establecimiento de vínculos afectivos y las prácticas de crianza que naturalizan el castigo físico como normal.

Conclusión. Se concluye que hay cierta incidencia de las formas de maltrato físico, psicológico y negligente en las familias vinculadas a la estrategia “De Cero a Siempre”; así como diversos factores de riesgo como la pobreza y las prácticas de crianza, que se relacionan con la ocurrencia y/o presencia del maltrato. Sin embargo, los comportamientos que se identifican como maltrato es significado y vivenciado por la comunidad como algo “normal”, es decir; para estos habitantes no es maltrato, son prácticas de crianza con un componente cultural naturalizado o arraigado de una manera fuerte, considerado como otra manera de vivir la maternidad y paternidad.

Palabras claves: Maltrato infantil, Maltrato físico, Maltrato Psicológico, Negligencia, Factores psicosociales, Prácticas de Crianza, Población vulnerable.

1. INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil como fenómeno que abarca todos los niveles sociales, económicos y culturales, es considerado como “un problema social de primera magnitud” (Gracia, 1994, p. 5) y de los más problemáticos de la sociedad actual, ya que, cada día tiende a incrementarse a niveles alarmantes. Por ello amerita estudios y abordaje metodológicos de forma amplia, como intento de conocer los factores estructurales que subyacen a este problema, para hacer intentos de disminuir su gran impacto en la sociedad.

El presente trabajo, tiene el propósito de realizar una caracterización de los diferentes tipos de maltrato que se pueden manifestar en las familias vinculadas a la estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre” del municipio de López de Micay, Cauca, y conocer los factores asociados a dicho problema. En este Municipio la mayoría de la población se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, dentro de las cuales se pueden identificar los constantes hostigamientos por parte de grupos armados al margen de la ley, acción que ha traído como consecuencia que la mayoría de los habitantes del municipio se encuentren en condición de desplazamiento. Además, se podría decir que es una zona olvidada y excluida de muchas acciones del Estado, lo que conlleva a niveles de pobreza y extrema pobreza. Aunado a esto, geográficamente López de Micay es considerado como una zona de difícil acceso, lo que hace más difícil su desarrollo. Estos son sólo unos de los factores que convierte a estas familias en riesgo de vivir alguna situación de maltrato.

La caracterización del maltrato permitirá recomendaciones para una propuesta de intervención psicosocial con las familias, según las necesidades manifestadas. Esta propuesta se realiza con el objetivo de mejorar aquellas situaciones que vulneren los derechos de los niños.

El marco conceptual se desarrolla a partir de la definición de conceptos como psicología social, violencia intrafamiliar, maltrato Infantil, factores psicosociales relacionados con el mismo, prácticas de crianza, poblaciones vulnerables y la estrategia “De Cero a Siempre”.

Es un estudio mixto, es decir se triangularon el método cuantitativo mediante una encuesta aplicada a las familias; y el método cualitativo por medio de la observación directa y grupos focales para complementar la información que se quería alcanzar.

2. JUSTIFICACIÓN

Ante el enorme incremento de violencia hacia los niños en nuestro país y con mayor prevalencia en poblaciones vulnerables (Monsalve & Alvarado, 2010), hacen que la comunidad de López de Micay en el Departamento del Cauca -con varios factores de vulnerabilidad (Plan de desarrollo, 2012 – 2015)- sea una población con diversos riesgos para el maltrato infantil.

Las familias del municipio cuentan con pocos recursos y condiciones para satisfacer las necesidades básicas de los niños y niñas a su cargo. Si un niño no satisface sus necesidades

básicas podría sufrir una interrupción en su desarrollo que le impide el progreso de sus capacidades y habilidades.

Las condiciones de vulnerabilidad provocan determinadas condiciones sociofamiliares en la familia, que lo convierte en un factor de riesgo para desencadenar en el maltrato (Torio & Peña, 2006). La calidad de vida de los menores se ve afectada por los malos tratos que vivencia en el medio familiar y traen grandes secuelas en su desarrollo físico y psicosocial como “pobres relaciones con los iguales, déficits intelectuales, pobre autoestima, agresividad, problemas de conducta, psicopatologías” (Gracia, 1994, p. 5). El daño psicológico y emocional que deja el maltrato puede durar toda la vida, limitando las capacidades personales y sociales de la persona que experimenta el maltrato.

Por ello, este trabajo se justifica en la medida en que intenta describir la problemática de violencia y maltrato infantil en una población vulnerable, enfrentada a problemáticas de pobreza extrema, desplazamiento y conflicto armado como lo es la población de López de Micay (Plan de desarrollo, 2012 - 2015). Así, éste trabajo cobra importancia ya que aporta dos elementos clave como: hacer una descripción y caracterización de la violencia hacia los niños y, en segundo lugar, develar los factores psicosociales que pueden estar asociadas a relaciones de violencia, pero también observar las actitudes y comportamientos que mantienen relaciones de sana convivencia, insumos necesarios e importantes para emprender desde un enfoque psicosocial intervenciones para mejorar la situación en la cual se encuentra ésta población.

Este trabajo nace al observar que en el municipio de López de Micay (lugar de procedencia de la investigadora del presente trabajo) su población empobrecida, es vulnerable por el cotidiano enfrentamiento a las muchas necesidades socioeconómicas, además de las acciones del conflicto armado colombiano. Esto la hace una población con muchos factores de riesgo para el maltrato. Igualmente, de observar en el municipio tantas formas de maltrato, que es significado o percibido por la población como algo “normal” y que de alguna u otra forma es permitido socialmente. Estas formas de maltrato son severos castigos físicos, trato fuerte a los niños y niñas y despreocupación por los mismos. Por tal razón se ha tenido la necesidad de iniciar un estudio que caracterice el maltrato infantil asociado a factores de riesgo, para observar y analizar sus manifestaciones, significaciones e implicaciones que tiene en la vida de cada uno de los habitantes del municipio.

La investigación tiene como población los beneficiarios de la estrategia de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre”, puesto que ésta beneficia a las familias más vulnerables del municipio. La edad de la población del estudio (entre los 0 y los 5 años) se eligió, ya que entre la gestación y los seis años de vida se desarrollan la mayoría de las conexiones cerebrales, las habilidades básicas del lenguaje, la motricidad y el pensamiento simbólico, por lo que las bases de las capacidades y habilidades humanas están en los primeros años, siendo el maltrato en esta etapa una problemática que puede limitar el desarrollo integral de los niños y niñas. Se escogen estos participantes ya que es la población con la cual trabaja la investigadora de éste trabajo como profesional de apoyo psicosocial y el hecho de trabajar en la estrategia le ha permitido visualizar cierta necesidad de intervenir en ésta problemática.

Esta estrategia tiene lineamientos técnicos muy interesantes que de llevarse a cabo en su totalidad, sería una buena medida para garantizar un desarrollo pleno y sano en estos niños y niñas. Sin embargo, en todo el proceso de la estrategia suelen presentarse dificultades, que conlleva a que no se cumplan los lineamientos de la estrategia. El municipio queda en una zona de difícil acceso que limita los recursos adecuados para desarrollar los lineamientos a cabalidad. Por otro lado, el difícil acceso ha permitido que el equipo que trabaja en la estrategia tenga muy poca capacitación y, por ende, le ha tocado trabajar únicamente con los medios que posee y no con los que requiere para que los lineamientos de la estrategia se lleven a cabo como debería ser.

Se observa igualmente que los instrumentos utilizados en la estrategia no son específicos para el contexto en el cual se están aplicando, y a pesar que los lineamientos de la estrategia enfatizan en desarrollarlo de acuerdo al contexto particular en el que se encuentran, los instrumentos y las fichas de caracterización no son una muestra de ello. Debido a que el tipo de información que recogen, son aspectos que los beneficiarios no conocen y por ende no lo practican.

3. MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual de éste trabajo se empezará a desarrollar desde la Psicología Social para luego definir los conceptos de Factores Psicosociales del Maltrato Infantil, Violencia Intrafamiliar, Maltrato infantil, prácticas de crianza, Poblaciones Vulnerables, y, por último se

describe cómo surgió y en que consiste la estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”.

3.1. PSICOLOGÍA SOCIAL

Al hablar de psicología social son muchas las aproximaciones que diferentes autores han realizado desde sus campos de estudio.

En primer lugar es importante resaltar a Hartley y Hartley (1955, citado por Wellhofer, 1981), quienes miran a la psicología social como una rama de las ciencias sociales que estudia el comportamiento individual dentro de un medio social.

Por otro lado, está Sherif (1963, citado por en Wellhofer, 1981) quien plantea que la psicología social es una ciencia que se ocupa de las vivencias y comportamientos en una situación social.

Allport (1968) define a la psicología social como un “intento de entender y aclarar cómo el pensamiento, sentimiento y comportamiento de los individuos es influido por la presencia real imaginaria o implícita” (citado por Wellhofer, 1981).

De las anteriores aproximaciones se puede decir que la psicología social estudia el comportamiento de las personas, entendiendo como comportamiento todos sus actos, emociones y pensamientos, los cuales son determinados por la presencia de un medio social. En un sentido más amplio, la psicología social explica todos los fenómenos que le acontecen al individuo en su interacción con otros, y, por tanto, es la influencia que lo social produce en el comportamiento de las personas, pero igual el de las personas a su grupo o colectividades.

En cuanto al objeto de la psicología social Morales, Hiusi, Gómez y Gaviria (2008), mencionan a la interdependencia entre el individuo y la sociedad. Por otro lado, Curtis (1962) define la psicología social como “disciplina que investiga las relaciones entre sociedad e individuo” (p.13) mencionando que el verdadero objeto de la psicología social es el individuo interactuante, ya que éste “permite ver al hombre como un ser en sociedad que influye y es influido a su vez” (p. 14).

La psicología social por su carácter social se ha tendido a relacionar con las demás ciencias sociales, como por ejemplo la sociología y la antropología. Razón por la cual es importante establecer su diferencia.

La sociología se encarga de estudiar las estructuras sociales o sistemas sociales, mientras que la psicología social se centra en la personalidad. Los sociólogos se interesan únicamente en el comportamiento social. La psicología social le interesa al individuo como tal y toma como referente el medio social para explicar las causas de su comportamiento (Wellhofer,

1981). La antropología cultural investiga comunidades grandes y la influencia de estas en sus miembros. La psicología social realiza sus estudios y centra sus intereses en grupos pequeños.

Las diferentes problemáticas sociales se estudian y analizan dentro de las grandes teorías de la psicología social como el interaccionismo simbólico, la cognición social, el construccionismo social y la psicología social crítica.

3.2. FACTORES DE RIESGO RELACIONADOS CON EL MALTRATO

El maltrato infantil como fenómeno complejo (multifactorial) y de alta incidencia en nuestro contexto, obedece por tanto a diversos factores.

Se puede empezar mencionando factores socioeconómicos como la pobreza (Bolívar, et al, 2014); factores demográficos como las edades de los padres, niveles educativos y tipo de familia (2014). Así como diversos factores psicosociales y psicoculturales, y/o relacionales que estarían propiciando la violencia hacia los niños (Delgado, Osorio & Valencia, 2007) como creencias, actitudes y percepciones que tienen lugar en la socialización primaria y secundaria, los estilos de crianza relación padre-hijo o madre-hijo, relación entre padre/madre, los antecedentes personales del maltrato infantil de los padres/madres como factores históricos que dan cuenta de las prácticas de crianza que se han mantenido por generaciones como un deber ser (Bolívar, et al, 2014).

Por otro lado, la carencia de recursos psicológicos como la falta de conocimiento o expectativas no realistas sobre el desarrollo infantil, dificultades de padre o madre para establecer vínculos afectivos con los hijos, consumo indebido de alcohol o drogas, sistema de creencias y tolerancia hacia la violencia de transmisión intergeneracional, factores propios de los niños como su temperamento (Bolívar, et al, 2014). También algunos factores situacionales como lo puede ser un episodio de llanto (2014). Lo anterior, sólo deja por decir que no existe una sola causa del maltrato infantil si no múltiples factores de riesgo que puede anunciar su ocurrencia, pero que son analizadas de forma independiente (2014).

Para explicar los factores de riesgo, existen modelos explicativos de primera generación o unicausales, los cuales analizan diferentes factores independientes entre sí. Uno de ellos es el modelo psicológico-psiquiátrico (Torio & Peña, 2006) el cual, se basa en la asignación de psicopatologías en los padres maltratantes relacionadas con desórdenes mentales. Por otro lado, está el modelo sociológico o sociocultural (2006) el cual le da una real importancia al contexto donde surgen el maltrato, tales como la clase social, el estado civil de la madre, la situación laboral, la composición familiar y el número de hijos, el aislamiento social, normas culturales, etc. El otro modelo, es el que se centra en la vulnerabilidad del niño tales como la actitud ante el nacimiento, es decir, si fue un embarazo deseado, de relaciones extraconyugales, si fue un niño prematuro con necesidades físicas o psíquicas especiales o niños hiperactivos, desobedientes, dificultades de relación entre otros (Torio & Peña, 2006).

Sin embargo, se considera que la mejor forma de analizar este fenómeno es por medio de los contextos en el cual se desarrolla el niño, ya que, mediante estos se puede ir observando los diferentes factores de riesgo psicosocial al que el maltrato infantil conduce. En este mismo orden de ideas, Junco (2014) menciona que el maltrato se produce generalmente en entornos aparentemente seguros para el niño, como lo son “la familia, la escuela, los sistemas de protección y de justicia, el lugar de trabajo y la comunidad” (Junco, 2014, p, 183).

Junco (2014), Torio y Peña (2006) basados en el modelo de Brofenbrenner (1987) mencionan que el modelo ecológico es la mejor forma de analizar los contextos en el cual se desarrolla el niño. Este “reconoce la influencia que el contexto social ejerce en la vida familiar” y explica la causa del maltrato a partir de muchos factores que se relacionan entre sí, el cual, plantea que el maltrato se da mediante un proceso de interacción de los tres niveles ecológicos el individual, el familiar y el cultural. Siendo los contextos en los cuales se da el desarrollo: el microsistema, exosistema y macrosistema. Además de ello agrega el desarrollo ontogenético.

Desarrollo ontogenético. El desarrollo ontogenético se refiere a la herencia de los padres maltratadores.

El microsistema. Es la relación comprendida entre la persona en desarrollo y el ambiente próximo, siendo así se podrían mencionar como ejemplos del microsistema, la interacción entre los dos padres, la interacción de los padres con sus hijos, la interacción de cada uno del padre o madre con cada uno de sus hijos. El microsistema puede ser escolar, entre vecinos, sanitario y familiar.

El exosistema. El exosistema tiene que ver con el entorno social en el cual se encuentra inmerso el microsistema familiar del niño/a, que se verían reflejado en factores como el desempleo, clase social, la falta de recursos, la insatisfacción laboral, tensión en el trabajo de los padres del niño/a siendo factores que podrían influir al maltrato (Torio & Peña, 2006). Por ejemplo el trabajo puede afectar en la medida en que el estrés producido por este influye en las buenas relaciones parentales (Junco, 2014).

Macrosistema. Son los valores culturales y creencias que afectan a los otros niveles como las condiciones socioeconómicas, estructurales y culturales, como lo puede ser el sistema económico, religión, ideología social y cultura de referencia (Junco, 2014). Es importante aclarar que el macrosistema está constituido por la sociedad en aquellas creencias que impulsan el maltrato infantil.

De acuerdo con este modelo, el maltrato infantil es un fenómeno multicausal, determinado por muchos factores de riesgo asociados que se despliegan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura impidiendo su desarrollo integral (Torio & Peña, 2006).

De todo lo anterior, se puede decir que estos contextos en los que está inmerso el menor, pueden ser potenciadores o compensadores, en este orden de ideas, los potenciadores son los que aumentan la posibilidad de maltrato mientras que los compensadores son los que disminuyen el

riesgo, por lo tanto, el maltrato ocurriría cuando los potenciadores sobrepasan los compensatorios. (Torio & Peña, 2006).

Los potenciadores pueden ser biológicos como anomalías físicas; históricas, como la historia de maltrato; psicológicas y ecológicas como por ejemplo altos niveles de estrés. En este mismo sentido los factores potenciadores del maltrato infantil en los distintos niveles del modelo ecológico se podrían apreciar de la siguiente manera:

Desarrollo ontogénico

Factores sociales. La historia de malos tratos, la cual incluye ser objeto de maltrato u observarlo o falta de apoyo social; falta de educación; uso de alcohol y drogas.

Factores biológicos. Como problemas psicofisiológicos, neuropsicológicos y problemas de salud física.

Factores cognitivos. Como falta de autoestima, problemas en el procesamiento de la información como creencias negativas acerca de sus hijos y de sus propias capacidades, altos niveles de afecto negativo tales como angustia, depresión, ansiedad, etc.

Microsistema

Interacciones paterno-filiales. Que pueden ser desadaptadas, con un ciclo ascendente de conflicto o agresión o con técnicas de disciplina conflictivas.

Interacciones conyugales. Problema psicopatológico, alcoholismo o drogodependencias; falta de capacidad empática; baja tolerancia al estrés; violencia o agresión.

Características de la familia. Familias con muchos hijos, falta de recursos, desempleo; falta de comunicación entre los miembros de la familia; pérdida de cohesión y del apoyo familiar; conflictos verbales y físico incluyendo el maltrato a la mujer.

Características del niño. Que sea prematuro, bajo peso al nacer, apático, problemas de conductas, temperamento difícil, hiperactivo.

Exosistema

Estructura laboral. Desempleo, estrés marital, insatisfacción laboral, tensión en el trabajo.

Vivienda. Inadecuadas en sus dimensiones o condiciones sanitarias.

Vecindad. Aislamiento, insularidad social, falta de apoyo social.

Clase social.

Macrosistema

Crisis económica.

Alta movilidad social.

Actitud hacia la violencia.

Prácticas educativas y actitud hacia la familia, la mujer, la paternidad y el niño.

Actitud hacia la infancia, los niños como posesión.

En cuanto a los factores de compensación del maltrato infantil modelo transaccional (Torio & Peña, 2006), se encuentran los siguientes:

Desarrollo ontogenético

C. I elevado.

Reconocimiento de las experiencias de maltrato en la infancia.

Historia de relaciones positivas con un padre.

Habilidades y talentos especiales.

Habilidades interpersonales adecuadas.

Microsistema

Hijos físicamente sanos

Apoyo del cónyuge o pareja

Seguridad económica

Exosistema

Apoyos sociales efectivos

Escasos sucesos vitales estresantes

Afiliación religiosa fuerte

Experiencias escolares positivas y buenas relaciones con los iguales

Intervenciones terapéuticas.

Macrosistema

Prosperidad económica.

Normas culturales opuestas al uso de la violencia.

Promoción del sentido de la responsabilidad compartida en el cuidado de los niños.

En este trabajo se consideran como marco de análisis además del modelo de “Ecología del Desarrollo Humano” donde se señalan diversos espacios de socialización o contextos que inciden directa e indirectamente en el desarrollo de las personas propuesto por Urie Brofenbrenner (1979), el modelo psicosocial de los “Vínculos Afectivos y de la Convivencia” propuesto por Arango y Campo (2002), el cual consiste en un acercamiento a la comprensión de la convivencia familiar por medio de una participación comunitaria de abajo a arriba, y así de esta forma, desencadenar los problemas que se presentan en la convivencia familiar. Es una estrategia de diagnóstico e intervención alternativa en la que se ha venido trabajando, ya que, permite crear nuevas realidades a partir de un enfoque positivo, centrándose en lo bueno del conflicto para desencadenar lo malo, lo conflictivo y la violencia.

3.3. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

De la Cruz (2008) define la Violencia Intrafamiliar como un fenómeno complejo y multidimensional que se genera por factores socioeconómicos, socioculturales, familiares e individuales, que al interactuar conllevan a la violencia. Según este autor la Violencia Intrafamiliar incluye a los individuos, las familias y la sociedad. Ocurre como resultado de la actuación social y la interacción de las relaciones interpersonales por medio del lenguaje. De acuerdo con lo anterior, se puede decir que al analizar el fenómeno de la Violencia Intrafamiliar el foco no debe ser únicamente la familia sino también, el entorno en el cual ésta se desarrolla.

Por otro lado Bolívar, Convers y Moreno (2014), definen la Violencia Intrafamiliar como “toda acción u omisión que puede generar daño o lesión física o psicológica por parte de los victimarios a cualquier persona del entorno familiar y debe necesariamente implicar una relación de poder entre el cuidador victimario y la víctima” (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2010, citado por Bolívar, et al. 2014, p. 68).

Según estos autores, la violencia se dirige a cuatro grupos, dentro de los cuales está la violencia a niños, adolescentes, al adulto mayor, a la pareja y la violencia entre otros familiares (Bolívar, et al. 2014).

Torio y Peña (2006) complementan esta definición mencionando que la violencia intrafamiliar es la que ocurre en el ambiente del niño, por tanto, los agresores pueden ser personas que forman parte de la familia del niño, como los padres, hermanos, tíos, etc. La extrafamiliar es realizada por personas lejanas del niño y su familia, que puede ser producida por alguna legislación, procedimiento, actuación u omisión de los poderes públicos o de algún profesional o funcionario que conlleva negligencia, abuso, deterioro de la salud, falta de seguridad, de bienestar físico y emocional o que viole sus derechos.

Siendo así es conveniente afirmar, que este trabajo tiene como objetivo la caracterización de la violencia hacia niños y niñas que se denominará maltrato infantil.

3.4. MALTRATO INFANTIL

Al hablar del maltrato infantil son muchas las aproximaciones que diferentes autores realizan acerca del concepto. Por un lado, Torio y Peña (2006) definen el maltrato como “todo aquello que pueda interferir el desarrollo óptimo del niño, la desatención de necesidades médicas e higiénicas (mantenimiento de las condiciones sanitarias del hogar), y educacionales (tolerar el absentismo escolar e impedir la asistencia del niño a la escuela) así como el permiso de conductas inadaptadas (abuso de drogas, delincuencia)” (2006, p. 527), es decir, que estos autores definen el maltrato como las diferentes conductas que resultan nocivas para los niños, los malos tratos.

Otra aproximación al maltrato infantil es aquella que lo define como “las acciones u omisiones que tienen la intención de hacer un daño inmediato al menor, en las cuales el agresor concibe el daño como el fin principal de su agresión” (Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas, 2006, Citado por Bolívar, et al, 2014, p. 68). Por tanto “el maltrato infantil se refiere a cualquier acto no accidental del padre/ cuidador hacia el niño o adolescente. Estos actos pueden darse a través de la agresión física, psicológica, negligencia o abuso sexual, los cuales conforman las principales tipologías del maltrato infantil” (Bolívar, et al, 2014 p. 68).

Una definición más completa es la que realiza Gracia, quien a partir un análisis de diferentes aproximaciones al maltrato lo definió como:

Cualquier daño físico o psicológico no accidental a un niño menor de dieciséis años ocasionados por sus padres o cuidadores, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales, de omisión o comisión y que amenazan el desarrollo normal físico o psicológico del niño. (Gracia ,1994)

Unicef (2009) menciona que:

El maltrato infantil es una realidad masiva, cotidiana y subdeclarada entre la población latinoamericana y caribeña. Encarna en modalidades diversas, incluyendo agresiones físicas y psicológicas, violación y abuso sexual, y se da en el seno del hogar, en el barrio, en la escuela, en el trabajo y en instituciones de protección y justicia. El maltrato suele reproducirse de una generación a la siguiente, y los principales agresores son el padre, la madre u otro adulto en el hogar. (Unicef, 2009, p. 2).

Sin embargo, en el campo de la protección hay cierto conceso en definir al maltrato como “toda acción u omisión no accidental que impide o pone en peligro la seguridad de los menores de 18 años y la satisfacción de sus necesidades físicas y psicológicas básicas” (Palacios, Jiménez, Oliva & Saldafia, 1998. citado por Pedro-Viejo & Gómez-Bengoechea, 2006, p. 297).

3.5. TIPOS DE MALTRATO

El maltrato infantil, se puede manifestar de múltiples formas, como lo son: el maltrato físico, el maltrato psicológico, el abuso sexual y la negligencia (Gracia, 1994).

3.5.1. Maltrato físico

Existen diferentes puntos de vistas a la hora de definir el maltrato físico, por un lado Unicef lo define como “toda agresión que puede o no tener como resultado una lesión física, producto de un castigo único o repetido, con magnitudes y características variables” (Unicef, 2000, p. 2). Por otro lado, es definido como:

Cualquier acto intencional producido por un padre o cuidador que cause o pudiera haber causado lesiones o daños físicos a un niño, estén relacionados o no con la disciplina. En esta categoría se incluyen daños como resultado de castigos físicos severos, agresiones deliberadas con instrumentos (cuchillos, cigarrillos, correas...) o sin instrumentos, así como cualquier otro acto de crueldad física hacia los niños. (Gracia, 1994, p. 14).

Otras formas más comunes de maltrato físico son los golpes con las manos, cinturones, hebillas, cuerdas, cadenas, palos de escoba, varas, producir quemaduras o escaldaduras intencionalmente, patadas, exposición deliberada a la intemperie, encerrar o atar, estrangulación, asfixia, heridas con objetos cortantes o punzantes, envenenamiento y ahogamiento (Gracia, 1994).

Una vez expuesto estas definiciones para este trabajo el maltrato físico, se entenderá como aquellas conductas encaminadas a provocar daño y dolor físico al niño.

Los signos y síntomas del maltrato físico, pueden ser físicos y comportamentales. Dentro de los físicos están, las heridas superficiales, tales como moratones, quemaduras, heridas, raspaduras, rasguños, etc.; lesiones ósea como fracturas y en un menor de dos años, cualquier torcedura o dislocación; lesiones internas las cuales pueden ser del abdomen, de la vista, neurológica, ingestión de sustancias químicas, etc. (Puerta & Colinas, s. f).

Los signos comportamentales que puede presentar un niño cuando es maltratado físicamente podrían ser: poco contacto físico con sus padres y adultos, presenta miedo en ir devuelta a la casa, suele tener miedo de miembros de su familia, es autodestructivo, se viste con ropas inadecuados para cubrir todo el cuerpo, presenta comportamientos contradictorios como agresividad o aislamiento, sentimientos de rechazo y baja autoestima, se culpa del maltrato que recibe y se siente como una mala persona (Gracia,1994).

3.5.2. Maltrato Psicológico

Loredo, et al (2011) se refieren al abuso psicológico, como aquel que:

Se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño. Tales actos incluyen la restricción de los movimientos del menor, la denigración, la

ridiculización, las amenazas e intimidación, la discriminación, el rechazo y otras formas no físicas de tratamiento hostil. (Loredo, et al., 2011, p. 67)

Según dichos autores, abuso psicológico se puede utilizar como sinónimo de maltrato psicológico, maltrato emocional o negligencia emocional. Siendo así, son muchos los autores que realizan aproximaciones al término de maltrato emocional, este es el caso de Unicef (2000), quien afirma que el maltrato emocional es:

El hostigamiento verbal habitual por medio de insultos, críticas, descréditos, ridiculizaciones, así como la indiferencia y el rechazo explícito o implícito hacia el niño, niña o adolescente. También se incluye el rechazo, el aislamiento, aterrorizar a los niños o niñas, ignorarlos y corromperlo. (Unicef, 2000).

Por otro lado Garbarino, et al. (1986, citado por Gracia, 1994) mencionan que el maltrato emocional es “un patrón de conductas psicológicas destructivas, y se define como actos u omisiones de un adulto que amenazan el desarrollo de la identidad y la competencia social de un niño” (p. 22).

Loredo et al, (2011) menciona cuatro diferentes conductas que pueden desencadenar en el maltrato:

Rechazar o degradar. Hace referencia a los insultos o humillaciones públicamente

Aterrorizar. La cual se manifiesta por medio de las amenazas de hacerle daño, matarlo, lesionarlo si no se comporta de acuerdo a los intereses de su cuidador.

Corromper. En donde los cuidadores modelan actos inadecuados en el niño, llevándolos o exponiéndolos a conductas delictivas.

Explotar a un niño o niña. Se le asignan actividades al niño que son propias de adultos, actividades que a su vez, interrumpen sus actividades sociales y escolares (2011).

Los síntomas y signos del maltrato psicológico pueden ser baja autoestima, sentimiento de miedo, de ira, de vulnerabilidad, de tristeza, de humillación, de desesperación, trastornos psiquiátricos del ánimo y ansiedad, consumo de sustancias, intento suicida, etc. (Loredo et al, 2011) por otro lado, Puerta y Colinas añaden los síntomas como, retraso en su desarrollo evolutivo, rechazo en relaciones psicoafectivas, desordenes emocionales, pesimismo, depresión, poca comunicación, retraimiento o conducta antisocial, trastornos en el control de esfínteres, trastornos en el sueño, problemas de aprendizaje, signos físicos como estatura corta, retraso del crecimiento y enfermedades psicosomáticas.

3.5.3. Abuso Sexual

El abuso sexual es la forma de maltrato infantil más problemática, debido a las múltiples incertidumbres, confusiones, incomodidades que puede desencadenar. A la hora de hablar de abuso sexual son muchas las definiciones que se encuentran, por un lado, se puede decir que el abuso sexual “es toda forma de actividad sexual entre un adulto y un niño, niña o adolescente. Incluye la explotación sexual” (Unicef, 2000). Por otro lado, se define como:

Cualquier clase de placer sexual con un niño, por parte de un adulto, desde una posición de poder o autoridad. Puede ser que exista un contacto físico (en forma de penetración o tocamientos) o puede utilizarse al niño como objeto de estimulación sexual” (Puerta & Colinas, s. f).

Habiendo expuesto estas dos definiciones para este trabajo se adoptará la definición propuesta por Puerta y Colinas.

Los indicadores físicos para saber si un niño ha sido víctima de abuso sexual son las “magulladuras, desgarros, hemorragias, dificultad para andar o para sentarse, infecciones genitales o urinarias, enfermedades de transmisión sexual, etc.” (Puerta, Colinas, s. f).

Los síntomas psicológicos o comportamentales que se pueden evidenciar son “ansiedad, depresión, vergüenza, culpa, conductas antisociales, hostilidad, rechazo del contacto corporal normal, problemas de sueño, falta de interés, concentración, problemas escolares. En educación secundaria: huida de casa o conflictos polarizados en personas” (Puerta & Colinas, s. f).

En cuanto a la parte sexual en las etapas infantiles el niño puede presentar conductas precoces, obsesión con temas sexuales, hay cierta tendencia a la promiscuidad, conversaciones inadecuadas en temas sexuales para su edad. En edades propias de la secundaria los signos pueden ser la obsesión por temas de tipo sexual, conductas insinuantes hacia otros menores (Puerta y Colinas, s. f).

3.5.4. Negligencia

La negligencia se refiere a la “falta de protección y cuidado mínimo por parte de quienes tienen el deber de hacerlo y las condiciones para ello. Existe negligencia cuando los responsables de cubrir las necesidades básicas de los niños no lo hacen” (Unicef, 2000).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) se aproxima a la definición de negligencia mencionando que:

La negligencia como una categoría de abuso similar al abuso físico, sexual o psicológico. «La incapacidad que tiene un cuidador de procurar al niño las condiciones sanitarias, educativas, de desarrollo psicológico, nutrimentales, de alojamiento y protección frente a cualquier peligro, que debería ser capaz de proporcionar», destacando claramente que sólo puede hablarse de negligencia, cuando la familia o quienes son responsables del niño, no le ofrecen los recursos de los que disponen. (Loredo, et al, 2011)

Para aportar más a la definición se puede decir que “negligencia significa: descuido, falta de cuidado, falta de aplicación” (Loredo et al, 2011).

La negligencia se puede manifestar de múltiples maneras, Loredo et al, (2011) nos describe por un lado los signos físicos, tales como:

- Hambre permanente.

- Apariencia desaliñada.
- Falta de higiene.
- Vestidos inapropiados.
- Carencia de supervisión consistente.
- Problemas físicos desatendidos.
- Necesidades médicas ignoradas.
- Abandono.

Por otro lado, los signos psicológicos

- Fatiga, apatía o somnolencia frecuentes.
- Roba o pide comida.
- No acude o llega tarde a la escuela.
- Permanencia prolongada en lugares públicos o en la escuela.

Y, finalmente, estos mismos autores nos describen las características propias de la familia:

- Abuso de alcohol o drogas.
- Historia de maltrato en su infancia.
- Historia de enfermedades crónicas.
- Indiferencia

Es importante mencionar las necesidades propias de los niños, ya que estas son las que nos van a posibilitar “detectar y analizar las nuevas formas de riesgo social para el infante” (Junco, 2014) y en caso de no suplirse estas necesidades básicas, estaríamos ante un indicador de descuido o negligencia. Las necesidades básicas de los niños se pueden dividir en físico biológicas, cognitivas y emocionales sociales, de acuerdo con Junco (2014).

Las necesidades físico biológicas

Alimentación. Los niños en sus diferentes etapas se le debe dar una buena nutrición acorde a su edad, si esto no sucede, el niño entra en riesgo de tener una alimentación no apropiada a su edad y de presentar desnutrición.

Temperatura. El frío en la vivienda, la humedad, la falta de vestido y calzado podrían ser factores de riesgo de esta necesidad.

Higiene. La suciedad y los parásitos son indicadores de un descuido de esta necesidad.

Actividad física. La falta de actividad física como el ejercicio y el juego podrían traer consecuencias graves como inmovilidad corporal.

Protección de riesgos reales. Los padres y cuidadores deben propiciar al niño un espacio físico sano para evitar accidentes domésticos, de igual forma evitar castigos físicos y agresiones.

Salud. La falta de control y la no vacunación son indicadores que esta necesidad no se está supliendo.

Las necesidades cognitivas

Estimulación sensorial. La falta de estimulación lingüística, la privación o pobreza sensorial traerán consigo retraso en el desarrollo orgánico.

Exploración física y social: el riesgo se evidencia al no tener apoyo en la exploración, y al tener un entorno pobre.

Comprensión de la física y social: al no sentirse comprendido física y socialmente el niño puede tener una visión pesimista, no escuchar, no responder y mentir.

Las necesidades emocionales y sociales

Seguridad emocional. No proporcionarle una seguridad emocional al niño es sinónimo de rechazo, ausencia y de no percibir ni responder ante sus necesidades.

Red de relaciones sociales. Al no tener esta necesidad el niño puede presentar aislamiento social e imposibilidad de relacionarse con amigos.

Participación y autonomía progresiva. El no posibilitarle al niño esta necesidad es un indicador que al niño no se le escucha y se le propicia una dependencia.

Curiosidad, imitación y contacto sexual. El riesgo se manifiesta al no escuchar al niño, no responder, engañar, castigar y el abuso sexual.

Protección de riesgos imaginarios. Se presenta el riesgo al no escuchar, no responder, no tranquilizar, violencia verbal y amenazas.

Interacción lúdica. Se manifiesta al no disponerle tiempo.

3.5.5. Nuevas Formas de Maltrato

Las transformaciones que se han desarrollado en los ámbitos sociales, culturales y socioeconómico han ocasionado nuevas formas de maltrato infantil que se pueden clasificar de la siguiente forma, según Junco (2014):

Alienación parental. Se da cuando uno de los padres indispone al hijo en relación con el otro padre que no vive con él. Junco (2014) lo define como “desorden que surge principalmente en el contexto de las disputas por la guarda y custodia de los niños. Su primera manifestación es una campaña de difamación contra uno de los padres” (p. 188).

Maltrato entre iguales. Es el acoso en el contexto escolar por parte de los mismos compañeros de estudio. Puntualmente, se podría definir como: “un comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresividad física de unos niños hacia otros que se convierten, de esta forma, en víctimas de sus compañeros” (Olweus, 1993 p. 187, citado por Junco, 2014).

Niños y adolescentes migrantes. La situación migratoria de los niños puede llevar a otras problemáticas, como la explotación sexual, trabajo forzado y trata de personas.

Niños consumistas. El consumo excesivo de la televisión, está llevando a un modelamiento de conductas violentas, ya que, se transmiten pautas basadas en prejuicios sexistas y discriminatorias. También se da el caso en el cual los niños se ven envueltos y utilizados en publicidad bajo intereses de mercadeo.

Niños mendigos. Adultos que involucran a los niños en la mendicidad para obtener sus propios beneficios.

Niños mensajeros. Los cuales son aquellos hijos que son víctimas de padres separados o en proceso de divorcio, quienes son utilizados para llevar información de un padre a otro.

Hijos de falsos casos de acoso escolar. Hijos de padres que hacen vivir a sus hijos un falso caso de Bullying, para ellos obtener algún beneficio.

Niños con carencias afectivas y abundantes regalos.

Niños perfectos y genios. Hijos de padres que tienen el ideal de fabricar hijos perfectos. Estos niños tienen la característica de no tolerar la frustración y viven con una presión excesiva.

3.6. PRÁCTICAS DE CRIANZA

Al hablar de prácticas de crianza se hace referencia específicamente a “lo que la gente realmente hace” (Celam, Selacc & Unicef, 1994, p. 13), es decir el comportamiento que tienen los adultos frente a sus hijos.

Aguirre define prácticas de crianza como:

Las acciones con las que los sujetos adultos comunican al niño o niña las diferentes exigencias de las actividades cotidianas. Estas actúan como un mecanismo de socialización que facilita su incorporación a la sociedad, transmitiendo los valores,

las formas de pensar y las conductas deseadas. (Aguirre, 2000, citado por Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez, 2013, p. 248).

Es necesario realizar la distinción de prácticas de crianza con creencias y pautas de crianza ya que estos tres componentes son los que están implicados en la crianza, siendo así, creencias se puede definir como “el conocimiento básico del modo en que se debe criar a los niños y niñas y es compartido por quienes participan en el proceso de crianza; es decir, son las justificaciones de por qué una práctica es mejor que otra” (Aguirre, 2000, citado por Pulido et al., 2013, p. 248).

Por otro lado, pautas de crianza son “lo que la gente piensa que debe hacer,” (Celam, et al. 1994, p. 13) o el “conjunto predeterminado de formas relativamente específicas de criar a los niños y que se refieren a los bienes ideales de la cultura: valores, creencias, concepciones, educación y comunidad” (Alvarez, Pemberty, Blandón & Grajales, 2012, p.91) o sea, las prácticas de crianza convencionales que los expertos han establecido como la forma en que se debe criar a un hijo.

Después de haber definido los conceptos de prácticas, creencias y pautas, se describirán algunas prácticas de crianza que tienen comunidades afrocolombianas de la zona pacífico.

En lo respectivo al embarazo y parto estos son dirigidos por parteras, las cuales son mujeres de avanzada edad de la comunidad. Se recurre a parteras ya que, desconfían de la atención hospitalaria. El parto se lleva a cabo en la casa guiado por la partera quien prepara todo

para recibir el recién nacido. Una vez haya finalizado el parto la madre se acuesta y guarda dieta por 8 meses, esta dieta está basada en prohibiciones a ciertos alimentos, el padre por su parte guarda una dieta de 3 meses. Si a la madre aun no le baja el seno otra madre puede darle seno al recién nacido (Alvarez, et., 2012; Tenorio, 2000).

Después del parto, en la comunidad de Embera en el Chocó, la placenta es enterrada con el fin de evitar que la nueva madre enferme. El ombligo del niño también se entierra con un símbolo de la naturaleza ya sea animal o planta para que el niño obtenga esas habilidades, por ejemplo la garra de oso para que el niño sea fuerte. También se tiene la creencia en la que al darle de comer a los niños algún animal o tocarlo con él, éste aprenderá sus habilidades, ya sea hablar, caminar, correr, etc. (Alvarez, et, al, 2012).

La alimentación complementaria del niño inicia desde el quinto o sexto mes, para ello se realiza un ritual doméstico, en el que un mayor de la familia le ofrece por primera vez al niño sancocho de pescado, caldo de gallina, carne molida, etc.

En cuanto a la crianza como tal, lo que hacen los pobladores del litoral (barrio cascajal) es proteger al niño, dar buen ejemplo a los niños, que estos a su vez respeten a los padres y los mayores. Esperan de estos una “obediencia inmediata a los padres, no decir groserías, no pelear entre hermanos, ni con niños, ni con vecinos, ser solidarios y colaborar con los demás, no robar ni coger lo ajeno y trabajar duramente” (Tenorio, 2000, p. 60).

En cuanto a la relación entre padres e hijos:

Con frecuencia el trato en las familias es duro, delante el niño y de la niña se tiene todo tipo de disputas, riñas, peleas, y se lanzan improperios e insultos. La pauta del buen ejemplo no se sigue ni dentro ni fuera de la casa. Igualmente, se encontró que los niños son objeto de agresiones inmerecidas e injustificadas cuando los adultos se dejan dominar por la rabia. Se forma así una cultura parental contradictoria que no enseña ni forma ni en lo tradicional ni en lo moderno y que propone que la resolución del conflicto implica dominar al otro, ser más fuerte que él, no dejarse de nadie. Se inculca en el niño un espíritu de competitividad y de búsqueda de sobresalir sin importar los medios. (Tenorio, 2000, p, 60)

En cuanto a las reglas y castigos, las madres de Cascajal quieren ante todo obtener obediencia inmediata, no con relación a la inculcación de los valores tradicionales sino para que los hijos no las molesten. Por ello retoman las prácticas que sus madres usaron con ellas: los castigos severos con látigo, pero muchas les agregan un trato soez e insultos. Ellas tratan de dominar la rebeldía de sus hijos valiéndose no de razones sino de un poder más fuerte que doblegue la voluntad del niño o la niña. Es decir, que se retoma una práctica tradicional (el castigo fuerte), pero el fin que se busca es diferente. Respeto al modelo moderno, no mencionan el diálogo, ni establecen normas cotidianas que organicen al hijo. Su vida diaria no se rige por un orden que permita a los niños insertarse en este (Tenorio, 2000, p, 65).

Los adultos del barrio Cascajal de Buenaventura piensan que:

Las habilidades del niño para conocer y aprender no son pensadas por estas madres y abuelas como el efecto de una enseñanza, se tiene la idea de que los niños aprenden

solos y que no es necesario promover el aprendizaje cognitivo, ni guiarlo. (Tenorio, 2000, p, 70).

Tanto el padre como la madre, emplean distintos modelos de crianza para los hijos, dependiendo del género. Las niñas están con sus madres aprendiendo los oficios de la casa, la costura, tejer, el cuidado de sus hermanos pequeños y se le establece un horario para salir a la calle y llegar de ella. Los niños por el contrario están con los padres aprendiendo a cazar, pescar, elaborar herramientas, la agricultura, la minería, etc. (Comunidades de Tadó y Quibdó) (Tenorio, 2000).

3.7. POBLACIONES VULNERABLES

Para hablar de poblaciones vulnerables se remitirá al concepto de vulnerabilidad social, el cual “fue elaborado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, de la Naciones Unidas)” (Dupas, 2005, p. 203). Según la CEPAL el concepto de vulnerabilidad social “intenta retratar la situación de precariedad económica y social de gran parte de la población latinoamericana” (p. 203). Esta situación se debe al “aumento de la pobreza y la indigencia y, consiguientemente, del hambre, el desempleo y la informalidad en el mercado de trabajo” (p.203). Todo ello, trae consigo múltiples consecuencias, como lo es el aumento de la violencia en áreas urbanas y conflictos socioeconómicos en la zona rural (Dupas, 2005).

Por otro lado Golovanevsky (2007, p, 9) “entiende por vulnerabilidad social la exposición a un riesgo, originado en eventos socio-económicos traumáticos, más la capacidad para enfrentarlo. De esta manera, la noción de vulnerabilidad incluye aspectos tales como indefensión

e inseguridad, así como también la disponibilidad de recursos y las estrategias para enfrentar los eventos adversos”.

Pizarro (2001); Villa, Rodríguez & Vignoli, (2002); Busso, (2002) la definen como la exposición a un riesgo más la capacidad para enfrentarlo. Así, incluye aspectos tales como indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shock y estrés debido a eventos socio-económicos traumáticos, y a esto, el análisis sobre vulnerabilidad le agrega la disponibilidad de recursos y las estrategias para enfrentar estos eventos, que pueden surgir desde el interior del propio grupo o pueden deberse a un apoyo externo (como se cita en *Vulnerabilidad y Transmisión intergeneracional de la pobreza*, Golovanevsky, 2007, p. 22).

La vulnerabilidad social propone identificar los riesgos presentes y los posibles en el futuro, y el esfuerzo se focaliza en determinar qué personas o comunidades tienen más posibilidad de experimentarlos, a la vez qué analizar cómo reaccionan o pueden reaccionar ante su materialización y, qué opciones pueden o podrían desarrollar (Golovanevsky, 2007).

Un aspecto a resaltar de las poblaciones vulnerables, son aquellas que se encuentran dentro de lo urbano marginal, debido a que los pobres urbanos son aún más vulnerables que los pobres rurales. Puesto que los urbanos, por ejemplo, deben pagar por comida, vivienda, transporte, educación, mientras que en el caso de los rurales tiende a haber una reducción de estos gastos debido a que ellos producen sus propios recursos. Por otro lado, en el medio urbano los pobres acceden a viviendas de poca calidad, con condiciones inadecuadas y grandes problemas sanitarios, de igual forma, también se vive la exclusión social de una forma totalmente diferente

que en el medio rural, ya que, este tipo de poblaciones tiende a tener más sentido social por población que lo necesita (Golovanevsky, 2007).

Cuando se habla de vulnerabilidad social se está refiriendo específicamente a: aumento de pobreza, indigencia y hambre; desempleo e informalidad en el mercado de trabajo; precariedad de las condiciones de salud; ausencia de ascenso social y aumento de la desigualdad y la sensación generalizada de inseguridad en la sociedad (Dupas, 2005).

3.8. ESTRATEGIA “DE CERO A SIEMPRE”

La estrategia de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre”, se da en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos *prosperidad para todos* y surge a partir de las múltiples investigaciones sobre el desarrollo humano que dan cuenta que “entre la gestación y los seis años de vida se desarrollan la mayoría de las conexiones cerebrales, las habilidades básicas del lenguaje, la motricidad, el pensamiento simbólico y las bases de las interacciones sociales” (Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión, 2013). Lo anterior, da a entender que aunque el desarrollo ocurre a lo largo de toda la vida las bases de las capacidades y habilidades humanas están en los primeros años.

Por ello el gobierno, con el fin de garantizar las condiciones necesarias para un desarrollo óptimo a niños y niñas, lleva a cabo la estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, la cual es una política pública bastante ambiciosa que abarca todo el país desde

San Andrés hasta Amazonas tratando de cubrir inicialmente a los lugares más apartados y las poblaciones más vulnerables, para en un futuro terminar abarcando toda la población de Colombia entre los 0 y los 5 años.

En el 2010, el estado contrató un estudio (Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión, 2013) que arrojó un diagnóstico de la situación en la que se encuentra la atención a la primera infancia. Se dedicó a indagar cómo viven los niños y niñas en sus entornos, presentando datos demográficos de la población infantil y algunas cifras sobre el cuidado y la crianza, la salud, la nutrición, la educación, la recreación, la participación y el ejercicio de la ciudadanía.

El diagnóstico arrojó altos indicadores de pobreza e inequidad en el país, en donde se demostró que 60,03% de la población infantil vive en condiciones de pobreza dentro de los cuales el 23,36% alcanza la pobreza extrema. Sin embargo, la investigación afirma que se puede superar, con un trabajo intencionado en primera infancia de todos los sectores y niveles del gobierno, para así influir en toda la sociedad. Es una estrategia ambiciosa que requiere el compromiso de todos los actores involucrados en esta misma.

El diagnóstico manifestó un conjunto de propuestas y recomendaciones con el fin de cubrir toda la población vulnerable en primera infancia. Dentro de las recomendaciones está la conformación de una instancia articuladora y coordinadora de la atención integral. Como consecuencia de ello fue conformada la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia (Decreto 4875 de 2011), que estuvo formada por la Presidencia, el Ministerio

de Salud, el Departamento para la Prosperidad Social y el Instituto de Bienestar Familiar, con la misión de “coordinar y armonizar las políticas, planes, programas y acciones necesarias para la ejecución de la atención integral a la primera infancia, en su calidad de instancia de concertación entre los diferentes sectores involucrados” (Fundamentos políticos, técnicos y de gestión, 2013).

Así fue como la Comisión Intersectorial diseñó e implementó la estrategia de Atención Integral de la Primera Infancia, la cual se define como un “conjunto de acciones planificadas de carácter nacional y territorial, dirigidas a promover y garantizar el desarrollo infantil de las niñas y niños desde su gestación hasta los seis años” (Fundamentos políticos, técnicos y de gestión, 2013).

Para la implementación de la propuesta convocó a expertos en el tema de la infancia para la elaboración de los lineamientos técnicos y la ejecución de la estrategia como tal.

La estrategia se centra en mujeres gestantes, madres lactantes y niños y niñas, concibiéndolos como sujetos de derechos y la familia como protagonista del desarrollo. La estrategia beneficia a esta población, ya que, se tiene la concepción de los primeros días de vida como la etapa de mayor desarrollo de las capacidades y de las funciones básicas y cognitivas del ser humano, en donde, una escolarización a temprana edad ocasiona una interrupción de ese desarrollo. En este tiempo el niño debe jugar, conocer el entorno que lo rodea y de esta forma ir descubriendo el mundo y, por tanto, ir desarrollando sus capacidades en esta etapa tan crucial y determinante.

El objetivo de la estrategia es realizar un monitoreo a niños y niñas en salud, nutrición, protección y pedagogía, para garantizar el desarrollo integral de sus habilidades y competencias, además, de un acompañamiento que va dirigido a los padres quienes son los encargados de la crianza, y propiciar en ellos espacios de reflexión frente al cuidado de los mismos, para garantizar el desarrollo integral ya mencionado anteriormente. (Fundamentos políticos, técnicos y de gestión, 2013).

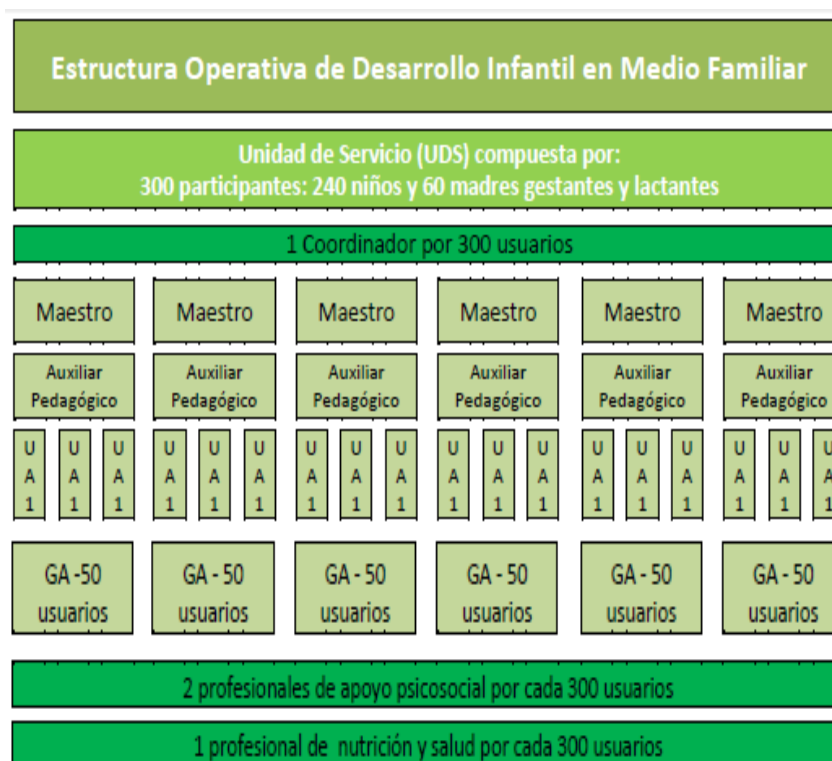


Figura 1: Estructura operativa de desarrollo infantil en medio familiar
Fuente: (Fundamentos políticos, técnicos y de gestión, 2013).

La estrategia contempla varias modalidades que trabajan por medio de CDI (Centro de Desarrollo Infantil), las modalidades son la institucional y la familiar. En el municipio de López de Micay, opera la modalidad familiar (CDI Familiar). Este CDI Familiar dentro del marco de la estrategia de Cero a Siempre del municipio de López de Micay (Zona Pacífica) beneficia a 300

familias, de las cuales 222 son niños y niñas de cero a cinco años, y 78 Madres gestantes y lactantes. Organizados mediante 6 grupos de atención (GA) de 50 beneficiarios, atendidos semanalmente por medio de unidades de atención (UA) en las diferentes veredas del municipio. A cargo de 6 docentes, 6 auxiliares pedagógicas, una profesional en salud y nutrición, dos psicólogos y un Coordinador, tal y como se observa en la Figura 1.

Cada grupo de atención está a cargo de una docente y una auxiliar y está ubicado en diferentes zonas del municipio, en la Tabla 1 se muestra la distribución de las unidades de atención para López de Micay. Se realizan encuentros educativos grupales en las unidades de atención de lunes a miércoles y se realizan encuentros en el hogar (visitas familiares), con el objetivo de reforzar los temas tratados en las unidades de atención e identificación de riesgos.

Tabla 1

Distribución Unidades de atención en el municipio de López de Micay

Docente	Auxiliar	Vereda	Unidad de atención
Narly Katherine Orejuela	Eliza Riascos	López Cabecera 2	Nubecitas Amorositos Angelitos Traviesos
Milagros Riascos Suarez	Yomaira Riascos	López Cabecera 1	Mis Pequeñines Los exploradores Mi segundo Hogar
María Santo Arboleda	Luz Mila Riascos	Vereda Cacahual Vereda Siguí Vereda Siguí	Ositos traviesos Mundo Mágico Payasitos Alegres
Anyi Vanessa Rodríguez Hernández	Teresa Sánchez Herman	Vereda Noanamito Vereda Guayabal Vereda Guayabal	Coloreando Aprendo Golositos Sendas del saber
Francia Elena Mina	Marcela Patricia Riascos	Vereda Golondro	Corazón de Jesús Los Marianitos Pintorescos
Mery Ardilla	Neidys Nancly Riascos	Vereda La Capilla	Soñadores Aventuras en Pañales Aprendiendo

Nota: Fuente: elaboración propia

4. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Al revisar la literatura sobre el maltrato infantil e intervención psicosocial se encuentra que la bibliografía al respecto es bastante amplia. Es evidente que es un tema bastante estudiado a nivel mundial, tal como lo muestra un estudio mundial de UNICEF que publicó, que en el 2000 el 73,6% de toda la población de niños y niñas ha sido víctima de algún tipo de maltrato. (Monsalve & Alvarado, 2010).

Es una problemática que abarca todos los niveles sociales, económicos y culturales (Vega & Moro, 2013; Bolívar, Convers & Moreno, 2014; Torio & Peña, 2006). Sin embargo, los estudios revisados mencionan que la población vulnerable que principalmente se ve enfrentada a problemáticas de pobreza es la que presenta riesgo psicosocial de enfrentarse al fenómeno del maltrato (Bolívar, et al, 2014).

Según la literatura revisada, los países que más han estudiado la problemática del maltrato son España, México, Perú, Argentina, Chile y Colombia. De lo cual se puede decir que España en comparación con los otros países se ha caracterizado por ser uno de los países que más ha abordado el estudio del maltrato infantil. Y particularmente en Colombia, las ciudades que más se ha abordado son Bogotá, Manizales, Medellín y Cali (Mejía, 1997).

Las carreras del área de las ciencias sociales y humanas, tales como: Pedagogía, Criminología, Psicología, Medicina, Trabajo social y Sociología son las disciplinas que más han abordado la problemática del maltrato. (Aroca, Bellver & Alba, 2013; Mejía, 1997).

La literatura aporta información acerca de la relación existente entre los menores con discapacidad y el maltrato (Pedro-Viejo & Gómez-Bengoechea, 2006; Eguren, Gutiérrez, Herrero & López, 2006; Moral, 2001). En donde se menciona que el menor discapacitado es ya víctima del maltrato, debido a que es más vulnerable en relación con los otros menores que no tienen discapacidad, ya que el maltrato en éste tipo de población es aún más difícil de detectar.

Los menores con discapacidad intelectual tienen una mayor probabilidad de presentar maltrato sexual (Pedro-Viejo & Gómez-Bengoechea, 2006), en cambio en niños con discapacidad visual no hay mucha incidencia de maltrato (Pedro-Viejo & Gómez-Bengoechea, 2006; Eguren et al. 2006).

Otro fenómeno que se ha asociado con maltrato infantil es la de obesidad. Según la literatura el consumo de alimentos sería una forma de compensar la carencia de afecto u hostilidad que el niño vivencia. Así mismo, la obesidad podría ser motivo de bulling en la escuela (López, Perea & Loredó, 2008).

El maltrato se ha estudiado desde las representaciones sociales, en donde es posible visualizar que la representación social que se tiene del maltrato depende del género. Por tanto, hombres y mujeres piensan de una forma diferente acerca del maltrato y más específicamente en lo que tiene que ver con la gravedad y frecuencia. La edad también es un factor que determina la representación social del maltrato, puesto que los jóvenes atribuyen un alto grado de severidad a las conductas. (Vega & Moro, 2013). En cuanto a los padres, estos suelen tener una representación de un modelo de crianza inadecuado, como por ejemplo castigar físicamente a los hijos (Junco, 2014).

Los estudios aportan información del maltrato en la medida en que se afirma que éste trae consigo efectos psicosociales graves y en ocasiones irreversibles (Junco, 2014) tales como trastornos de los procesos de desarrollo infantil o traumas físicos y psicológicos (Bolívar, et al, 2014, generalmente es el padre el que ejerce conductas más agresivas, mientras que las madres generan unas conductas de apoyo y afecto (Vega & Moro, 2013).

Determinadas condiciones sociofamiliares y personales son las que llevan a que una persona tenga un comportamiento maltratante (Torio & Peña, 2006), así como también las dificultades en su personalidad, la carencia de recursos psicológicos, la transmisión intergeneracional, los estilos de crianza, las familias monoparentales, las madres adolescentes y la historia de maltrato en la infancia de los padres (Bolívar, et al, 2014).

Para el abordaje del maltrato en la infancia los autores le apuestan al modelo ecológico como la mejor forma de interpretar este fenómeno del maltrato, ya que éste analiza los múltiples factores causales a distintos niveles: individuo, sociedad, ambiente (Vega & Moro, 2013; Junco, 2014; Bolívar, et al, 2014; Torio & Pena, 2006).

Muchos son los estudios que proponen la elaboración de programas de intervención como una forma de prevenir el maltrato (Losada, 2012), en donde se menciona que estos deben orientarse a darle a la población habilidades para que estos auto establezcan metas y de esta forma solucionar sus problemas (Vega & Isidro, 1998).

La literatura aporta mucha información acerca de intervenciones psicosociales que se han llevado a cabo con el tema del maltrato. Se han propuesto llevar a cabo programas preventivos al maltrato que vayan encaminados hacia una intervención comunitaria la cual tiene como objetivo promover un cambio social de abajo hacia arriba (Vega & Isidro, 1998). De esta misma forma se propone la investigación acción participativa, con el fin de promover el cambio de actitud de las personas, ya no con su mirada pasiva si no agente de sus problemáticas. La intervención también se ha llevado a cabo desde diferentes enfoques, por un lado a partir de la autoeficacia social, que parte del principio de la familia como el agente activo de su propio cambio dentro del marco de la teoría social cognitiva (Vega & Isidro, 1998). Por otro lado se propone la intervención al maltrato a través del enfoque cognitivo conductual (González, Ampudia, Guevara, 2012).

Se propone que la intervención puede dirigirse a diferentes niveles, principalmente a la familia como estructura base de modelo educacional de los hijos (Vega & Isidro, 1998), pero también puede dirigirse a la escuela, ya que ésta es una pieza clave de protección y detección del maltrato, en donde incluso se puede prevenir mucho antes de que ocurra este fenómeno (Torio & Peña, 2006).

Las prácticas de crianza en la zona del pacífico han sido estudiadas por algunos autores, estos mencionan que las comunidades del pacífico llevan arraigadas prácticas basadas en la tradición, un modelo diferente a lo que los expertos mencionan como inadecuados, pautas donde muchos miembros del hogar son generadores de patrones inculcando así un trato duro y poca sensibilidad en el menor (Tenorio & Orozco, 2000; Conto, García, Córdoba & García, 2000).

Para el caso particular del municipio de López de Micay se puede decir que entre el año 2007 y 2015 se denunciaron 46 casos de violencia intrafamiliar, 18 casos de maltrato infantil dentro de los cuales 6 casos son de maltrato físico, 1 de maltrato psicológico y 11 de abuso sexual. Por otro lado, 4 casos de homicidio hacia menores. (Libros Fiscalía López de Micay, 2007-2015). Estas estadísticas sin contar aquellos casos que no se denuncian.

5. PROBLEMÁTICA

a. Descripción de los Antecedentes

Como ya se mencionó en la revisión de la literatura el maltrato ha sido una problemática que se ha estudiado en diferentes ámbitos y disciplinas, por lo que es evidente que existen autores que han realizado investigaciones sobre el maltrato infantil y su abordaje se ha hecho desde contextos de intervención psicosocial.

Tal es el caso de Gómez, Cifuentes y Ross (2009) quienes realizaron un estudio acerca de las características y los factores de riesgo del maltrato y negligencia. Los objetivos del estudio estuvieron encaminados a describir las variables asociadas a la cobertura del programa, es decir número de usuarios, motivos de ingreso; el nivel de funcionamiento familiar integral; el nivel de bienestar integral de los niños y adolescentes; la salud mental y el potencial de maltrato en los cuidadores. El diseño metodológico fue de tipo descriptivo, abordado desde el enfoque cuantitativo. Se realizó con 591 niños y adolescentes y sus familias que son atendidas por programas de intervención. Los resultados arrojaron que existen problemáticas en el entorno de estas familias, de igual forma se determinó que aproximadamente tres de cuatro cuidadores muestran indicadores de alto riesgo para el maltrato infantil y negligencia.

Vega & Moro (2013) proponen estudiar la representación social de los malos tratos infantiles, con el objetivo de analizar las representaciones sociales dependiendo del género, la edad, la paternidad, maternidad, la propia experiencia con el maltrato y, por ultimo último, determinar la percepción del maltrato en lo relacionado con la gravedad y la frecuencia del

mismo. La muestra que se utilizó fue de 261 sujetos, mujeres y hombres entre los 18 y 89 años de edad de la ciudad de Salamanca. El diseño fue transversal de carácter correlacional a partir de un cuestionario con escala tipo Likert. Se concluye que la variable género condiciona la concepción de maltrato infantil, puesto que, hombres y mujeres piensen de forma diferente en relación con la gravedad y la frecuencia. La edad es una variable que determina la percepción que se tiene del maltrato en cuanto a la gravedad, ya que, los jóvenes atribuyen al maltrato una mayor severidad. La propia experiencia con el maltrato hace que el maltrato se perciba como menos grave y severo.

Por otro lado Bolívar, et al, (2014) quisieron estudiar los factores de riesgo psicosociales que están relacionados con el maltrato infantil en un grupo de niños entre los 5 y 17 años. Este estudio fue de tipo descriptivo con un método de asociación. Compuesto por 50 historias clínicas de las niñas y adolescentes. Como resultado se obtuvo que los factores de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil eran familias monoparentales, madres adolescentes y la historia de maltrato en la infancia de los padres.

Aguirre y Álvarez (1996, citados por Mejía, 1997) realizan una tesis de pregrado sobre el maltrato del menor en la familia, por medio de la metodología investigación acción participativa, la cual tiene el objetivo de interpretar alternativas reeducativas mediante talleres, como una forma de solución a las formas de maltrato de menores.

Tenorio y Orozco (2000) han investigado sobre prácticas de crianza en comunidades afrocolombianas de estrato bajo de diferentes ubicaciones, una rural y otra urbana, y de diferente actividad socioeconómica, por un lado agrícolas (el tiple, corregimiento de candelaria) y por el otro desempleados del litoral pacífico (buenaventura barrio cascajal). El estudio tenía el fin de conocer las prácticas de crianza en niños y niñas de 0 a 6 años y el sentido de las mismas. La metodología se llevó a cabo mediante encuesta y entrevistas. Las conclusiones a las cuales llegó el estudio fueron que estas dos comunidades no tienen un modelo como tal si no prácticas y concepciones diferentes. Por un lado, cascajal tiene unas prácticas diferentes al modelo moderno socialmente establecido, “algunas de estas prácticas implican una dureza de trato- que hoy es calificado de maltrato – o de una cierta ceguera, pues no ven en el niño lo que ven los psicólogos en sus laboratorios” (Tenorio, 1997, p. 373). Es otra manera de pensar y tratar a los niños, otra manera de vivir la maternidad y paternidad son prácticas tradicionales. El tiple por su parte, tiene una concepción un poco diferente a la de cascajal, es una cultura reflexiva, analizar los cambios en su mundo, “los expertos descalifican sus prácticas, ellos pierden seguridad respecto a cómo criar a sus hijos y se vuelven dependientes de las madres comunitarias delegando en ellas y en los maestros la función formativa” (Tenorio, 2000, p. 75).

Por otro lado, Conto, García, Córdoba y García (s.f.) realizaron una investigación cualitativa que tuvo como objetivo identificar hábitos y patrones de crianza de dos corregimientos de los municipios de Tadó y Quibdó, para alcanzar tal objetivo se realizaron observaciones, entrevistas etnográficas, estudios de casos y talleres. El estudio concluye que la mayoría de los hogares, los generadores de pautas son la madre, el padre, los hermanos mayores y otros adultos como la abuela y la madre comunitaria.

b. Planteamiento del problema

El análisis de las diferentes investigaciones sobre el maltrato, dejan al descubierto que ha sido un fenómeno bastante estudiado, donde sus objetivos han apuntado hacia la prevención del mismo, lo que conlleva a decir que hay cierta necesidad en ahondar no sólo en la prevención de éste, si no, en acciones encaminadas a la intervención del fenómeno, pero conociendo de ante mano los tipos de maltrato o violencia a los niños y los factores psicosociales que los podrían estar generando dentro de un contexto amplio. Por ello, el objeto principal de éste trabajo se centra en la caracterización de éste fenómeno, sus manifestaciones y las realidades de la población acerca del tema que sirvan de insumo para diseñar programas de intervención psicosocial, que de alguna u otra forma tenga impacto en el municipio y así mejorar condiciones de vida de la población vulnerable.

Por ello, en aras de hacer una pequeña aportación a la problemática del maltrato éste estudio quiere indagar si hay maltrato en las familias que se encuentran vinculadas a la modalidad familiar de la estrategia de “De Cero a Siempre” en el municipio de López de Micay. Para identificar cuáles son las formas de maltrato que se manifiestan en este tipo de población vulnerable.

Por ello, se indaga este fenómeno que ha sido tan estudiado para descubrir nuevos factores que pueden estar detrás de ello, y así, mirar de qué forma se puede contribuir para prevenir y

mejorar la situación de aquella población vulnerable, por medio de la intervención psicosocial.

Siendo así, la pregunta de investigación es la siguiente:

¿Cuál es el maltrato hacia los niños pertenecientes a familias vinculadas en la estrategia “De Cero a siempre” en el municipio de López de Micay y cuáles son los factores de riesgo relacionados con él?

6. OBJETIVOS

a. General

- Hacer una descripción acerca del maltrato hacia los niños pertenecientes a familias vinculadas en la estrategia "De Cero a Siempre" en el municipio de López de Micay. Y develar los factores psicosociales, socioeconómicos y sociodemográficos relacionados con dicho fenómeno.

b. Específicos

- Describir los diferentes tipos de maltrato hacia los niños en familias de López de Micay vinculadas al programa de “De Cero a siempre”.
- Develar factores psicosociales relacionados con el maltrato a los niños de las familias vinculadas a la estrategia “De cero a siempre” en el municipio de López de Micay.

- Describir los factores sociodemográficos y socioeconómicos relacionados con el maltrato a los niños de las familias vinculadas a la estrategia “De cero a siempre” en el municipio de López de Micay.
- Identificar actitudes y/o comportamiento hacia el buen trato en las familias vinculadas a la estrategia.
- Identificar prácticas de crianza relacionadas con el castigo y el trato a los niños que tienen las familias vinculadas a la estrategia.

7. MÉTODO

7.1. Diseño

El presente trabajo es una investigación exploratoria-descriptiva, donde se triangularan metodologías (cuantitativa y cualitativa) utilizando técnicas propias de estos tipos de investigación; todo ello con el propósito de hacer una descripción más detallada del maltrato hacia los niños y develar los factores psicosociales, sociodemográficos y socioeconómicos relacionados en estas familias.

El estudio cuantitativo se realizó por medio de una encuesta. Ésta es una estrategia metodológica para estudiar poblaciones grandes o pequeñas, mediante la selección de muestras y análisis de muestras, para conocer la frecuencia, la distribución y las interacciones entre variables sociológicas y psicológicas (Kerlinger, 1995).

El estudio cualitativo desde dos estrategias: grupos focales y observaciones. El Grupo focal es un tipo de grupo de discusión que proviene del marketing y es utilizado para conocer las percepciones y opiniones de grupos de personas con características comunes y lograr, a través de la interacción, el enriquecimiento del discurso sobre un determinado tópico. (Vázquez & Col, 2011)

La observación consiste en el proceso de contemplar sistemática y detenidamente el desarrollo de un fenómeno social, sin manipularlo ni modificarlo, permitiendo que siga su curso de acción. Equivale a mirar con detenimiento una situación, con el fin de obtener la máxima información posible de dicho entorno. La observación implica un encuentro entre el observador y los sujetos observados. Dicho encuentro está mediado por la percepción de quien observa y por su deseo de obtener información sobre un tópico en particular. Una observación se lleva a cabo mediante un proceso sistemático de registro, descripción detallada e interpretación de un acontecimiento de interés (Vázquez y col 2011).

Por otra parte Wellhoferson (1981) señala que la observación participante son observaciones libres de las cuales se deducen algunos rasgos de comportamiento en las personas. Debido a que son libres se realizan dentro de su contexto social.

7.2. Área de estudio

El municipio de López de Micay está ubicado en el pacífico Colombiano, es un territorio selvático bañado por ríos y el mar pacífico que irrigan toda la extensión selvática al occidente de Colombia en el Departamento del Cauca. Es bañado por diversos afluentes tanto en la parte del río Micay como del río Naya que forman en su recorrido Deltas e Islas cubiertas por vegetación exuberante adornando así el paisaje y una variedad de ecosistemas relacionado con los esteros y las quebradas. Lo mismo la flora y la fauna muy ligada a ellos, que invitan al turismo ecológico.

Fue Fundado en 1910, por Pancrancio Riascos, Facundo Riascos y Luciano Alomía; ha tenido diferentes nombres, tales como: Provincia del Micay, Distrito de Zaragoza, Poblado de San Miguel y por último el actual López de Micay. El municipio tomó este nombre en 1915 en homenaje al General José Hilario López, con cabecera en la población de San Miguel (Plan de desarrollo, 2012-2015).

Está dividido en dos sub regiones, la del río Micay donde los habitantes reciben el nombre de Micayseños y la del río Naya donde sus habitantes reciben el nombre de Nayenses. El

municipio actualmente cuenta con 46 veredas, 36 corregimientos y 4 resguardos indígenas, entre otros sitios a lo largo de las zonas ribereñas. (López de Micay, s.f.).

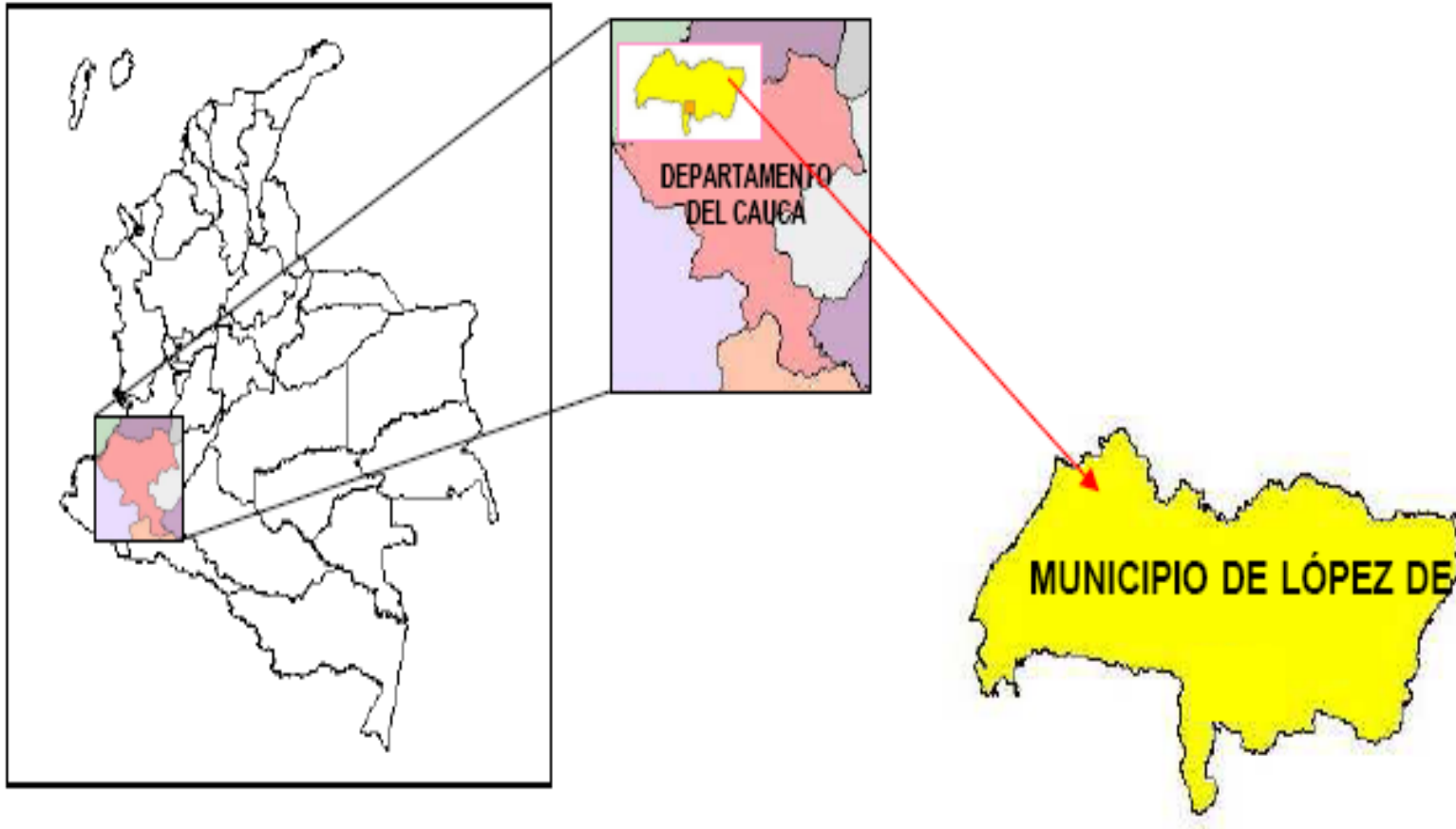


Figura 2: Ubicación del Municipio de López de Micay (Plan de desarrollo 2012-2015)

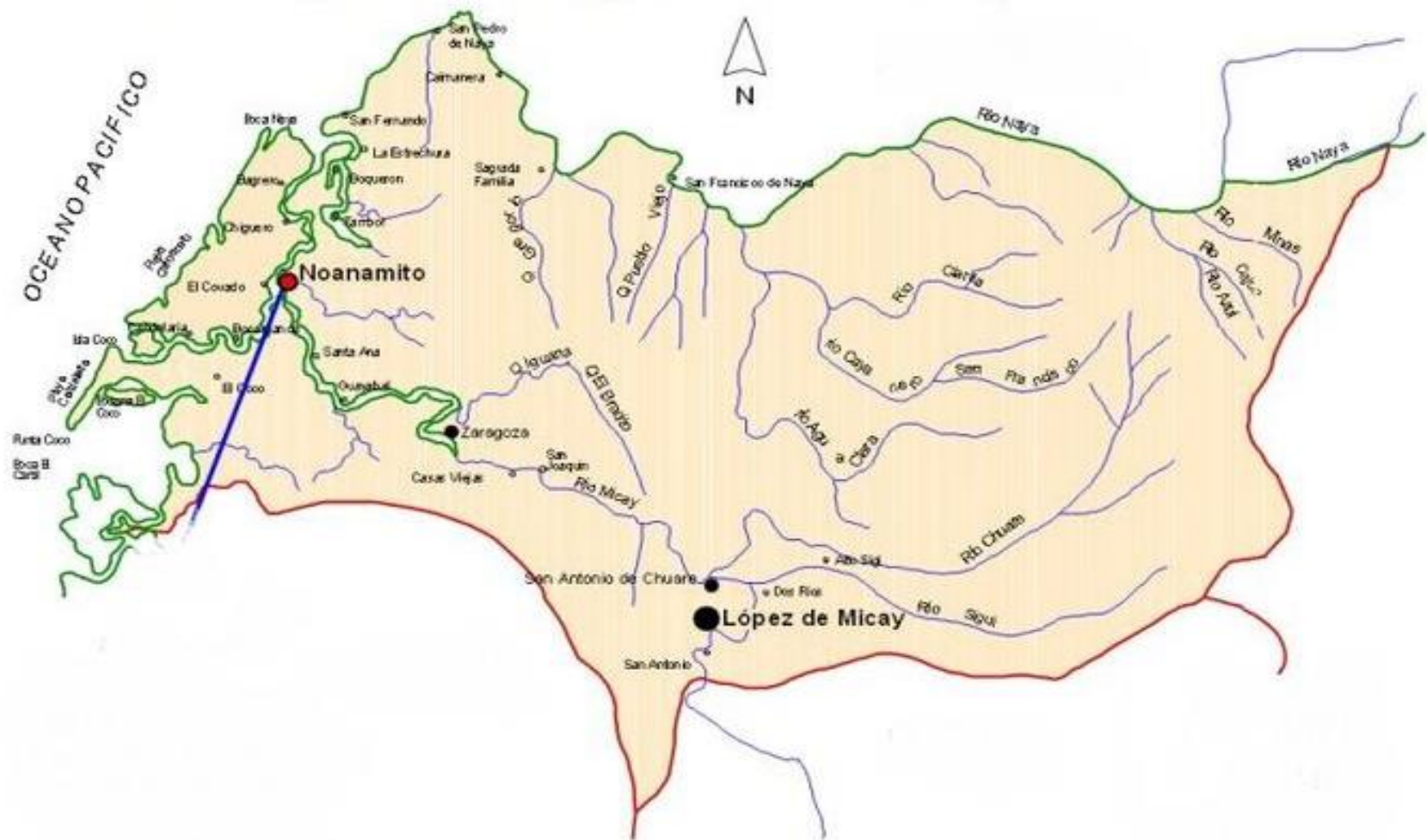


Figura 3: Mapa del municipio de López de Micay.

El municipio de López de Micay limita al Norte: Con el municipio de Buenaventura, perteneciente al departamento del Valle del Cauca, al Oriente limita con los municipios de Suárez Morales y Buenos Aires, al Sur con los municipios de Timbiquí y el Tambo y al occidente con el Océano Pacífico.



Figura 4: Límites del Municipio de López de Micay (Plan de desarrollo 2012-2015)

El municipio de López de Micay cuenta con 20.128 habitantes. De población infantil entre los 0 y los 4 años tiene 2,618 que equivalen al 13,12% de la población total

del municipio y entre los 5 y los 9 años 2.426 que equivale al 12,15% de la población total (Plan de Desarrollo, 2012-2015).

En cuanto a la distribución geográfica el 17% está ubicada en la cabecera municipal y el 83% habita en el sector rural; lo cual indica que el municipio de López de Micay es eminentemente rural. Tiene una densidad de población de 6.05 habitantes por Km², lo cual ubica a López de Micay como un área de densidad demográfica intermedia, que incide en el entorno y contexto social generando menos probabilidades de acceso a los servicios públicos, disminuyendo así el impacto de la inversión social e incrementando los índices de pobreza y miseria, debido a que la inversión es menos costo efectiva, por la dispersión de la población (Plan de desarrollo, 2012 - 2015).

La gran mayoría de la población es afrodescendiente:

López de Micay es un municipio pluriétnico y pluricultural, donde conviven población Afrodescendiente que representan el 79% con respecto a la población total, población mestiza que corresponde al 13% del total, población Indígena que alcanza el 8% del total y población Raizal con un 0.03% de la población total; lo cual permite que haya gran riqueza y diversidad cultural. (Plan de desarrollo, 2012 - 2015).

En cuanto a las condiciones de vulnerabilidad, en el municipio de López de Micay las comunidades están:

Sumidas en la marginalidad son altamente susceptibles a procesos de modificación de la identidad cultural lo cual sumado a todas las asimetrías sociales existentes, nos incita a ser parte del cambio en un proceso de aceptación de la diversidad, el respeto a la diferencia, el apoyo a la equidad y el desarrollo endógeno como elementos esenciales para el enriquecimiento de toda la sociedad Colombiana y del Pacífico. (Plan de desarrollo, 2012 - 2015).

El municipio de López de Micay se encuentra rodeado por grupos ilegales al margen de la ley ubicados en las zonas rurales produciendo temor a sus pobladores y realizando constantes hostigamientos en la zona urbana del municipio.

Las actividades económicas de subsistencia del municipio son actividades agrícolas tradicionales dentro de las cuales están el cultivo de coco siendo este el cultivo de mayor representación siguiéndole el plátano, el chontaduro, papachina, maíz, arroz, borjón y árboles frutales (el limón, el zapote, caimito y la guama) para abastecer la canasta familiar. Además de las actividades agrícolas se realizan actividades agroforestal, minería pesca y comercio.

De lo anterior se puede decir que las actividades económicas del municipio se representan de la siguiente forma: agricultura: 60.5% de la población total se dedica a esta actividad; minería: 18.45% de la población total; pesca: 8.45% del población total; actividades forestales: 2.6% de la población, oficios varios: 10% de la población.

En general para el municipio de López de Micay, los sistemas productivos combinan la actividad agrícola con prácticas forestales, hacia la parte alta de los ríos, mientras que en las partes bajas la agricultura se desarrolla en conjunto con las actividades pesqueras, de extracción de piangua y explotación forestal (Plan de desarrollo, 2012 - 2015).

En lo relacionado a servicios públicos, en el municipio sólo una minoría de la población cuenta con el servicio de acueducto y alcantarillado. En cuanto al servicio de energía, el municipio no se encuentra interconectado al sistema eléctrico nacional, por lo que el servicio se presta en algunos lugares con pocas horas de servicio con plantas eléctricas que operan con ACPM, en las veredas y corregimientos. En la cabecera municipal el servicio de energía se presta las 24 horas del día. En cuanto al servicio telefónico el municipio cuenta con telefonía celular, con operadores, Movistar, Comcel y Tigo.

El municipio presenta un atraso en infraestructura vial, aérea, minera y tecnológica principalmente. En primer lugar no hay una vía de acceso terrestre al municipio, solo se cuenta con una vía marítima en lanchas rápidas de motor, que prestan el servicio para pasajeros entre Buenaventura y López todos los días, las cuales tardan seis horas en el recorrido de un lugar a otro, siendo este servicio costoso. Cuentas con una vía aérea en la cabecera municipal, realizando 3 vuelos a la semana a los destinos de López – Buenaventura, López – Cali y viceversa, pero no ofrece mucha demanda y la marítima no es confiable.

Las viviendas de los habitantes del municipio de López de Micay, no cuentan con condiciones adecuadas de habitualidad, sobre todo en la zona rural. La gran mayoría no cuentan con una estabilidad económica para tener una vivienda digna, ya que, sus sustentos se basan en, la agricultura, la pesca, la madera y la minería, lo que no es suficiente para obtener las comodidades que se requieren en las mismas.

Del servicio de salud se puede decir que actualmente López de Micay cuenta con un solo hospital Nivel 1 (Ese Occidente) ubicado en la cabecera municipal, el cual presta los servicios de urgencias, consulta externa, odontología y campañas de prevención como citologías, vacunación, planificación familiar, prevención sobre el embarazo, entre otras (López de Micay, s.f.).

El hospital cuenta con médico, odontólogo con su auxiliar, una jefe de enfermeras, auxiliares de enfermería, un técnico y promotor en saneamiento, un asistente administrativo, un auxiliar estadístico, motorista, aseadora, y vigilante. Además cuenta con botes de fibra para trasladar enfermos.

En la zona rural, existen 3 puestos de salud, uno en Zaragoza atendido por una auxiliar de enfermería, otro en Noanamito atendidos por dos auxiliares de enfermería y en Santa Cruz con una auxiliar de enfermería y una promotora de salud. Las demás veredas y

corregimientos no cuentan con puestos de salud, por lo que esta población tiene que trasladarse a la cabecera municipal en caso de cualquier accidente de salud.

Además de ello, es importante mencionar que el Hospital del municipio no se encuentra en buenas condiciones, no cumple con una buena planta física ni con los implementos necesarios para suplir con las necesidades de la población. Al ser una zona de difícil acceso los pacientes remitidos tardan en llegar a los hospitales que les pueden brindar las atenciones adecuadas.

Las empresas prestadoras de servicio de salud a los habitantes en el municipio son Asmet Salud y Salud vida. Ellos son los encargados de autorizar los servicios para ser atendidos en la ciudad. Frente a ello, se puede recalcar la demora en la atención del servicio por el traslado del paciente por un lado, y por el otro, hay mucha demanda por la poca cantidad de las EPS en el municipio en relación con el volumen de los habitantes.

El municipio de López de Micay cuenta con 60 escuelas de educación básica primaria, de las cuales dos están en la parte urbana y 58 en zonas rurales. 4 colegios de secundaria, 3 rurales y 1 urbano, en donde sólo el urbano funciona en la modalidad de acelerado. Está administrado por medio de la coordinación del núcleo, que a su vez está a cargo de un docente y cuenta con un equipo para desarrollar acciones administrativas y curriculares que se desarrollan en los establecimientos educativos (López de Micay, s.f.).

En cuanto a la cobertura, es pertinente mencionar que es muy baja, ya que sólo alcanza a cubrir un 70% de la población en edad estudiantil. Otras problemáticas que se le adjuntan a ello son la deficiente organización en el área administrativa, falta de participación de la comunidad, alta deserción escolar y extra-edad. En total son 236 maestros y la deserción en la primaria es mucho más alta que en la secundaria alcanza, esta alcanza un 30%. Tanto las escuelas como colegios, no tienen una infraestructura adecuada, falta pavimentación, construcción de más aulas y baños, además no hay sitio para la educación física y deporte (López de Micay, s.f.).

7.3. Muestra

La muestra de este estudio se escogió de la población de 300 familias beneficiarias de la estrategia de atención integral a la primera infancia “De Cero A Siempre” en el municipio de López de Micay, tanto de la zona urbana como rural.

Para el estudio cuantitativo o encuesta se seleccionaron 100 familias, es decir la madre/padre o cuidador del niño beneficiario de la estrategia, que asisten semanalmente a los encuentros grupales del CDI. De estos, 98 fueron de sexo femenino y 2 masculino.

En los grupos focales se convocaron a 47 madres/padres o cuidadores que asisten a los encuentros grupales del CDI. La distribución en cuanto género fue de 46 mujeres y un hombre.

Las observaciones se realizaron en un solo grupo de atención a cargo de la docente Milagros Riascos, en donde asisten 50 madres y/o cuidadores de los niños y niñas beneficiarios de la estrategia. Estos son atendidos semanalmente mediante tres unidades de atención, distribuidos en los tres primeros días de la semana respectivamente: Lunes: Mi pequeñines, Martes: Los exploradores y Miércoles mi segundo hogar.

7.4. Instrumentos

Para llevar a cabo la metodología de la encuesta, se diseñó un cuestionario estructurado, el cual constó de 63 ítems que surgieron de los objetivos de éste trabajo. Estos ítems indagan por las variables sociodemográficas, socioeconómicas de la familia, así como por aspectos relacionados con factores psicosociales como patrones de crianza, actitudes y/o comportamientos hacia el buen trato y las diferentes formas de maltrato infantil (Anexo 1).

El estudio cualitativo (5 grupos focales con aproximadamente 10 madres y/o cuidadores cada uno), tuvo en cuenta la propuesta de Arango (2001) y Arango y Campo (2003) que señala la necesidad de indagar sobre aspectos acerca de las relaciones cotidianas con los demás. Como instrumento se diseñó un guion de preguntas semiestructuradas que recogió -de los discursos de las madres o padres o cuidadores- aspectos acerca de su propia historia de vida, de sus relaciones con los demás en la vida cotidiana, acerca del sentido y de las formas de convivencia construidas cotidianamente en la comunidad y en la familia, acerca del buen trato y del maltrato (Anexo 2).

Se elaboró una rejilla de observación (Anexo 3) para llevar a cabo las observaciones del estudio. Estas lograron recoger, organizar y sistematizar información acerca de cómo se relacionan madres-hijos, de las relaciones y del vínculo afectivo de madre-hijo o padre-hijo; comportamientos y creencias acerca de las formas o patrones de crianza, así como de algunos signos físicos y psicológicos de maltrato. Este método es subjetivo ya que la interpretación que se hace de la conducta depende siempre de la visión del investigador.

7.5. Variables y Categorías

Variables

Las variables del estudio cuantitativo corresponden a elementos del marco teórico y los objetivos del estudio. Estas se dividieron en dos grandes grupos: por un lado, las variables dependientes o el tipo de maltrato infantil y, por el otro, las variables independientes que tienen que ver con aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y psicosociales. Se definen de la siguiente manera.

Variables dependientes: formas de maltrato infantil.

Maltrato Físico. Indaga por los aspectos relacionados con las formas de castigo y signos psicológicos del mismo.

Maltrato psicológico. Son aquellos actos que tienen consecuencias en la salud emocional de los niños y niñas, tales como: degradar al menor (insultos en públicos), intimidar, amenazar, corromper y explotar.

Abuso sexual. Da cuenta de signos físicos del abuso sexual como dificultades para caminar y sentarse e infecciones urinarias y signos psicológicos como rechazo físico con los adultos, depresión, pena y vergüenza.

Negligencia. Son aquellos aspectos que indagan por la falta de protección y cuidado que tienen los padres hacia los hijos, tales como: descuido, despreocupación, abandono.

Variables independientes

Factores demográficos. En esta variable se agrupan las características asignadas al sexo, edad, estado civil, religión, nivel educativo, tipo de familia y situación laboral (desempleo, tipo de actividad a la que se dedica, tensión en el trabajo, insatisfacción laboral, etc.)

Factores socioeconómicos. Son las variables que tienen que ver con el estrato socioeconómico y las condiciones de la vivienda (ya sean adecuadas o inadecuadas en sus dimensiones o condiciones sanitarias).

Factores Psicosociales

Factores históricos. Antecedentes personales de maltrato infantil.

Actitud ante el nacimiento. Si el niño fue planeado o deseado.

Red de apoyo. Se puede definir como las diferentes relaciones sociales con que cuentan los participantes y que le sirven de alguna u otra forma de apoyo y protección. Se tendrán en cuenta la red familiar y de amistad y a nivel de comunidad.

Buen trato. Acciones de los padres que dan cuenta de relaciones de buen trato y convivencia, tales como juegos con los menores, salidas y demostraciones de afecto.

Categorías

Las categorías de análisis del estudio cualitativo, se identificaron a partir del marco conceptual y los objetivos del mismo. Se distribuyeron en dos grandes grupos, las que hacen relación a las diferentes formas de maltrato y las categorías relacionadas con los factores psicosociales. Estas son:

Formas de maltrato.

Maltrato Físico. Para este trabajo la categoría maltrato físico tiene que ver con las conductas encaminadas a provocar daño y dolor físico al niño. Se incluyen daños como resultado de castigos físicos severos, agresiones deliberadas con instrumentos (cuchillos, cigarrillos, correas...) o sin instrumentos, así como cualquier otro acto de crueldad física hacia los niños” (Gracia, 1994, p. 14).

Maltrato psicológico. Esta categoría se define como el hostigamiento verbal habitual por medio de insultos, críticas, descréditos, ridiculizaciones, así como la indiferencia y el rechazo explícito o implícito hacia el niño, niña o adolescente. También se incluye el aislamiento, aterrorizar a los niños o niñas, ignorarlos y corromperlos” (Unicef, 2000).

Abuso sexual. Se indagó por aquellos indicadores físicos y psicológicos que den cuenta de algún tipo de actividad sexual entre un adulto y un menor de edad.

Negligencia. En esta categoría se observó la falta de protección y cuidado mínimo por parte de los padres, así como los signos físicos, tales como: hambre permanente, falta de higiene, vestidos inapropiados, carencia de supervisión consistente, problemas físicos desatendidos, necesidades médicas ignoradas, abandono (Loredo et al, 2011).

Factores psicosociales.

Historia de maltrato en la infancia de los adultos. Tiene que ver con la historia de malos tratos de los padres de los participantes, la cual incluye ser objeto de maltrato u observarlo; falta de apoyo social; falta de educación; uso de alcohol y drogas.

Trasmisión intergeneracional. Esta categoría indagó por aquellas formas de castigar y tratar al menor que se han mantenido de una generación a otra.

Modos de relación madre e hijo. Hace referencia a los modos de interacción entre madre e hijo para mirar trato y vínculo afectivo.

Relaciones de buen trato. Acciones de los padres que dan cuenta de relaciones de buen trato y convivencia, tales como juegos con los menores, salidas y demostraciones de afecto.

Prácticas de crianza. Hace referencia a las prácticas y creencias que tienen los padres acerca de la crianza de los hijos.

7.6. Procedimiento para recolección de información

El procedimiento para la recogida de la información se realizó en diferentes fases.

En primer lugar se realizaron observaciones directas en los encuentros grupales que semanalmente realizan las familias (en conjunto con los niños) y las docentes de la estrategia “De cero a siempre”. Se observaron los modos de relación de las madres y/o cuidadores con los niños y niñas, el estado físico o apariencia de los niños y niñas para identificar riesgos, los signos psicológicos del maltrato y las creencias y prácticas de crianza que tienen los padres acerca los hijos.

Las observaciones se realizaron en dos momentos durante dos meses. En el primer mes se realizaron 6 sesiones en dos semanas. En las dos semanas siguientes no se realizaron observaciones, luego de pasadas estas dos semanas de descanso se reanudó con las observaciones en donde se realizaron las otras 6 sesiones para completar 12 sesiones en total.

Paralelamente a las observaciones (en el segundo momento), se aplicó la encuesta a la muestra de familias seleccionadas (al inicio de la sesión de los encuentros grupales que semanalmente realizan las familias (en conjunto con los niños) de la estrategia “De cero a siempre”).

Finalmente, se hicieron 5 grupos focales (ver Tabla 2) para profundizar y complementar la información que la encuesta no alcanzó a recoger. Para la realización de los grupos focales se contó con el apoyo de las docentes del programa, ya que estas, han establecido un mayor vínculo con las madres y/o cuidadores, lo que aumentará la participación de los participantes, disminuyendo así sesgos y errores en esta etapa del trabajo que puedan afectar la credibilidad (validez interna) y la dependencia (confiabilidad) del trabajo.

Tabla 2			
<i>Grupos focales</i>			
Grupo focal	Unidad de atención	Docente	Nº de madres
GF 1	Nubecitas	Narly Katherine Orejuela	9
GF2	Amorositos	Narly Katherine Orejuela	10
GF3	Angelitos Traviesos	Narly Katherine Orejuela	10
GF4	Mi segundo Hogar	Milagros Riascos	7
GF5	Ositos traviesos	María Santo Arboleda	11

Nota: Fuente: elaboración propia

7.7. Procesamiento de los datos

Los datos obtenidos a partir de la encuesta se procesaron y analizaron a partir de cuadros y gráficos con la ayuda del programa estadístico SPSS.

El punto de inicio para el procesamiento y análisis de datos inicia con una matriz de datos, la matriz se registra en filas y columnas en una hoja del programa estadístico. Las columnas representan las variables y las filas los casos objeto de estudio. Una vez recogidos los datos en el programa se procede a describirlos gráficamente ya sea por medio de polígonos de frecuencias, curvas, etc., y numéricamente mediante promedios, medidas de variabilidad, forma de la distribución, medida de relación entre variables. Además de describirlos también se resumen los datos por medio de diferentes técnicas como lo pueden ser las pruebas de diferencias de frecuencias o chi cuadrado que ayuda a inferir si hay diferencias significativas entre los datos (Bausela, 2005, p. 64 y 68).

Las observaciones y grupos focales se transcribieron con el fin de realizar un análisis de contenido apoyado en el programa Atlas. Ti, en donde se codificaron los datos recogidos en los grupos focales y observaciones mediante las categorías iniciales del estudio. El Atlas. Ti, es un conjunto de herramientas para el análisis cualitativo de datos textuales, gráficos y de vídeo, el cual ayuda a organizar, reagrupar y gestionar el material de una forma más rápida y sistemática.

7.8. Calidad de los datos

Para garantizar la calidad de los datos se tomaron diversas medidas tales como: la triangulación de metodologías de diferentes técnicas; diferentes lugares en los cuales se aplicó el estudio (cabecera municipal y zona rural); diferentes personas en la recogida de

datos (evaluadora y docentes); se contó con una evaluadora externa (directora de este trabajo); se tomó mucho cuidado en la recolección de los datos.

7.9. Aspectos éticos

Esta investigación se considera sin riesgo, ya que, los procedimientos de recogida de información se realizaron conservando el anonimato de los participantes. Es un estudio completamente confidencial y ninguna de las familias fue identificada en ninguno de los momentos del proceso de aplicación. Éste solo será utilizado para realizar análisis de acuerdo al objetivo que se quiere alcanzar. El trabajo siguió las normas éticas para este tipo de estudios, como la Ley 1090 del 2006 expedida por el Ministerio de la Protección Social (Ministerio Protección Social 2006)

La encuesta y el guion de preguntas para los grupos focales, se diseñaron muy cuidadosamente de acuerdo al contexto y las condiciones de la población, lo que hace que la investigación sea compatible con sus valores.

Se les informó verbalmente a los participantes en un lenguaje claro y comprensible el propósito de la investigación, los procedimientos que serán realizados, los posibles riesgos, los beneficios y, sobre todo, que la información obtenida se mantendrá confidencial. En el consentimiento informado se les informó a los participantes sobre la voluntariedad a la hora de dar su aprobación y que podrían retirarse si no es de su agrado, sin embargo, se le

recalca la importancia de su participación y colaboración en la investigación. De igual forma en la encuesta se informa acerca de los aspectos anteriores.

Consentimiento informado:

El instituto de psicología de la Universidad del Valle lleva a cabo una investigación sobre las relaciones que existen entre padres e hijos, en la cual ustedes están invitados a participar. Inicialmente se realizará una encuesta la cual guarda el anonimato de cada uno de ustedes y en ningún momento podrá ser identificado, por ello esperamos total sinceridad a la hora de contestar la encuesta. Luego conversaremos un poco acerca de sus relaciones con sus padres e hijos.

Es necesario mencionar que los datos obtenidos únicamente se utilizarán para fines académicos. Su participación es voluntaria, pero es indispensable para los objetivos que se quieren alcanzar, por ello agradecemos su participación en esta investigación.

8. RESULTADOS

El principal objetivo de este trabajo fue hacer una descripción acerca del maltrato en niños/as y observar los factores psicosociales relacionados con este, en familias vinculadas en la estrategia "De Cero a Siempre" en el municipio de López de Micay. Igualmente identificar las actitudes y/o comportamientos hacia el buen trato y algunas prácticas de

crianza relacionadas con el castigo y el trato a los niños. Para la presentación de los resultados del estudio en primer lugar se describen los datos que arrojó el estudio cuantitativo por medio de un análisis univariado y bivariado de los datos. En segundo lugar, se presentan los resultados del estudio cualitativo a partir de las categorías de análisis iniciales y las categorías emergentes que surgieron en el estudio.

8.1. RESULTADOS DEL ESTUDIO CUANTITATIVO

Parte de esta caracterización se llevó a cabo por medio de un estudio transversal (cuantitativo), en donde se realizó una encuesta a una muestra de 100 madres/padres y/o cuidadores beneficiarios de la estrategia de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre”. Se describirán los hallazgos encontrados teniendo en cuenta las variables independientes: factores demográficos, factores socioeconómicos, factores históricos, actitud ante al nacimiento, red de apoyo y buen trato; y variables dependientes: maltrato infantil, maltrato psicológico, abuso sexual y negligencia;

Los resultados cuantitativos se inicia presentando el análisis univariado de las diferentes variables, en el siguiente orden: primero la caracterización demográfica de la muestra, en segundo lugar la caracterización socioeconómica, se continúa con la descripción de las variables relacionadas con los diferentes tipos de maltrato, después con las variables relacionadas con los factores históricos, luego con actitud ante el nacimiento, más adelante las variables de red de apoyo y finalmente las variables hacía en buen trato.

Se realizó un análisis bivariado, donde cruzando variables independientes con las variables dependiente de interés del estudio, y mediante la prueba chi cuadrado, se estableció si habían diferencias significativas en los resultados obtenidos.

Análisis Univariado de los datos

En el análisis univariado se presenta a partir de la descripción de cada una de las variables del estudio por medio de frecuencias y porcentajes.

Caracterización Sociodemográfica de la muestra del estudio

Para observar las características demográficas de los participantes del estudio se realizó la Tabla 3, que describe los principales porcentajes de estas variables.

Tabla 3
Características demográficas de la muestra

	n	(%)
Sexo		
Femenino	98	(98)
Masculino	2	(2)
Edad		
16-20	18	(18)
21-25	34	(34)
26-30	21	(21)
31-35	19	(19)
36-40	4	(4)
41-45	3	(3)
46>	1	(1)
Estado civil		
Casado	9	(9)
Soltero	26	(26)
Unión libre	65	(65)
Religión		
Católica	90	(90)
Cristiana	10	(10)
Nivel educativo		
Sin estudios	2	(2)
Primaria	51	(51)
Bachillerato	39	(39)
Técnico	8	(8)
Tipo de familia		
Nuclear	61	(61)
Extensa	19	(19)
Monoparental	20	(20)

Nota: Fuente: elaboración propia

Sexo. De acuerdo con los datos mostrados en la Tabla 1, se observa que el sexo femenino (98%) tiene una mayor presencia en el acompañamiento a los niños y niñas en las unidades de atención que el sexo masculino (2%).

Edad. Las edades dentro de las cuales se encuentran la mayoría de las madres y/o cuidadoras se encuentran entre los 21 a 25 años representado en el 34%, le siguen el rango entre 26 a 30 con 21%, y en menor proporción se encuentra de 46 a 50 con el 1%. En cuanto a las edades de los niños y niñas la mayoría se encuentran entre los dos años 26%.

Estado civil. La unión y lazos conyugales se constituyen en una gran medida mediante la unión libre, representada en el 65% de la población. En segunda medida, se encuentra la soltería con un 26% y en menor proporción queda la unión familiar mediante el matrimonio con un porcentaje de 9%.

Religión. El 90% de las madres y/o cuidadoras pertenecen a la religión católica y tan sólo el 10% se identifica con la religión cristiana.

Nivel educativo. La mayoría de las madres/ padres y/o cuidadores han realizado o llegado hasta algún curso primario (51%), luego se encuentra el bachillerato con un 39%, continuando con un 8% de aquellos que han llegado hasta el nivel técnico y un 2% que no tuvo ningún tipo de estudio. En lo concerniente al nivel profesional ninguna madre y/o

cuidador beneficiario de la estrategia “De Cero a Siempre” ha realizado este tipo de estudio.

Tipo de familia. Las familias participantes del estudio están conformadas en un promedio de 6 personas. Son muy variadas, hay familias pequeñas conformadas por 2 personas hasta familias numerosas de 16 integrantes, sin embargo, el mayor porcentaje es el 22% que equivale a 4 integrantes.

El núcleo familiar de los beneficiarios en su gran mayoría está conformado por una familia nuclear la cual la integran papá, mamá e hijos, éste tipo de hogar está representado en el 61% lo sigue el tipo de familia monoparental representado en el 20% y, finalmente, la extensa con un 19%.

Caracterización socioeconómica de la muestra

Las variables socioeconómicas se componen por las preguntas que tienen que ver con el estrato socioeconómico, la situación laboral y las condiciones de la vivienda en la cual habitan los participantes, estas se describen en la Tabla 4.

Estrato socioeconómico

La mayoría de la población pertenece a un estrato socioeconómico bajo representado por el 88% de la población, frente a un 12% que menciona pertenecer a un estrato medio.

Situación Laboral

En lo relacionado a la situación laboral, el 56% de la población trabaja y el 44% no trabaja. Dentro de ese 56% que trabajan se dedican a diferentes actividades, siendo las principales labores, las actividades agrícolas tradicionales y los oficios varios con un porcentaje de 27% cada una y un 14% otros trabajos.

Tabla 4

Características socioeconómicas

	n	(%)
Estrato		
Bajo	88	(88)
Medio	28	(28)
Trabajo		
Actividades agrícolas tradicionales	27	(27)
Minería	9	(9)
Pesca	5	(5)
Comercio	9	(9)
Empleada doméstica	9	(9)
Oficios Varios	27	(27)
Otros	14	(14)
Condiciones de la vivienda		
<i>Material de la vivienda</i>		
Madera	72	(72)
Cemento	28	(28)
<i>Techo</i>		
Zinc	74	(74)

Teja	14	(14)
Paja	7	(7)
Plástico	1	(1)
Otro material	4	(4)
<i>Paredes</i>		
Madera	68	(68)
Cemento	29	(29)
Otro material	3	(3)
<i>Alcantarillado</i>		
Si	24	(24)
No	76	(76)
<i>Baño</i>		
Baño sin conexión	35	(35)
Baño conectado al alcantarillado	24	(24)
Pozo séptico	35	(35)
Letrina	6	(6)
<i>Acueducto</i>		
Si	24	(24)
No	76	(76)
<i>Agua de tomar</i>		
Río	8	(8)
Lluvia	68	(68)
Acueducto	24	(24)

Nota: Fuente: elaboración propia

Dentro de los oficios varios, los participantes mencionan aquellos tales como: auxiliar de servicios generales, lavar ropa, preparación de alimentos en el restaurante escolar, realizar mandados, limpiar montes, etc., que le sirve de ayuda para su sustento diario. En otros trabajos se clasificaron aquellos oficios como madres comunitarias, auxiliar de enfermería, técnico en agroambiental y asesores de E.P.S.

Por lo general las madres son amas de casa, razón por la cual mencionan no trabajar si no dedicarse a las labores del hogar mientras el cónyuge sale a rebuscarse el dinero del hogar.

Del porcentaje de personas que trabajan el 50% mencionan que algunas veces el trabajo que realiza le genera mucho cansancio, el 43% dice que siempre el trabajo le genera cansancio y tan solo el 7% menciona que su trabajo no le genera cansancio, por otro lado, el 62% menciona que su trabajo si le gusta, el 29% que en algo le gusta y el 9% definitivamente no le gusta su trabajo.

Condiciones de la vivienda

Material de la vivienda. En cuanto a las condiciones en que viven los beneficiarios de la estrategia “De Cero a Siempre” se puede decir que la mayoría de las viviendas están construidas de madera (72%) y cemento (28%).

Material del techo de la vivienda. El techo de la vivienda en su gran mayoría está hecho de zinc, esto equivale al 74% lo sigue el techo de teja representado por el 14%, hay otras viviendas que son construidas con techo de paja 7%, otras de plástico 1% y otras son construidas en otro material 4%.

Material de las paredes de la vivienda. Las paredes en su gran mayoría son de madera 68%, de cemento el 29% y de otro material el 3%.

Alcantarillado. La mayoría de las viviendas de la población no cuentan con alcantarillado 76%.

Baño y acueducto. El tipo de baño por lo general con que cuentan los participante es un baño sin conexión (35%) o un pozo séptico (35%). Debido a que no hay alcantarillado la mayoría de las aguas residuales caen al río, siendo el río una de las fuentes de las cuales se obtiene el agua de tomar y cocinar 8%, sin embargo, éste es un pequeño porcentaje, ya que, la mayoría de las veces el agua de tomar y cocinar se obtiene de la lluvia 68% y en una menor proporción del agua del acueducto 24%, el cual sólo supe a una pequeña parte de la población que en su mayoría se encuentra en la cabecera, ya que, el 76% de la población menciona no contar con acueducto.

Frecuencias y formas de maltrato actores relacionados con tipo de maltrato

En este apartado se describen las frecuencias y formas de los diferentes tipos de maltrato. (Tabla 5)

Tabla 5

Variables relacionadas con los tipos de maltrato

Maltrato físico		Maltrato psicológico		Abuso Sexual		Negligencia	
Formas de castigo		Intimidan al menor	53%	Dificultad para caminar	9%	Descuido	
Látigo	63%					Dejar al niño solo en casa	6%
Correas	18%					Encerrar al niño	9%
Otras formas de castigar	16%						
No castiga	3%						
Frecuencia de castigos		Amenazan al menor	28%	Dolor en los genitales	11%		
1 vez a la semana	37%						
2 veces a la semana	24%						
Todos los días	3%						
No suele castigar	22%						
Castigos con motivo	93%	Degradan al menor	9%	Signos Psicológicos			
				Sentimiento de pena	23%		
Signos psicológicos		Corrompen al menor	13%				
No contacto físico con los adultos	48%						
Niños Agresivos	38%						
		Explotan al menor	13%				
		Signos psicológicos					
		Sentimiento de miedo	30%				
		Orinarse la cama	31%				

Nota: Fuente: elaboración propia

Maltrato físico

Formas de castigos

Las madres y/o cuidadores castigan generalmente a sus niños y niñas con látigo (63%), en menor medida castigan con correas (18%) y otras formas de castigos (16%). El 3% menciona no castigar a los niños.

Frecuencia de castigos

En cuanto a la frecuencia de los castigos, los datos muestran que la mayoría de los participantes castiga a la semana una vez (37%), le sigue dos veces con un porcentaje de 24%, el 22% no suele estar castigando, es decir castiga esporadicamente y un 3% menciona castigar todos los días.

Castigos con motivo

El castigo surge apartir de motivos que los niños y niñas realizan, esta afirmacion la sustenta los datos porporcionados por los participantes quienes el 93% dan cuenta que no castigan a sus hijos sin algun motivo que ellos hayan hecho.

Signos psicológicos

Contacto físico con los adultos. Por otro lado, a los niños y niñas por lo general les gusta permanecer junto con sus padres el 52%.

Agresividad. El 39% de los participantes mencionan que sus hijos algunas veces son jodidos, el 38% son jodidos y el 23% no lo son.

Maltrato psicológico

Intimidar al menor

La mayoría de los participantes de la encuesta intimidan a los niños diciéndole que lo castigará pero que al final no lo castiga, el 53% tienen esta posición.

Amenazar al menor

En este mismo sentido el 28% amenaza a sus hijos con abandonarlo como una forma de controlar la conducta de estos, sin embargo, un 58% dice que no lo hace.

El 73% dice que no amenaza con seres imaginarios como mecanismo de control del comportamiento de sus hijo, sin embargo, un 12% si lo hace.

Degradar al menor

El 9% de las madres y/o cuidadores mencionan que suelen insultar y gritarle publicamente a su hijo si este comete algo malo. Otro resultado significativo son aquellos padres y/o cuidadores que lo hacen algunas veces 39% .

Corromper al menor

El 79% no llevan a sus hijos a bailaderos o discotecas de adultos, sin embargo el 13% en ocasiones si lo hace y el 8% si lo hace.

Explotar al menor

El 70% no permite que sus hijos realicen trabajos de adultos mientras que el 17% algunas veces lo permite y el 13% si lo permite.

Signos psicológicos

Sentimiento de miedo. El 42% de los niños y niñas de la unidad no presenta sentimientos de miedo, el 30% si lo presenta y 20% algunas veces.

Orinarse en la cama. El 31% de los niños y niñas suelen orinarse en la cama en las noche y el 22% algunas veces, de lo anterior se puede deducir que el 53% de estos niños y niñas no tiene un control de esfínter.

Abuso sexual

Dificultad para caminar o sentarse

La gran mayoría de los niños o niñas no tiene alguna dificultad para caminar o sentarse (91%).

Dolor en los genitales

El 89% de los niños mencionan no presentar molestias en sus genitales, el 11% menciona que le duelen, el 99% no presentan infecciones urinarias.

Signos psicológicos

Niños con sentimiento de pena. El 23% de los niños en algunas ocasiones presentan pena, el 19% presentan pena y un 58% no la presentan.

Negligencia

Descuido

El 80% de la muestra dice que no deja a su niño sólo en casa, el 14% menciona que algunas veces y 6% si lo deja solo en casa.

De este 20% que lo deja o alguna vez lo ha dejado solo, se debe sobre todo a cuestiones de trabajo 61%, el 8% por estudio y el restante es porque les toca salir y no hay quien lo cuide.

Las madres y/o cuidadores no encierran a sus hijos (72%) para así evitar que jueguen con otros niños y niñas, el 19% algunas veces lo hacen y el 9% si lo encierran.

Factores históricos de crianza de las madres/padres

En este apartado se describirán las variables que tienen que ver con los antecedentes de maltrato en los madres/padres de los niños y niñas. En la Tabla 6 se detallan los resultados hallados.

Con quien vivías

La mayoría de los participantes del estudio vivían con sus padres 86%, el 12% con otros familiares y el 2% con personas diferentes a los padres.

Tabla 6		
<i>Factores históricos</i>		
	n	(%)
Con quien vivías		
Padres	86	(86)
Otros familiares	12	(12)
Personas diferentes	2	(2)
Castigo y formas de castigar		
Te castigaban de pequeño	63	(63)
Castigos con látigo	80	(80)
Penitencias físicas	6	(6)
Correas	3	(3)
Otras formas de castigos	11	(11)
Buen Trato en la infancia de los padres		
Te consentían de pequeño	43	(43)
Te querían mucho tus padres	88	(88)
Realizaban muchas actividades en conjunto con tus padres	27	(27)
Figura de autoridad estricta		
Madre	48	(48)
Padre	43	(43)
Consumo de alcohol en padres de los participantes		
Si consumían alcohol	59	(59)

No consumían alcohol	41	(41)
----------------------	----	------

Nota: Fuente: elaboración propia

Castigo y formas de castigar

A la mayoría de la muestra sus padres lo castigaban cuando estaba pequeño, el 63% menciona que si lo hacían, el 35% dice que solo algunas veces y el 2% restante dice que no.

En lo relacionado con la forma de castigo la encuesta arrojó que a la mayoría de las madres/ padres y/o cuidadores los castigaban con látigo 80%, el 6% con penitencias físicas, en donde les colocaban dos piedras en cada mano, los arrodillaban con granos de maíz o los colocaban a realizar trabajos muy fuertes; el 3% menciona que lo castigaban con correas y el 11% restante menciona que lo castigaban de otra forma.

Buen trato en la infancia de los padres

El 46% menciona que en algunas ocasiones lo consentían cuando estaban pequeños, el 43 dice que si lo consentían y el 11% que no. El 88% dicen que sus padres lo querían cuando estaba pequeño el 12% dice que no.

Al 71% de los participantes algunas veces le daban las cosas que quería, al 19% se los daban todo el tiempo y 10% no. El 58% menciona que sólo algunas veces realizaban muchas actividades en conjunto con sus padres, el 27% dice que si realizaban y el 15% dice que no realizaban muchas actividades.

Figura de autoridad estricta

La madre es la figura que más castigaba, según los datos se representa en el 48%, el padre con una diferencia muy poca frente a la madre obtuvo el 43% y en menor proporción se encuentran los abuelos, hermanos y tíos con un 7%, 1% y 1% respectivamente.

Consumo de alcohol

En lo concerniente al consumo de alcohol de los padres se obtuvo que el 59% consumen alcohol y el 41% no.

Actitud ante el nacimiento

Embarazos planeados y deseados

La mayoría de la muestra menciona no haber planeado sus embarazos (74%) contrario a esto el 83% menciona, que una vez quedó en embarazo, si quería tener sus hijos, tan solo un 17% menciona que no lo quería tener.

Variables relacionadas con la red de apoyo

En lo relacionado con la red de apoyo se puede decir que la mayoría de las familias cuentan con una buena red apoyo, constituida principalmente por sus familiares, vecinos y amigas, que en caso de algún inconveniente están prestos a apoyar y ayudar a resolver los conflictos presentados.

Red de apoyo familiar y de amistad

Algunas madres mencionan que algunas veces pelean con sus maridos (42%), el 38% de ésta población menciona que no pelea con el marido y el 7% afirma que si pelea.

En lo relacionado con la red de apoyo más cercana se puede decir que el 84% tienen buenos vecinos, el 94% tiene familia o amigas cerca, el 81% busca ayuda cuando tiene un problema, por su parte el 19% dice no buscar ayuda en otra persona. Al momento de buscar ayuda la mayor proporción de la población dice buscar ayuda en familiares, representado en el 66%, otro 8% busca ayuda en amigos, el 8% en vecinos, un 2% en Dios, el 1% en la pareja y el 7% restante no busca ayuda.

Red de apoyo de comunidad

En cuanto al apoyo institucional se puede decir que la mayoría busca apoyo en el líder comunitario 29%. Esto se observa, sobre todo, en las veredas en donde el líder comunitario es aquel que vela por instaurar el orden y resolver cualquier conflicto con la comunidad, es por ello que se recurre bastante a éste en la zona rural. En la zona urbana por

lo general se busca otro tipo de apoyo ya sea policial, judicial o de algún profesional como lo son los psicólogos.

Relaciones de buen trato

Juegos con los niños y niñas

Según los datos de la encuesta, se puede decir que hay algunas actitudes de buen trato hacia niños y niñas. El 65% menciona que suele jugar con su niño o niña, por otra parte, el 34% dice que sólo a veces juega. El 60% menciona salir a pasear con su hijo y el 80% dice que pasa mucho tiempo con estos mismos.

Demostraciones de afecto a los niños y niñas

La mayoría de los padre y/o cuidadores mencionan que le dan besos a sus hijos (39%) como una forma de demostrarle amor a sus hijos, el 21% abrazos y tan solo el 4% menciona que no le demuestra amor a sus hijos.

Análisis bivariado de los datos

En el análisis bivariado es aquel que cruza diferentes variables del estudio con el fin de establecer significancias estadísticas, por medio de la prueba chi-cuadrado. Se presentan los cruces entre variables independientes y dependientes del estudio. En la tabla 7 se resumen los resultados obtenidos entre los cruces de las variables independientes: edad, nivel educativo, estrato, religión, trabajo y tipo de familia; y las variables dependientes:

maltrato físico, maltrato psicológico, abuso sexual y negligencia. Se comentarán los resultados mas significativos.

Edad y maltrato físico. La edad es una factor importante a la hora de castigar a los niños. Los datos porporcionados por los participanten nos permiten mencionar que a mayor edad, mas fuerte el tipo de castigo. De 16 a 20 años castigan con látigos el 39%, de 21 a 25 castigan con látigo el 59%, de 26 a 30 el 86%, de 31 a 35 el 74% y de 41 a 46 el 100%. Todos estos datos son estadísticamente significativos, debido a que la prueba chi cuadro arrojó un resultado de 0,00.

Edad y maltrato psicológico. La edad es un factor que influyen en el maltrato psicológico. De acuerdo con los datos se puede decir que a mayor edad mas se evidencia el maltrato psicológico. Entre 16 a 20 años el 11% suelen amanezar a sus niños y niñas y entre los 41 a 45 el 67%, sin embargo, estos datos no son estadísticamente significativos debido a que la prueba chi-cuadrado arrojó un valor de 0,35.

Nivel educativo y maltrato físico. El nivel educativo influye en la forma en que se castiga a los hijos. De los participantes sin estudios el 100% castiga a sus hijos con látigo, aquellos que han cursado algun nivel de primaria el 75% castiga con látigo, los que han llegado a algun curso de bachillerato el 59% castiga con látigo y los de nivel tecnico por lo general castigan a sus hijos de otra forma que no incluye el castigo físico. Lo anterior, es estadísticamente significativo la prueba chi-cuadrado arrojó un valor de 0,05.

Nivel educativo y maltrato psicológico. Al igual que el maltrato físico, el nivel educativo también influye en el maltrato psicológico. El 100% de los participantes sin estudios suelen intimidar a sus hijos, mientras que ninguno (0%) de los participantes que tienen el nivel técnico suelen intimidar a los niños y niñas. Los datos mencionados son estadísticamente significativos por la prueba chi-cuadrado que arrojó un valor de 0,01.

Estrato socioeconómico y maltrato físico. El estrato socioeconómico es un factor que influye grandemente en el tipo de castigo. Los participantes que pertenecen al estrato bajo suelen castigar a sus hijos con látigo mientras que los de estrato medio castigan de otra forma, como lo pueden ser quitarle algo que a él no le gusta o privarle de algo. Estos resultados son estadísticamente significativos la prueba chi-cuadrado dio un valor de 0,040.

Tipo de religión y maltrato físico. Los participantes que pertenecen a la religión católica suelen utilizar en mayor proporción otras formas de castigar (como quitarle algún objeto al menor) que los de la religión católica, sin embargo, estos datos no son estadísticamente significativos, la prueba chi-cuadrado arrojó un valor de 0,55. En esta misma medida las madres consideradas católicas suelen degradar y explotar a sus niños y niñas, mientras que las cristianas no suelen hacerlo, lo anterior no es estadísticamente significativo (chi-cuadrado 0,50 y 0,29 respectivamente).

Tipo de familia y maltrato físico. En cuanto a los castigos con látigo hubo una incidencia muy similar para todos los tipos de familia. Por otra parte, las familias extensas (37%) suelen castigar en mayor proporción con correa que las familias monoparentales (20%) y nucleares (11%). Las familias nucleares tienen a utilizar en mayor medida otras formas de castigos (21%) (como dejar salir al niño o quitarle algún objeto) que los otros tipos de familia: extensa (10%) y monoparental (5%). Esta información es estadísticamente significativa, la prueba chi-cuadrado arrojó un valor de 0,04.

Red de apoyo y maltrato físico: la red de apoyo influye en la predisposición al maltrato. Los participantes que no cuentan con una buena red de apoyo suelen tener una mayor actitud hacia el maltrato, estos resultados no son estadísticamente significativos debido a que la prueba chi-cuadrado arrojó un valor de 0,232.

Tabla 7.*Tipo de maltrato según edad, nivel de educativo, estrato, y religión*

	Edad %						Nivel educativo %				Estrato%		Religión	
	16-20	21- 25	26-30	31-35	36-40	41-45	Sin est.	prim	bach	tecni	Bajo	Medio	Católica	Cristiana
Tipo de maltrato														
Maltrato Físico														
• Látigo	39*	59*	86*	74*	25	100*	100*	72*	59*	12*	67*	33*	63	60
• Correas	17	35	0	0	50	0	0	16	20	25	17	25	19	10
• Otras formas de castigar	28	6	14	26	25	0	0	12	15	50	12	42	14	30
•No castiga	17	0	0	0	0	0	0	0	5	12	3	0	3	0
Maltrato psicológico														
• Intimidación	39	47	62	73	50	33	100*	63*	49*	0*	57	25	52	60
• Amenazas	11	23	48	21	50	67	100	35	18	12	31	8	28	30
• Degradación	0	15	14	5	0	0	0	12	8	0	10	0	10	0
• Corromper	6	9	5	16	0	0	0	23	5	0	9	0	9	0
• Explotar	6	9	24	10	25	33	100*	18*	5*	0*	15	0	12	2
Abuso sexual														
• Dificultad para caminar	0	3	0	0	25	0	0	2	3	0	2	0	2	0
• Dolor en los genitales	0	15	19	5	0	33	50	14	5	12	33	17	11	10
Negligencia														
• Dejarlo solo	6	6	5	10	0	0	0	10	3	0	6	8	6	0
• Dejarlo encerrado	11	18	0	0	25	0	50	6	13	0	9	8	10	0

*Nota: *Significativo < 0,05**Fuente: elaboración propia*

Continuación Tabla 7

Tipo de maltrato según trabajo y tipo de familia

	Trabajo %							Tipo de familia		
	Act. Agric.	Minería	Pesca	Comercio	Empleada	Ofic. varios	Otros	Nuclear	Monoparental	Extensa
Tipo de maltrato										
Maltrato Físico										
• Látigo	87	40	67	60	40	60	25	66	65	53
• Correas	7	40	0	20	0	20	37	11*	20*	37*
• Otras formas de castigar	7	20	33	20	40	20	37	21*	5*	10*
• No castiga	0	0	0	0	20	0	0	2	10	0
Maltrato psicológico										
• Intimidación	80	40	33	60	40	47	12	62	35	42
• Amenazas	27	40	33	40	0	33	0	31	10	37
• Degradación	0	20	0	0	20	7	12	8	10	10
• Corromper	7	40	0	0	0	7	0	8	10	5
• Explotar	13	40	0	0	0	20	12	16	15	0
Abuso sexual										
• Dificultad para caminar	0	20	0	0	20	7	12	0	0	10*
• Dolor en los genitales	7	40	0	0	0	27	0	11	5	16
Negligencia										
• Dejarlo solo	13	0	33	0	0	7	0	7	5	5
• Dejarlo encerrado	7	20	0	0	0	7	0	8	5	16

Nota: *Significativo < 0,05

Fuente: elaboración propia

8.2. RESULTADOS DEL ESTUDIO CUALITATIVO

Los resultados cualitativos se analizaron a partir de las categorías de análisis del estudio: Maltrato físico, Maltrato psicológico, Abuso sexual¹, Negligencia, Historia de maltrato en adultos, Modos de relación padre/madre e hijo, Relaciones de buen trato y Prácticas de Crianza. De éstas categorías de análisis iniciales surgieron categorías emergentes que son de gran importancia para la problemática y objetivos de la investigación.

Inicialmente se presenta la descripción de los resultados con relación a las diferentes formas de maltrato: Maltrato físico, Maltrato psicológico y Negligencia con sus respectivas sub categorías que emergieron del discurso de los participantes (ver Tabla 8). Luego, se describen los resultados con relación a los factores psicosociales que tienen que ver con el maltrato y sus subcategorías emergentes (ver Tabla 9). Finalmente se identifican otras categorías que inicialmente no se tuvieron en cuenta, pero aportan información de gran importancia para el cumplimiento de los objetivos del estudio. Estas categorías se le llaman categorías complementarias.

Formas de Maltrato Infantil

Se observó a través del discurso de las madres y/o cuidadoras algunos indicadores que dan cuenta de la existencia del maltrato y los signos físicos y psicológicos de sus diferentes formas.

Tabla 8*Tipos de Maltrato: Físico, psicológico y negligencia*

	Maltrato Físico	Maltrato psicológico	Negligencia
<i>Indicadores de maltrato</i>	Formas de castigo y/o Maltrato	Formas de castigo y/o Maltrato	Formas de castigo y/o Maltrato
	Utilizando diferente Instrumentos		
	Arrodillar al niño sobre granos de maiz o piedras	Reconocimiento del maltrato	Descuido
	Ahogamientos: sumergir al niño en el agua por cierto tiempo	Hostigamiento verbal	Pocas demostraciones de afecto
	Severidad del castigo		
	Excederse en los castigos		Pocos espacios de juego
	Arrepentirse de haber castigado al menor		
	Frecuencia en los castigos		
	Motivos del castigo		
	Mal comportamiento del menor		
	Situación emocional del cuidador		
	Castigos injustificados		
	Poca paciencia		
<i>Signos psicologicos y físicos del castigo en el niño/</i>	Aislamiento	Baja autoestima	Descuido en apariencia
	Agresividad	Aislamiento	corporal como: Despeinados, Ropa sucia y vieja

Nota: fuente: elaboracion propia

Maltrato físico

Formas de castigo

La mayoría de los participantes mencionan castigar físicamente a sus hijos con diferentes instrumentos, como lo son: el látigo: “yo les digo que se quiten la ropa y a cada uno les echo sus cinco latigazos (...)” (GF 3, Angelitos traviesos); Otras refieren que castigan con la mano “(...) a veces le doy su palmadita (GF 3, Angelitos traviesos) “(...) allí si yo le doy una palmada durísima en la mano” (lo hace gestualmente) (GF 3, Angelitos traviesos), “yo si soy una que cuando **Yesenia** me alza la mano yo si le pego duro en la mano” (GF 1, Nubecitas). Y unas pocas señalan que los castigan con un cable o con palos “(...) yo a veces lo castigaba con cable” (GF 3, Angelitos traviesos), “cuando yo no aguanto más profe yo le voy dando palo” (GF 1, Nubecitas).

Algunas madres y/o cuidadoras suelen arrodillar a los niños y niñas en granos de maíz o piedras como un método de castigo: “yo los mío para castigarlo los hago arrodillar sobre granos de maíz por un buen rato, para que aprendan” (GF 3, Angelitos traviesos).

Una minoría suele utilizar el método de ahogamientos al menor como una forma de hacerle frente al mal comportamiento de los niños y niñas. Este método consiste en sumergir al niño en el agua por cierto lapso de tiempo.

(...) ay cuando me da rabia profe, es la única forma que puedo tranquilizarlo, porque yo le digo no hagan eso, no hagan eso, entonces cuando los hundo es que dejan de hacerlo (...) Ay allá en Micay arriba había un tanque de agua

grande y era como las 11 y no me dejaba dormir y no dejaba de molestar y llegué y lo cogí con esa rabia y lo metí a ese tanque de agua y desde allí profe santo remedio. (GF 2, Amorositos).

Severidad en los Castigos físicos

Algunos de los participantes, reconocen castigar físicamente a sus hijos. Evidencia de ello son los discursos de las madres mencionando que se exceden con los castigos de sus hijos “(...) a veces, yo de la rabia he mandado unos latigazos que yo ¡ay no! le dejo la marca” (GF 2, Amorositos), “a mí me gustaría pues o sea como castigarlo de otra forma, pues si a ellos les gusta bastante ir a una parte no dejarlos ir, y ya no darle tanto látigo” (GF 2, Amorositos). O también que lo han vivenciado por medio de adultos que castigan físicamente a los niños, “hay mamás, que yo he visto que le dan pero bien duro con esos látigos de vaca a esos niños” (GF 1, Nubecitas) “del maltrato puedo decir, bueno en verdad es que aquí, hay personas que realmente maltratan a los hijos” (GF 2, Amorositos), “Yo pienso que no es bueno ni que yo lo haga ni que lo hagan conmigo por mi casa hay una vecina que ella ayyy no, se pasa eso ya no es maltrato si no que es matar prácticamente a los hijos” (GF 2, Amorositos).

Otro factor que da cuenta de los castigos severos por parte de los padres es el arrepentimiento de estos, después del castigo “Ay, yo a veces a mi hija le he pegado y después me ha pesado, se me salen las lágrimas” (GF 1, Nubecitas) “No, no a veces uno le da demasiado y después jummm” (GF 1, Nubecitas). “A mí, la verdad, si hay cosas que me gustaría cambiar, porque este muchacho a veces me saca la rabia (...) es así un día lo

revente la boca, es que me sacó la rabia y después hasta me dio pesar” (GF 3, Angelitos traviesos).

Frecuencia de castigos

Algunas madres y/o cuidadoras suelen castigar frecuentemente a sus hijos “(...) yo por eso todos los días pego en la casa” (GF 1, Nubecitas). “Si uno quiere los hijos debe castigarlos sí (...) no el castigo no se puede cambiar porque si uno a ellos les deja de pegar a ellos allí si hacen las cosas, uno los quiere por un ladito pero el castigo por el otro porque a veces se ponen muy groseros, ay la peladita esa ya tiene 5 se ve muy tranquila pero molesta a veces me toca pegarle varias veces” (GF 1, Nubecitas).

Motivo de castigos

Muchas madres y/o cuidadoras refieren que los motivos más frecuentes de castigos son debidos al mal comportamiento de estos, como ser groseros o agresivos o por no obedecer las órdenes que les imparten: “cuando se me colocan de muy groseros o cuando le digo vaya hágame un mandado y me tira las cosas, ayy si yo la castigo o me alza la mano allí si (...)”(GF 1, Nubecitas) “bueno cuando ellos cansan bastante y quieren como pegarle a uno, entonces ese es el momento” (GF 1, Nubecitas) “Ayy hija cuando yo estoy hablando y... muchacha no hagan esto muchacho no hagan lo otro y ya no me hacen caso tengo que buscar algo porque me sacan ya la paciencia” (GF 1, Nubecitas) “Cuando uno le habla y le dice Marlen venga y nada y le dice a uno unas palabras (...)” (GF 3, Angelitos traviesos).

Sin embargo, algunas madres en ocasiones suelen castigar a sus hijos sin alguna justificación: “a mí a veces se me va la mano, ay cuando lloran sin razón, y uno que les pasa y nada, que les pasa y ellos siguen llorando” (GF 4, Mi segundo Hogar).

Por otro lado, la gran mayoría de las madres indican que en algunas ocasiones los castigos son consecuencia de emociones que el adulto cuidador experimenta en el momento, como la ira y la frustración: “(...) cuando a la mamá le da rabia” (GF 1, Nubecitas), “(...) yo sí cuando me da rabia con mis hijos los hundo (...) (GF 2, Amorositos)”, “ayy cuando uno viene del trabajo bien aburrido y lo consigue en un andén ayyy no” (GF 2, Amorositos)”.

En ocasiones el castigo se desprende por la poca paciencia que los padres y/o cuidadores en el proceso de la crianza tienen con sus hijos “Uno a veces no quisiera pegarle a los hijos, pero no puede porque tiene mucha rabia, es que a veces se agota, es que la verdad uno a veces quiere tenerle paciencia pero de la impaciencia es que viene la rabia” (GF 3, Angelitos traviesos) “yo les pego, Ay cuando uno le está enseñando, vea hagan esta cosa y hacen todo lo contrario ay no” (GF 2, Amorositos).

Signos psicológicos

Por medio de las observaciones se logró identificar algunos signos psicológicos del maltrato físico, los cuales con:

- ***Niños que se aíslan del grupo de niños y niñas:*** “F1 se aleja del grupo, se queda parada en un espacio de la Unidad de Atención, algo cerca a la madre sin interactuar con los demás niños y niñas” (Observación, F1, Mis pequeñines, 22 de junio).
- ***Baja autoestima en niños y niñas:*** “(...) F1 se le nota un poco desmotivada (...)”
- ***Niños agresivos:*** “el niño le suele pegar a los niños sin ningún motivo” (observación, M4, Los exploradores, 30 junio).

Maltrato psicológico

A través del discurso de los participantes se encontraron algunos aspectos que dan cuenta de la presencia del maltrato psicológico en las familias beneficiarias de la estrategia “De Cero a siempre”. En primera medida por el reconocimiento de la existencia del mismo, luego porque lo han vivenciado como tal por medio del hostigamiento verbal y, finalmente algunos signos psicológicos.

Reconocimiento de la existencia del maltrato psicológico

Pocas madres y/o cuidadoras reconocen la existencia del maltrato psicológico, así se logró observar por medio del discurso “y el maltrato no es solo físico, también es psicológico y emocional” (GF 2, Amorositos).

Hostigamiento verbal

Algunas madres manifiestan que han vivenciado el maltrato psicológico por medio de frases, insultos y críticas de las cuales han sido víctimas. “(...) a veces le dicen unas frasecitas a uno, que a veces a uno le provoca agarrarse, por lo mal que lo hacen sentir a uno” (GF 1, Nubecitas,), “Te voy a pegar, mira como tenes agarrada a la pelaita, no las podés agarrare bien (observación, F2, 22 de junio)”

Signos psicológicos del maltrato

Por medio de las observaciones se logró identificar en algunos niños ciertos signos y síntomas psicológicos del maltrato, como baja autoestima y aislamiento en niños y niñas.

Baja autoestima en niños y niñas. En algunos niños y niñas se observaron que llegaban tristes y desmotivados a la Unidad de Atención.

La niña llega a la Unidad de Atención con su madre, a la niña se le nota triste y enojada, la docente le dice F5 cómo está, f5 no saluda y se hace al lado de la madre de pie, pasados unos 15 minutos la madre observa como F5 está al lado de ella y sigue pasando el tiempo y no interactúa con los demás niños, por tal razón la madre le dice: quítese de aquí que está haciendo calor, y la madre empuja a la niña, F5 se vuelve a correr y se queda allí enojada (...)”
(Observación, F5, 24 de junio)

Aislamiento. Niños tímidos que se aíslan y no interactúan con los demás niños y niñas: “F3, se queda en un espacio de la Unidad y no interactúa con los demás niños” (Observación, F3, 23 de Julio)

Negligencia

Descuido

Por medio del discurso de los participantes y las observaciones se pudo identificar que algunas madres muestran por decirlo así cierto grado de despreocupación por la falta de cuidado o atención a sus niños y niñas: “(...) cuando a uno se le pierden (...)” (GF 1, Nubecitas).

La madre llega con M1 (de meses), se sienta, a M1 lo sienta en el suelo para que interactúe con los demás niños y niñas, la madre está mirando la actividad que se llevaba a cabo en la unidad de atención. M1 se dirige gateando hacia la madre, se agarra de la silla y se sostiene de la pierna de la madre para poder pararse, la madre está entretenida con su teléfono y no le presta atención a M1, en eso viene otra madre y lo agarra porque M1 se pudo caer y la madre sigue como si nada” (observación M1, 22 junio).

Llega la madre con M1, sienta al niño en el suelo, la madre se entretiene con el teléfono, el niño empieza a interactuar con los demás niños y niñas, pasan 5 minutos y la madre sigue concentrada en su teléfono, luego el niño empieza a gritar, mamá, mamá y se le acerca, la madre le dice ay deje su escandalo vaya juegue y ella sigue con su teléfono” (observación M1, 29 julio).

Pocas demostraciones de afecto

Por medio de la observación se pudo dar cuenta que muchas madres y cuidadoras se les dificulta demostrarles afecto y amor a sus hijos.

(...) la docente le pregunta a una madre que asiste a la Unidad de atención: cómo le demuestra amor a su hijo, la madre se queda callada, la docente le explica, cómo le dice que lo quiere y la madre sigue callada sin saber contestar (...) (Observación, Mis pequeñines, 22 de Junio).

Pocos espacios de juego

Así mismo, ciertas madres señalan la falta de juegos en los hogares con niños y niñas, “a mí si no me gusta andar jugando con muchacho” (GF 1, Nubecitas) “no, la mía no es necesario que juegue con ella, ella todos los días juega sola” (GF 1, Nubecitas) “bueno es que a veces uno no le queda mucho tiempo para jugar, los oficios y ese hijo mío mantiene mucho en la calle entonces no hay tiempo para jugar” (GF 5, Ositos traviesos) “no todo el tiempo porque a veces no hay tiempo, uno con su sueño y el niño empieza y uno por decirle si le dice no” (GF 2, Amorositos).

Signos físicos

Por otro lado, en las unidades de atención algunos signos físicos de negligencia. Por un lado, algunos niños que llegaban a la unidad de atención con ropa vieja y sucia “(...)

trae ropa un poco vieja y sucia” (Observación, F2, 22 de junio) y por el otro una niña que iba despeinada a la unidad de atención.

F4 llega a la unidad de atención, con un peinado un poco ridículo para la niña.

(...) semanas siguientes llega F4 con la madre a la unidad, la madre deja a F4 en la Unidad y ella se va, al rato llega una vendedora de chance y dice: ¡ay! F4 quien la peinó está bonita (...) es que se nota que no fue la mamá que la peinados muy feos a la niña, peinados de viejita. (Observación, F4, 01, 29 de julio).

Factores psicosociales relacionados con las formas de maltrato

En este apartado se describen los resultados que tienen que ver con las categorías relacionadas con los factores psicosociales relacionados con las diferentes formas de maltrato, las cuales son: historia de maltrato, transmisión intergeneracional, modos de relación madre e hijo, prácticas de crianza, relaciones de buen trato. Los resultados obtenidos los resume la Tabla 9.

Tabla 9

Factores psicosociales relacionadas con las formas de maltratos

Historia del maltrato en adultos
Crianza en familias extensas, nucleares y personas diferentes
Ausencia de la figura del padre en la crianza
Vinculos violentos entre los adultos
Formas de castigar y malos tratos en la infancia
La figura de autoridad mas estricta

Padres con autoridad rígida

Relaciones de buen trato

Consumo de alcohol

Trasmision intergeneracional

Cambios en las formas de castigar y tratar al menor

Formas de crianza que se han mantenido por generaciones

Modos de relacion padre/madre e hijo

Trato fuerte al menor

Dificultad en el establecimiento de vinculos afectivos

Dificultad en el establecimiento de normas y límites

Relaciones de buen trato

Espacios de juegos con los niños y niñas

Formas de correctivo que no implican castigos fisicos

Momentos felices

Prácticas de Crianza

Prácticas de crianza mas utilizadas

Creencias sobre la crianza

Nota: fuente: elaboración propia

Historia de maltrato en adultos

Crianza en familias extensas, nucleares y personas diferentes

Para iniciar se puede decir que la mayoría de las madres y/o cuidadores vivenciaron su crianza a lado de sus padres y hermanos en familias extensas “yo vivía con mi papá, con mi mamá, mis abuelos y hermanos, mejor dicho con una familia grande, vivíamos en una casa grande (...)” (GF 2, Amorositos) y nucleares “yo me crie con mi papá y mi mamá” (GF 4, Mi segundo hogar).

Por su parte, otros participantes mencionan haber crecido con personas diferentes a sus padres, como profesores, que en ocasiones los padres le entregan a sus hijos con el fin de lograr darle una mejor vida a sus hijos “yo no me crie con mi mamá, yo me crie en el Siguí con el profesor XXX y la profesora XXX y pues ellos eran todos chéveres me estudiaron y todo” (GF 2, Amorositos), o en otras ocasiones, algunos padres que por sus ocupaciones y diferentes circunstancias no pueden estar al pendiente de la crianza de sus hijos delegando la función a los abuelos “yo me crié con mis abuelos porque mi **mamá** no tenía mucho tiempo y mantenía viajando” (GF, Angelitos traviesos).

Ausencia de la figura del padre en la crianza

Algunas madres y/o cuidadoras hicieron énfasis en la ausencia de la figura del padre en la crianza (...) en mi casa no había hombre, cero papás, solo éramos mi mamá y yo (...), “yo siempre he vivido con mi **mamá** y con mis hermanos”, “yo vivía con mi abuela” (GF, Amorositos).

Vínculos violentos entre los adultos

A partir del discurso de los participantes, se encontraron diversas situaciones que dan cuenta de vínculos violentos entre los padres, siendo el menor un testigo de todas las disputas, discusiones y peleas que había entre los adultos “(...) un día se agarraron ahí en la casa y mi mamá cayó, ¡pum! al patio” (GF, Nubecitas) “uy sí, ellos peleaban bastante” (GF 4, Mi segundo hogar).

“Ellos peleaban, ay ellos peleaban demasiado, esta gente vea, podía estar mi mamá con la barriga así para salir esta noche y confié que así le echaba mano, así que esta gente peleaban mucho (...). (GF 1, Nubecitas).

Formas de castigar y malos tratos en la infancia

A partir del discurso de los participantes, se encontró que su historia estuvo rodeada de malos tratos en la infancia, en donde las formas de castigar eran bastantes severos y fuertes para la edad de los niños.

La gran mayoría de los participantes mencionan que sus padres solían castigarlos utilizando diferentes instrumentos como lo era el látigo “me pegaban con látigo de vaca” (GF 4, Mi segundo hogar) “yo le cogí tanto miedo al látigo, ay vea, yo tenía que andar derecha ay cuando yo vía el látigo jummm” (GF 1, Nubecitas). Alguno participantes mencionaron que los castigaban con látigo mojado “ay, ese cuero de vaca lo mojaban” (GF 2, Amorositos) “a mí me llevaban al río y me daban látigo” (GF 2, Amorositos) “ay, látigo con agua duele oyó” (GF 2, Amorositos). Unos pocos con ortiga “a mí me pegaban con ortiga (...)” (GF 3, Angelitos traviesos) y una minoría con guasca gruesa “ay, a mí me pegaban con una guasca gruesa (...)” (GF 3, Angelitos traviesos).

Anteriormente, también se castigaba haciendo arrodillar al menor sobre granos de maíz o piedras. Algunos padres lo señalaron a través del discurso. “mire, a mí me

colocaban unas piedras o maíz en piso y yo tenía que arrodillarme allí encima de ellas”, “esos granos de maíz se lo enterraban a uno en la rodilla” (GF 4, Mi segundo hogar).

A mí me pegaban y me hacían arrodillar, y me colocaban a sostener una piedra en cada mano, y yo si me les escapaba y cuando llegaba, porque te fuiste, y otra vez me pegaban. (GF 4, Mi segundo hogar).

Otros pocos participantes narraron las formas en que sus padres les colocaban penitencias de diferentes índoles, dentro de las cuales se incluyen trabajos físicos fuertes y provocar dolor físico al menor, “(...) de ante a uno le ponían castigos muy severos, que rozar monte, subir esos tanques de agua (...)” (GF 5, Ositos traviesos).

“A mí también me pegaban, pero usted sabe que siempre habían unos que eran más malcriados y otros más disciplinados, y allí había un hermano mío, que él sí que hacía motivo, y vea mi mamá lo mandaba del patio a la orilla arrodillado y tenía que volver a subir arrodillado otra vez de la orilla, esa era la penitencia” (GF 1, Nubecitas).

Otra forma de castigar que mencionaron algunos participantes fue la de ahogamientos. Consiste en sumergir al niño por un momento de tiempo en el agua, “a uno lo zambuian como 15 minutos en el agua” (GF 2, Amorositos), “(...) lo metían al agua, uno salía con la boca llena a arena” (GF 2, Amorositos).

Todas estas formas de castigos en ocasiones generaban sentimientos de resentimiento por parte de los hijos. Tal y como lo mencionó una madre, “Ay, pero yo la semana entera no le hablaba” (GF 2, Amorositos).

En algunos discursos de los entrevistados se observa la poca educación que tuvieron las madres y/o cuidadoras, debido a ciertas creencias de los padres, “a uno le prohibían estudiar, porque ellos decían que aprendíamos a hacer cartas para mandarles a los novios” (GF 4, Mi segundo hogar).

“Mi papá me sacó de la escuela y me llevó a vivir por allá en un monte, porque había un señor que había dicho que a todas las niñas se las iba a coger, por eso mi papá no me dejó estudiar y por eso yo no estudié” (GF 4, Mi segundo hogar).

Figura de autoridad más estricta

Algunos participantes mencionaron por medio del discurso que el padre (hombre) era la figura de autoridad más estricta en el hogar, “Mi papá era más complicado” (GF 1, Nubecitas), “Si el hombre siempre es más jodido” (GF 4, Mi segundo hogar). Otros pocos señalaron que la madre es la más estricta a la hora de instaurar la disciplina en el hogar “Jummm pues la verdad, yo le tenía más miedo a mi mamá, porque ella era la que más hablaba mi papá casi no” (GF 4, Mi segundo hogar) y una minoría de participantes señalan que este papel es relativo, es una responsabilidad compartida por los dos padres, “Ahh si eso puede variar” (GF 5, Ositos traviesos).

Padres con autoridad rígida

Según la percepción de las madres y/o cuidadoras, la crianza con los padres fue estricta. Muchos participantes lo vivenciaron de dicha forma, tal y como lo mencionan en sus discursos, “si salían era en las mañanas cuando estaba estudiando y salir en las tardes si era para hacer tareas y no me dejaba salir a paseo si no era familiar y no iba a fiestas de noche” (GF 3, Angelitos traviesos) “solo cuando lo mandaban a un mandado es que uno aprovechaba” (GF 1, Nubecitas) “no me dejaban salir porque una iba a verse con novios” (GF 4, Mi segundo hogar). Otros participantes mencionan los actos que cometían como forma de trasgredir la autoridad de los padres “yo sí, me les volaba con mis hermanos” (GF 3, Angelitos traviesos).

Relaciones de buen trato

En la historia de los padres, además de los malos tratos que se vivieron, también se experimentaron relaciones de buen trato. Es así como algunas entrevistadas mencionaron que vivieron en ambientes tranquilos libres de peleas y castigos severos “nooo, peleas no había, nosotros vivíamos bien” (GF 5, Ositos traviesos), “a mí no me andaban pegando porque no hacia tanto motivo” (GF 1, Nubecitas). Así como también demostraciones de afecto: “pues bien lo trataban a uno bien” (GF 5, Ositos traviesos) “cuando uno hacia caso, cuando no se mantenían peleando, cuando uno hacía sus oficios los felicitaban a uno” (GF 2, Amorositos).

(...) a mí, mi abuelo me consentía mucho, él no me pegaba, mi abuela si era un poquitico más jodida, pero la verdad es que a uno los abuelos no es que lo tengan muy derechos de verdad, a uno los abuelos lo consienten mucho así que normal (...)” (GF 3, Angelitos traviesos).

Así como también habían demostraciones de amor y buen trato por parte de estos hijos, “yo cuando mi papá iba para el monte yo llegaba le lavaba los platos la ropa y a él le gustaba yo lo seguía haciendo y yo pues me sentía grande” (GF 2, Amorositos).

Consumo de alcohol

Finalmente se observó por medio del discurso de algunos participantes el consumo de alcohol en los padres de los participantes, “pues mi papá si a veces bebía bastante” (GF 2, Amorositos).

Trasmisión intergeneracional de prácticas de crianza relacionadas con el castigo y trato

Cambios en las formas de castigar y tratar al menor

Según el discurso de la gran mayoría de las madres y/o cuidadoras, las formas de castigar y disciplinar a los niños y niñas es un factor que ha cambiado a lo largo del tiempo, según estos participantes ahora los castigos son más suaves que antes que se castigaba severamente, “ha cambiado en la forma de castigarlo, porque en ese tiempo la daban a uno

cuero y ahora uno les quita alguna cosa que ellos no quieran así” (GF 2, Amorositos), “no, y los castigos no son tan severos” (GF 5, Ositos traviesos).

“Es diferente (...) porque ahora los niños hacen sus 5 o 6 motivos y unos no los castiga, uno los aconseja y cuando uno los castiga apenas le mete sus dos guaracacitos y ya y uno no les hace penitencias ni nada” (GF 1, Nubecitas).

“Han cambiado, uno le está dando los consejos ahorita y al ratico salen, antes si el abuelo o la mamá le daban el consejo a uno y le decían no salga uno ahí se quedaba uno y uno no salía, y ahora uno le dice no salga y uno no ha dado la vuelta y ya están en la calle” (GF 3, Angelitos traviesos).

“Cuando lo criaron a uno el papá le decía tal cosa lo deja de hacer y uno con esa temor que le tenía al papá uno lo dejaba de hacer, pero hoy en día vea tengo uno que le dicen Tomás, ayy ese pasa por encima de mi cabeza” (GF 2, Amorositos).

Según algunas madres, también han cambiado las formas de tratar al menor, actualmente se realizan ciertas demostraciones de afecto que en la infancia de ellos no se manifestaba, “hay mucha diferencia a como lo criaban a uno, ahora yo hago uramba con mi hijo, lo siento en las piernas y así, antes no era así”, “si es diferente porque ahora uno deja salir a los niños” (GF 4, Mi segundo hogar).

Formas de crianza que se han mantenido por generaciones

Hay ciertos patrones de crianza que las madres y/o cuidadoras han replicado en sus propios hijos, la Tabla 10 muestra estos patrones que se han mantenido, tal es el caso de una participante que lo reconoce al mencionar que ella no castiga físicamente a su hijo porque fue criada de tal forma

“(…) y yo creo que yo castigo así, es porque así mismo me criaron a mí, mi mamá a mí no me pegaba vea yo apenas me acuerdo de una sola vez que ella me pegó porque mi papá a mí nunca me pegó. Entonces yo así mismo soy, yo le guardo las cosas que a él le gustan hasta que me haga caso y luego se las doy” (GF 5, Ositos traviesos).

Otra participante por medio del discurso indica la forma en que castiga a su hijo, la cual es similar a como se castigaba anteriormente, introduciéndolos por un rato al agua, “(…) así era que lo castigaban a uno (…) y por eso yo sí cuando me da rabia con mi hijos los hundo…” (GF 2, Amorositos).

Tabla 10

Formas de castigar de los padres de los participantes y los participantes

Cómo castigaban a los participantes	Cómo los participantes castigan a sus hijos ahora
Instrumentos: Látigo, látigo mojado, ortiga guasca	Instrumentos: Látigo, la mano, cables
Arrodillar al menor sobre granos de maíz	Arrodillar al menor sobre granos de maíz
Ahogamientos	Ahogamientos
Penitencias: Trabajos físicos fuertes, provocar dolor al menor	

Modos de relación padre/madre e hijo

Trato fuerte al menor

Por medio de las observaciones, se evidenció que algunas madres y/o cuidadoras proporcionan a los niños y niñas un trato fuerte. Algunos fragmentos de las observaciones pueden dar cuenta de lo mencionado anteriormente. “Usted que es lo que tiene que andar pegada de mí, vaya para allá (observación, F1, 22 junio)”, “Te voy a pegar, mira como tenes agarrada a la pelaita, no las podés agarrare bien (observación, F2, 22 de junio)”, “quítese de aquí que está haciendo calor (luego de que le dice eso la empuja y la niña vuelve a correrse) (Observación, F5, 24 de junio).

Dificultad en el establecimiento de vínculos afectivos

Por medio del discurso y las observaciones, se evidenciaron las carencias en el proceso de establecimiento del vínculo afectivo que tienen la mayoría de los participantes. Esto se observó medio de las pocas formas y recursos con que cuenta la familia para demostrar amor y afecto a sus hijos y la falta de juego en los hogares. Tal es el caso de una madre que llega a la unidad de atención y desde que llega hasta que se retira de la unidad no entabla relación alguna con su hija de meses, no hay miradas, juegos o estimulación alguna.

Llega la madre a la unidad de atención con f2 de 8 meses, entra se sienta con f2 en sus brazos (...) la madre mira al frente sin ningún punto en especial como si estuviera en otro lado, desde que llega no mira a f2 no juega ni interactúa con

ella, sólo la menea un poco, le da el seno y no la mira, no la toca y sigue mirando al vacío (...). (Observación F2, 22 de junio).

Llega la madre con f2, se sienta y carga a la niña, no dice nada, participa muy poco en la actividad y mira al vacío, cuando le dicen que participe sólo se ríe y dice que no sabe nada. (Observación F2, 27 de julio).

Dificultad en el establecimiento de normas y límites

Algunos padres mostraron ciertas dificultades relacionadas con la falta de autoridad a la hora de enseñarles a los niños que ciertos comportamientos no se deben realizar, y normas difusas por la incongruencia entre lo que dicen y lo que realmente hacen “yo no sé cómo reprenderlo (...)” (GF 3, Angelitos traviesos) “(...) si no que a veces ellos se portan mal y ellos le piden a uno una monedita a uno y yo digo no se lo voy a dar y al rato se lo doy” (GF 3, Angelitos traviesos).

M4 está en la unidad, inicialmente juega con los niños y niñas de repente se va para donde la madre y le pide algo, la madre no se lo da, entonces el niño se enoja y empieza a tocar a la madre y a decirle que se lo dé, ella no cede y el niño empieza a pegarle a la madre, la madre le dice M4 deje en un tono pasivo y mira a las docentes y psicóloga y se ríe, el niño sigue pegándole y ella dicen que deje y al final ella le da el dinero y él se queda tranquilo (observación, M4, 30 junio).

Por otro lado se observó, cómo los métodos utilizados por algunos padres no funcionan como forma de aprendizaje para el niño, no obteniendo por decirlo así los resultados que se quieren obtener “y yo pienso que el látigo no duele porque los muchachitos siguen en lo mismo (...)” (GF 2, Amorositos) “es que ellos en vez de llorar y decir mamá no lo vuelvo a hacer ellos se ponen a reír (...)” (GF 2, Amorositos).

Otra dificultad establecimiento de los límites y autoridad observada por medio del discurso de los participantes fue el desacato a la autoridad por parte de los hijos, “cuando yo le digo a la niña que me vaya a hacer mandado, cuando no se va para el río y cuando yo no le doy permiso coge un palo para pegarme” (GF 1, Nubecitas).

Cuando lo criaron a uno el papá le decía tal cosa lo deja de hacer y uno con esa temor que le tenía al papá uno lo dejaba de hacer, pero hoy en día vea tengo uno que le dicen Tomás, ayy ese pasa por encima de mi cabeza. (GF 2, Amorositos).

Así como también algunas madres en ocasiones realizan castigos injustificados a sus niños y niñas:

ayy vea yo tengo una niña de dos años, usted le hace cualquier cosita a ella y vea se pone y cansa, que yo no juego mucho con ella y coloca la boquita cuando va a llorar, mimadita allí yo le metí dos guaracacitos (...) allí yo le metí dos guaracacitos porque molesta mucho” (GF 1, Nubecitas).

La madre de F3 está realizando la actividad de la unidad de atención, f3 empieza a jugar con los demás niños y niñas, de repente f3 empieza a llorar sin ninguna razón, la madre le pregunta porque llora f3 no responde y sigue llorando, entonces la madre le pega en la boca, al mirar esta acción de la madre la psicóloga de la estrategia le pregunta a la madre, que sí que hizo la niña para que le pegara, la madre no responde, sin embargo a otra madre le dice: como ella está llorando por nada entonces yo le pego para que si llore con razón y se ríe. Luego le dice a f3 que deje la bulla. (Observación, F3, 23 de junio).

Relaciones de buen trato

En lo concerniente a los vínculos y relaciones de buen trato que se experimentan entre padres e hijos, se encontró por medio del discurso, que hay momentos en que las familias vivencian espacios agradables y felices.

Espacios de juegos con los niños y niñas

Por un lado, algunas madres suelen jugar con sus niños y niñas, “(...) Uno saca el espacio y juega con ellos” (GF 2, Amorositos) “Nos levantamos, comemos, jugamos muchos en la cama haciéndole cosquillita” (GF 3, Angelitos traviesos).

La madre llega con F6 en sus brazos, se sienta y desde que llega empieza a jugar con ella y la mira, le hace caricias, le mueve los bracitos, le toca los cachetes, le habla” (observación, F6, 29 de julio).

Formas de castigos que no implican castigos físicos

Algunas madres, manifiestan relaciones de buen trato por medio de diferentes formas de castigo que no implican castigos físicos ni humillaciones, “(...) mi hijo tiene 3 años, pero yo no tengo cuando castigar a mi hijo a si severo, no yo no castigo así yo castigo de otra forma” (GF 5, Ositos traviesos), “(...) entonces yo así mismo castigo, yo le guardo las cosas que a él le gustan hasta que me haga caso y luego se las doy” (GF 5, Ositos traviesos).

Momentos felices

Por otro lado, se observó por medio del discurso de muchas madres aquellos momentos de felicidad que han vivido gracias a sus hijos, estos son: La primera sonrisa, cuando hablan, caminan, duermen, etc., “Ay si, cuando ellos están pequeñitos y empiezan a aprender a hablar a hacer algo uno se siente contento al ver que ellos están aprendiendo” (GF 2, Amorositos) “Ay! cuando ellos duermen, ellos se ven tan lindo” (GF 2, Amorositos) “cuando están aprendiendo hablar, cuando están dando el primer paso, cuando ríen, cuando bailan, cuando dice mamá (...)” (GF 3, Angelitos traviesos).

Otro factor considerado con mucha frecuencia que se relaciona con el buen trato es el grado de conciencia que algunas madres tienen sobre la problemática del maltrato. “(...) El otro día yo le estaba pegando a mi hijo y me dicen coja el cable para que le dé, y yo le dije yo no tengo porque pegarle con eso a mi hijo” (GF 1, Nubecitas) “No el maltrato no es bueno ni para animales ni para uno adulto, el maltrato es feísimo, si porque los animales también sufren” (GF 1, Nubecitas) “Ningún tipo de maltrato es bueno” (GF 1, Nubecitas) “(...) pienso que deberíamos buscar otra salida para no maltratar, como el dialogo” (GF 2, Amorositos), “para mí es algo que no está permitido en los niños” (GF 3, Angelitos traviesos).

Prácticas de crianza

La investigación permitió dar cuenta de ciertas creencias y prácticas de crianza que tienen las familias acerca de los hijos y la crianza de estos mismos y sobre la infancia en general.

Prácticas de Crianza más utilizadas

El uso del castigo físico es la práctica de crianza más utilizada por la gran mayoría de las madres y/o cuidadoras. Dentro de estas prácticas están aquellos castigos impulsivos los cuales tienen la característica de dar respuesta a una situación emocional o negativa de los padres “yo pego con látigo (...)” y otros que son controlados y planeados en donde se utilizan métodos como el dialogo y privación de algún objeto, “pues yo a mis hijos no los

ando castigando así con látigo, yo a ellos no le doy lo que ellos quieren, no los dejo salir (...)” (GF 4, Mi segundo hogar).

Otro elemento que aporta información a esta categoría es la práctica del trato fuerte a los niños y niñas, en donde la creencia es que los niños deben de ser desprendidos de la madre.

Se miman mucho, se miman mucho si uno se pone a jugar mucho con ellos y se ponen choleado (...) ¡ay! vea yo tengo una niña de dos años, usted le hace cualquier cosita a ella y vea se pone y cansa, que yo no juego mucho con ella y coloca la boquita cuando va a llorar, mimadita allí yo le metí dos guaracacitos... allí yo le metí dos guaracacitos porq molesta mucho. (GF 1, Nubecitas).

Creencias sobre la crianza

Por un lado, están las creencias sobre la forma en que se debe castigar al menor. Algunas madres tienen la creencia que se debe castigar con látigo y nunca con la mano, “con la mano no se puede castigar al muchacho (...) uno coge una barita o un rejito” (GF 1, Nubecitas). Otra minoría cree que no se le puede castigar al menor de forma que se encuentre acostado.

(...) Yo he escuchado que es malo decirle a un muchacho acuéstese que le voy a pegar porque lo está humillando, dicen que es mejor parado y uno le mete sus dos latigazo y ya, pues he escuchado así no se” (GF 3, Angelitos traviesos).

Una creencia que tienen algunas madres sobre el castigo es aquella que señala que al niño o niña se le debe castigar inmediatamente al momento en que se cometió la falta, “el muchacho cuando apenas hace el motivo es que allí mismo uno debe pegarle” (GF 1, Nubecitas).

Otras madres tienen la creencia en que no se debe castigar impulsivamente al menor, es decir si presentan alguna situación emocional cargada de emociones negativas. “Si está con ira si está con rabia deje al muchacho y espere que se le pase la rabia” (GF 1, Nubecitas).

Otra creencia es aquella que menciona que el castigo físico vuelve a los niños tercos, en donde se cree que realizar castigos físicos reiteradamente a un niño va a traer la consecuencia que este siga haciendo el motivo. “El mucho rejo lo pone curtido” (GF 1, Nubecitas).

Por otro lado pocas madres tienen la creencia de que los niños tienen poca inteligencia y por ende se le permite de alguna u otra forma su comportamiento, “uno tiene

que tenerles paciencia porq a ellos no le va a dar el entendimiento como a uno” (GF 2, Amorositos).

También existe la creencia de recurrir a los mitos y leyendas para instauran temor en sus hijos como una forma de control del comportamiento de los niños, “si uno no le hacía caso al papá o la mamá y uno iba para el colino lo primero que se le parecía era el diablo, se le presentaba como el papá y la tunda como la mamá” (GF 3, Angelitos traviesos) “los muchachos groseros ni el diablo pueden” (GF 3, Angelitos traviesos).

Categorías complementarias

En el proceso de la investigación surgieron algunas categorías de análisis que complementan y aportan información válida para el cumplimiento de los objetivos del presente trabajo, estas fueron: importancia del hombre como figura de autoridad, consecuencias del maltrato y vulnerabilidad.

Importancia del hombre como figura de autoridad

Algunas madres y/o cuidadores del estudio por medio del discurso reconocen la importancia que tiene la figura del hombre como aquella que instaura la autoridad y el orden en el hogar. “Y es que es más difícil criar a un hijo uno solo de mamá que dos personas” (GF 2, Amorositos), “(...) del papá hay miedo” (GF 2, Amorositos).

(...) casi siempre, cuando les habla un hombre allí mismo les hacen caso, en mi caso mi papá se iba a trabajar y uno hacia fiesta en la casa y mi mamá decía viene Pacho y vea todo mundo quietico. (GF 2, Amorositos).

Consecuencias del maltrato

Muchos de los participantes dieron cuenta de las consecuencias que trae consigo el maltrato a los niños, por medio de sus discursos. Estas consecuencias surgen en gran medida debido al haber vivenciado dicha problemática. Se reconocen diversos tipos de consecuencias sobre todo, las que hacen referencia a las secuelas psicológicas que el maltrato deja y los sentimientos de rencor y odio que se van desarrollando en los niños y niñas. “(...) se vuelven rebelde los niños, se crían mal y hasta cuando esté grande se cría con rabia con la mama por haberlos maltratado” (GF 3, Angelitos traviesos) “(...) es que hay frases de los papas que a uno realmente le duele y uno no perdona” (GF 1, Nubecitas).

Yo vivo con mi mamá y mi papá y si me críe así, cuando es así se puede criar con conflictos y más adelante matar a alguien, así se criaron mis hijos y como el papá lo maltrataba., uno de mis hijos mayores cuenta todo el maltrato que le daba su papá y todo él lo tiene grabado en la mente y no se lo borra. (GF 3, Angelitos traviesos).

No, no es bueno, porque los hijos se quedan con eso, mire el caso de un niño que un padre le tiró una botella a la cabeza y el niño le dijo al padre que el aún

se acuerda de eso, entonces los hijos se van criando con ese odio así que eso no es muy bueno. (GF 4, Mi segundo hogar).

Vulnerabilidad

Supervivencia en ambientes y entornos violentos

Los discursos de algunos participantes muestran el entorno al cual se ven enfrentadas las familias beneficiarias de la estrategia. Un ambiente lleno de violencia y enfrentamientos por parte de grupos armados, en donde las familias sobreviven y los niños crecen en medio de miedos, temores y angustias que dichos enfrentamientos traen como consecuencia. Sus discursos describen esta vivencia, “(...) estábamos durmiendo cuando sentimos el golpe, lo primero que hicimos fue colocar al niño en el medio, abracé a mi marido y allí asustados, con miedo y temor” (GF 5, Ositos traviesos) “(...) esos momentos no se olvidan” (GF 5, Ositos traviesos) “por ejemplo, los primeros días ya no dormía bien porque no tengo confianza” (GF 5, Ositos traviesos).

Pobreza

A lo largo de todo este estudio se evidenció por medio del discurso de la mayoría de las madres y/o cuidadoras la situación de pobreza a la cual se ven enfrentadas las familias beneficiarias de la estrategia. “(...) Cuando se enferman y uno no tiene para la remisión para los medicamentos (...)” (GF 2, Amorositos)

Ay, cuando no tenía plata para darle la comida ellos lloraban, lloraban y yo no tenía nada, Ay y a veces les daban por pedir a todos, ¡mamá tengo hambre! ;

Mamá tengo hambre! ¡Ay! y eran 5. Yo lloraba ¡ay! Dios mío yo que voy a hacer. (GF 2, Amorositos).

9. DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta que el maltrato infantil es “toda acción u omisión no accidental que impide o pone en peligro la seguridad de los menores de 18 años y la satisfacción de sus necesidades físicas y psicológicas básicas” (Palacios, Jiménez, Oliva & Saldafia, 1998. citado por Pedro-Viejo & Gómez-Bengoechea, 2006, p. 297) los resultados del estudio develan que hay comportamientos y actitudes que se relacionan con las diferentes formas de maltrato infantil, sobre todo el maltrato físico, psicológico y negligencia son los que más se dan en la población estudiada. Aunque con el abuso sexual no se encontraron evidencias ni en la observación ni en la encuesta, ni en las narrativas que permitan dar cuenta de la presencia del mismo en los participantes del estudio, no se podría descartar del todo que no existe.

Otras investigaciones que indagaron por las diferentes formas de maltrato (Bolívar, Convers & Duran, 2014, 71) obtuvieron resultados similares en lo relacionado con el abuso sexual, siendo éste la forma de maltrato infantil de menor ocurrencia.

En lo concerniente a los otros tipos de maltrato se encontró que la forma de mayor presencia fue la negligencia continuando con el maltrato físico y, luego, el psicológico (Bolívar, Convers & Duran, 2014, 71).

Además de evidenciarse algunos factores sociodemográficos y socioeconómicos que parecen estar influyendo en la problemática del maltrato, tales como: la edad, el estrato socioeconómico, el nivel educativo, el tipo de familia, la pobreza y las condiciones inadecuadas de las viviendas; también hay varios factores psicosociales que parecen estar relacionados con la problemática como la historia de maltrato en la infancia de los padres, actitudes ante el nacimiento, la transmisión intergeneracional, la dificultad en el establecimiento de vínculos afectivos, el apoyo social y las prácticas de crianza que validan el castigo físico.

Fortalezas del estudio

Este estudio, se centra en la problemática del maltrato infantil, un fenómeno tan estudiado por diferentes entidades y autores en lugares distintos a López de Micay donde no se encontró un documento que evidencie la investigación de este fenómeno en una población vulnerable enfrentada a problemáticas de pobreza extrema y conflicto armado.

El estudio se aborda desde una triangulación de métodos: cuantitativo y cualitativo, lo que aporta información estadística valiosa sobre las diferentes formas de maltrato y los factores asociados. También permite identificar desde las narrativas de las madres/padres,

las creencias, percepciones y motivaciones que las llevan a actuar de esa manera con los niños y niñas.

Se evidenció que a pesar que los niños y niñas están vinculados a la estrategia “De Cero a Siempre” aún siguen siendo víctimas de este flagelo, lo cual posibilita que ese acompañamiento se incluya temas como el maltrato infantil y el manejo de la autoridad.

El estudio aporta información sobre las diferentes formas de maltrato, identificando así los factores psicosociales que están detrás de estos tipos de maltrato.

Por otro lado, la colaboración de las docentes en todo el proceso representó una gran fortaleza para el estudio, ya que el grado de familiaridad que tenían las docentes con los beneficiarios permitió una mayor empatía que dio como consecuencia que estas se sinceraran al momento de comentar sus vivencias sobre el maltrato infantil, así como también estuvieron prestas a colaborar en las diferentes actividades realizadas.

Limitaciones del estudio

En la fase de aplicación de la investigación, el municipio de López de Micay se vio afectado por el conflicto armado, lo cual trajo como consecuencia la limitación en la

participación de los padres y/o cuidadores en las Unidades de Atención durante las observaciones de las prácticas cotidianas y modos de relación.

La alta dispersión de los participantes de la estrategia ubicados en las diferentes zonas rurales del municipio y los altos costos en transporte conllevó a que el número de participantes en la investigación no fuera más amplio (100%).

El hecho de que los participantes hablaran muy poco fue otra limitación del estudio. A pesar que las poblaciones afro se caracterizan por su oralidad de lo fantasmagórico, en éste estudio y para la técnica de grupos focales se requería que los participantes contaran y narraran las situaciones cotidianas de sus experiencias y prácticas de crianza, en cambio los beneficiarios se limitaron simplemente a contestar las preguntas.

Formas de maltrato físico: golpear, arrodillar y ahogar al menor

El maltrato físico es el que aparece con mayor ocurrencia en la población estudiada, el cual se manifiesta por medio de la utilización del castigo físico con látigo, la mano, cables y palos; arrodillarlos y realizarles ahogamientos, son indicadores que evidencian las prácticas del maltrato, aunque para los padres y/o cuidadores no lo sean. Esto confirma las conclusiones a las cuales llegó Gracia al afirmar que las formas más comunes de maltrato físico son los golpes con las manos, cinturones, hebillas, cuerdas, cadenas, palos de escoba, varas, heridas con objetos cortantes o punzantes y ahogamiento (Gracia, 1994).

El látigo es un elemento propio del contexto regional que no falta en ninguna de las casas de los habitantes, por ello el mayor porcentaje de las familias suelen castigar a sus hijos con látigo. Estas formas de castigos físicos son aceptadas socialmente por la comunidad como una de las formas de corregir la conducta de los menores como prácticas de crianza, las cuales están arraigadas a la tradición, a lo aprendido culturalmente a través de los padres, en donde se naturaliza el castigo físico como forma de aprendizaje. La literatura aporta información similar sobre este hecho al mencionar que se utilizan las diferentes formas de maltrato para corregir las conductas inapropiadas de los niños, en donde el castigo físico equivocadamente ha sido visto como “normal”, “natural”, socialmente permitido, aceptado e incluso hasta necesario (Junco, 2014; Torio & Peña 2006, 527). Esta práctica de crianza cultural es un factor psicosocial, que se relaciona positivamente con el maltrato físico, ubicado en el nivel de macrosistema según Bronfenbrenner (1997, citado por Torio & Peña, 2006).

Estas mismas percepciones y creencias también se observaron en el estudio cualitativo, donde se observa en la narrativa de muchas madres que castigan a sus hijos para que estos aprendan a comportarse, o ante la desesperación o cansancio de ellas los castigan con fuerza y violencia para tranquilizarlos, percibiendo estos castigos como algo necesario y natural: *“(...) ay cuando me da rabia profe, es la única forma que puedo tranquilizarlo, porque yo le digo no hagan eso, no hagan eso, entonces cuando los hundo es que dejan de hacerlo; allá en Micay arriba había un tanque de agua grande y era como las 11 y no me dejaba dormir y no dejaba de molestar y llegué y lo cogí con esa*

rabia y lo metí a ese tanque de agua y desde allí profe santo remedio” (GF 2, Amorositos).
“(…) yo a veces lo castigaba con cable para que aprendan” (GF 3, Angelitos traviesos);
yo les doy palo “cuando yo no aguanto más profe yo le voy dando palo” (GF 1,
Nubecitas).

Los castigos físicos severos como una forma de maltrato físico

Los resultados del estudio permiten mencionar que las madres se exceden en el castigo de sus hijos. Teniendo en cuenta el marco conceptual que define el maltrato como “(…) daños como resultado de castigos físicos severos, agresiones deliberadas con instrumentos (cuchillos, cigarrillos, correas…) o sin instrumentos, así como cualquier otro acto de crueldad física hacia los niños” (Gracia, 1994, 14), es válido afirmar que hay maltrato físico en los participantes del estudio, debido a que muchas madres reconocen excederse en los castigos de sus hijos, han visto o conocen de madres que lo practican u otras madres que después de haber castigado severamente suelen arrepentirse de haberlo hecho. Quizá, esta severidad en los castigos, se deba al mal manejo de las emociones de los adultos y de las circunstancias específicas de la situación. Pero, igualmente, pareciera que están repitiendo patrones de crianza como los que ellas tuvieron.

Los castigos frecuentes como manifestación del maltrato físico

Algunos participantes del estudio suelen castigar todos los días. Según la literatura una de las manifestaciones del maltrato infantil es el castigo frecuente al menor (Unicef,

2000, 2). Frente a lo anterior es importante tener en cuenta que para algunos autores “los padres maltratadores piensan que sus conductas son necesarias y beneficiosas para la educacion y bienestar de sus hijos y sobre todo para mantener el orden y disciplina en el hogar (...) de igual forma un niño que es maltratado puede aceptar las experiencias vivenciadas como parte de un interaccion familiar normal (Vega & Isidro, 1998, 117).

El castigo físico como instrumento de disciplina

Los resultados obtenidos de los dos estudios permiten afirmar que la mayoría de las madres castigan a los niños y niñas cuando estos no se comportan de acuerdo a las normas socialmente establecidas o desobedecen una orden impartida por uno de los padres. Por lo general, cuando los niños no se comportan como ellos esperan que lo hagan, los padres empiezan a poner aquellos límites utilizando el castigo físico como un medio para llegar a ello, lo cual tiene la intención de educar. Por ello un mecanismo que los padres utilizan es el castigo físico como un medio para imponer la autoridad en el hogar.

Agresiones innecesarias e injustificadas al menor

Llama la atención como cierto porcentaje bajo de madres castigan a sus hijos sin justificación. Generalmente estas madres son impacientes ante el determinado comportamiento del niño, trayendo como consecuencia la agresión al menor. Esto por un

lado podría representar una manifestación de maltrato físico de acuerdo con el marco conceptual. Por otro lado, representa una contradicción para el menor en cuanto a la interiorización de la norma, ya que el menor no entiende por qué el adulto le corrige su conducta si no ha trasgredido la norma. Lo que podría traer como consecuencia una confusión en el niño por la incoherencia de los padres al aplicar la norma, ya que, el llanto es el medio en el cual éste manifiesta todas sus necesidades e inconformidades. Otro estudio encontró resultados similares, en donde se menciona que “(...) los niños son objetos de agresiones inmerecidas e injustificadas cuando los adultos se dejan dominar por la rabia” (Tenorio, 2000, 60), lo anterior enmarcado dentro de una práctica de crianza propia de comunidades del litoral pacífico.

Los eventos estresantes en el adulto generan el maltrato físico hacia el menor

Por lo general, los castigos se desprenden de la situación y las emociones experimentadas en el momento como la ira y la frustración, que es lo que lleva a actuar de esta forma, en donde los padres no logran manejar adecuadamente sus emociones y utilizan otras formas de castigo no violentas. Resultados similares se encontraron en los estudios de Butler (2013), en donde se concluye que la presencia de eventos estresantes aumenta la ocurrencia del maltrato infantil (citado por Bolívar, Convers y Duran, 2014, 74). Estos eventos son un factor potenciador del maltrato infantil en el nivel del microsistema familiar.

El trabajo como factor que desencadena eventos estresantes, se considera un factor psicosocial para el maltrato físico. Los resultados permiten mencionar que un alto porcentaje de participantes no trabajan, en su gran mayoría son madres que se definen como amas de casa, razón por la cual mencionan no trabajar si no dedicarse a las labores del hogar mientras el cónyuge sale a rebuscarse el dinero del hogar. Del porcentaje que trabaja, la gran mayoría mencionan que su trabajo le genera mucho cansancio, lo que podría desencadenarse en eventos estresantes, factor psicosocial para el maltrato infantil, ubicado en el nivel del exosistema, según el Modelo ecológico de Brofembrener (Junco, 2014).

Factores demográficos, socioeconómicos y psicosociales relacionados positivamente con el maltrato físico

Se observa además factores demográficos como la edad, tipo de familia y la situación laboral; factores socioeconómicos como el nivel de estudios, el nivel socioeconómico y condiciones de la vivienda y Factores psicosociales como factores históricos, la actitud ante el nacimiento, el apoyo social y prácticas de crianza que se relacionan significativamente con este tipo de maltrato.

Factores demográficos

La edad de la madre se convirtió en un factor de riesgo para el maltrato. Las mujeres de más edad son las que realizan los comportamientos y actitudes que tienen que ver con las diferentes manifestaciones del maltrato. Diversos estudios mostraron que la

mayoría de las madres adolescentes maltrataban a sus hijas (Bolívar Convers & Duran, 2014, 73; Junco, 2014). Otros mencionan que las madres adolescentes tienen poca tolerancia a la conducta exploratoria del niño y no cuentan con suficiente madurez psicológica para asumir la paternidad, constituyéndose en otro factor de riesgo para el maltrato (Traverso y Nóbrega, 2010, citado por Bolívar Convers & Duran 73; Bolívar, Convers & Duran, 2014, 71). Sin embargo, contrario a los estudios citados anteriormente, en este estudio, los resultados arrojaron que a mayor edad de la madre, se es más propenso de maltratar a los hijos. Esto quizá se deba a las creencias ancestrales y culturales que aún perduran en las personas de mayor edad y que en las nuevas generaciones se han ido perdiendo debido al pensamiento moderno que promueve nuevas formas de criar y tratar a los niños y niñas.

El tipo de familia como factor psicosocial para el maltrato infantil. Al parecer tanto las familias nucleares, monoparentales y extensas tienen una ocurrencia similar del maltrato, sobre todo para el castigo físico con látigo, ya que la mayoría de los valores se mantuvieron de una forma muy similar, sobre todo para el castigo físico. Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en aquellos tipos de castigos que no implican castigar físicamente, en donde las familias nucleares suelen ser más sensibles a estos castigos, siguiéndole la familia extensa y finalmente la monoparental. Lo anterior permite decir que en cierta medida el tipo de familia es un factor psicosocial para el maltrato infantil, puesto que los participantes con familia de monoparentales son más propensos a castigar físicamente que la familia nuclear. Otras investigaciones han encontrado que en las

familias no tradicionales existen niveles altos de maltrato infantil (Sedlak et al. 2010; Prinz et al. 2009, citado por Bolívar Convers y Duran, 2014, 71,73).

El tipo de trabajo como factor de riesgo para el maltrato físico. Para algunos autores el tipo de trabajo se ha considerado como una variable asociada al maltrato infantil, en donde aquellos padres que tienen trabajos informales tienden a tener una mayor actitud hacia el maltrato, que los que tienen un trabajo formal (Bolívar, Convers y Duran, 2014, 74). En ésta investigación se encontró cierta incidencia del maltrato en los tipos de trabajos que menos fuentes de ingresos generan al núcleo familiar, sin embargo, estos resultados no son estadísticamente significativos. Por tanto, es válido afirmar que, contrario a lo que dice la literatura, el tipo de trabajo de los padres no representa un factor de riesgo psicosocial para el maltrato infantil, para el caso particular de esta investigación. Esto ocurre probablemente, ya que, la mayoría de los tipos de trabajo de la población son muy precarios en su mayoría y, por ende, los resultados son similares no habiendo muchas diferencias entre los valores.

Factores socioeconómicos

Los bajos niveles educativos representan un factor de riesgo para el maltrato infantil. La mayoría de los participantes sólo llegaron hasta algún nivel de primaria. Los cuales se ven obligados a dejar sus estudios por diferentes factores, por un lado, la llegada temprana edad de los hijos, la necesidad de trabajar para el sustento de la familia y, finalmente, por ciertas creencias ancestrales por parte de los mayores quienes miran el

aprendizaje como un factor en el que las niñas adquieren ciertos conocimientos que las involucra más rápidamente en las relaciones de pareja.

Los resultados del estudio mencionan que entre más bajo sea el nivel educativo de la madre, hay más presencia del maltrato infantil, otras investigaciones llegan a resultados similares al mencionar que las familias que tienen problemas de maltrato son aquellas que por lo general cuentan con poca educación (Vega & Isidro, 1998, 118), lo que convierte a la falta de educación en un factor de riesgo para el maltrato infantil (Torio & Peña, 2006 532; Bolívar, Convers y Duran, 2014, 72).

El estrato socioeconómico bajo es un factor de riesgo para el maltrato infantil. Los resultados obtenidos dan cuenta que el estrato socioeconómico bajo es un factor de riesgo para el maltrato infantil. Otros autores llegan a los mismos resultados al mencionar que las familias de estrato 1 y 2 presentan altos niveles de maltrato infantil (citado por Bolívar, Convers & Duran, 2014, 74), así mismo Prinz et al. (2009) y Belsky (1993) respaldan estos resultados al mencionar que el maltrato infantil ha sido asociado con pobreza, siendo ésta un factor de riesgo que explica la ocurrencia del maltrato infantil (citado por Bolívar, Convers & Duran, 2014, 74). Lo anterior, permite concluir que el maltrato se presenta más en población en condición de pobreza. La clase social y falta de recursos son factores potenciadores del maltrato infantil al nivel del exosistema (Torio & Peña, 2006).

Las viviendas inadecuadas en sus condiciones sanitarias es un factor de riesgo para el maltrato. Una gran mayoría de las viviendas no cuenta con alcantarillado, el baño en su mayoría es sin conexión o pozo séptico, las aguas residuales caen al río, siendo éste río una de las fuentes de las cuales se obtiene el agua de tomar y cocinar. La mayoría de la población no cuenta con acueducto. En lo relacionado con las condiciones sanitarias se puede observar que las viviendas de los participantes son inadecuadas para satisfacer este tipo de necesidades. Torio y Peña mencionan que las viviendas inadecuadas ya sea en sus dimensiones o en las condiciones sanitarias representa un factor de riesgo para el maltrato. Esto representa un factor potenciador del maltrato en el nivel exosistema de acuerdo al modelo ecológico de Brofenbrenner (1997).

En lo relacionado con las condiciones de la vivienda, los resultados permiten afirmar que aparentemente las viviendas de los participantes se encuentran en buenas condiciones de habitabilidad. Estos resultados ocurrieron de esta forma debido a que gran parte de la muestra pertenece a la cabecera municipal y es en la zona rural en donde se encuentran las viviendas con condiciones inadecuadas para suplir con las necesidades correspondientes. Sin embargo, contrario a lo encontrado, el marco conceptual menciona que en el medio urbano los pobres acceden a viviendas de poca calidad, con condiciones inadecuadas y grandes problemas sanitarios (Golovanevsky, 2007).

Factores psicosociales

La historia del maltrato en la infancia de los padres es un factor psicosocial para el maltrato infantil. En la historia de los padres se observó que es común que los padres deleguen la crianza de sus hijos a los abuelos o a otras personas que cuentan con mejores condiciones de vida, para que estos les proporcionen una mejor condición de vida a sus hijos, porque no cuentan con los recursos para brindársela.

Por otro lado llama la atención que la gran mayoría de los participantes, vivenció en su niñez una historia de malos tratos, siendo testigo de todas las disputas, discusiones y peleas que había entre los adultos (así el menor de alguna forma vivencia y observa el maltrato que ocurre en la casa); víctimas de castigos fuertes y severos, padres con autoridad rígida y consumo de alcohol. Algunos estudios mencionan que un factor de riesgo clave para experimentar maltrato es tener padres con una historia de malos tratos (Belsky, 1993, Citado por Bolívar, Convers y Duran, 2014, 73). Otros autores respaldan que la historia de malos tratos en la infancia es un predictor del maltrato infantil a sus propios hijos (Berlin, Appleyard y Dodge, 2011; Beltrán 2007; Kalebic y Ajdukovic 2011; citado por Bolívar, Convers y Duran, 2014, 73). La historia de malos tratos en la infancia, es un factor potenciador del maltrato infantil al nivel del desarrollo ontológico según el modelo de Brofenbrenner (1997).

La transmisión intergeneracional del castigo físico: un factor psicosocial para el maltrato infantil. En los resultados del estudio muchos de los participantes indican por

medio del discurso que las formas de castigar y tratar al menor han cambiado, sin embargo, al momento de la acción tienden a castigar de forma severa, es decir, de la misma forma en que los castigaban a ellos en su niñez, por ello se puede afirmar que algunos participantes replican el mismo modelo de disciplina utilizado por los padres. Otros estudios encontraron resultados similares al concluir que las personas que fueron víctimas de maltrato en la infancia tienden a repetir intergeneracionalmente el maltrato con sus hijos (Berlin, Appleyard y Dodge, 2011 citado por Bolívar, Convers y Duran, 2014; Bolívar, Convers y Duran, 2014, 73). Lo que comprueba que la transmisión intergeneracional es un factor que a pesar del tiempo se presenta e influye grandemente en la crianza de los propios hijos.

De lo anterior se puede decir que estos fueron los patrones de crianza que aprendieron a través de sus padres y, por ello, desconocen cómo relacionarse de forma diferente con sus niños. Estos métodos de crianza en su gran mayoría se hace mediante la concepción de que se está educando al niño y se le pega por su propio bien, por ello para los padres no es grave pegarle a un niño, de esta forma se normaliza en maltrato bajo la creencia de que todos los padre los hacen y esto es bueno para la educación de los niños.

La actitud ante el nacimiento representa un factor psicosocial para el maltrato infantil. Los resultados demuestran que la gran mayoría de las madres no planearon sus embarazos. Torio y Peña mencionan que un niño que no fue planeado corre el riesgo de ser maltratado (Torio & Peña, 2006, 530). Para el contexto del municipio de López de Micay,

son muchos los factores que podrían estar influyendo en estos resultados, ya que la falta de educación es un elemento que de alguna u otra manera limita el acceso a los métodos de planificación; la pertenencia a grupos religiosos en los cuales las creencias no les permiten la utilización de aquellos métodos; la dificultad en las vías de acceso al municipio para llegar al centro de salud para acceder a los servicios de planificación familiar, así como los pocos recursos económicos para adquirirlos.

La falta de apoyo social constituye un factor de riesgo para el maltrato infantil. Los resultados obtenidos permiten mencionar que la gran mayoría de los participantes cuentan una buena red de apoyo familiar y de amistad y una red de apoyo a nivel de comunidad. Del otro porcentaje de participantes que no cuentan con una buena red de apoyo el cual fue bastante bajo se puede decir que hay cierta actitud hacia el maltrato, por lo que es válido afirmar que el apoyo social constituye un factor de riesgo para el maltrato, sin embargo para este estudio no lo representa ya que la gran mayoría de sus participantes cuentan con buen apoyo social. Otros estudios demuestran que las familias que tienen problemas de maltrato son aquellas que por lo general cuentan con poco apoyo (Vega & Isidro, 1998, 118; Aracena et al, 2000, 8). La falta de apoyo social es un factor de riesgo ubicado al nivel del exosistema.

Dificultades en el establecimiento de normas y límites: factor psicosocial para el maltrato infantil. En los resultados se pudo observar cómo algunos participantes les falta fortaleza y autoridad para castigar a los niños cuando han incumplido alguna norma, no

saben cómo enseñar a obedecer a los niños. Igualmente, son incongruentes entre lo que dicen y hacen realmente, carecen de constancia para tomar decisiones y luego sostenerlas. Esto le provoca una contradicción al niño ya que las normas no están bien delimitadas y por ende no va a saber cómo comportarse ya que los padres han provocado la existencia de normas difusas por la ambivalencia entre autoridad y permisividad. Otros estudios han llegado a resultados similares, mencionando que las comunidades afrocolombianas se forman en una cultura parental contradictoria que no enseña ni forma (...) (Tenorio, 2000, p, 60). Por todo lo anterior, se puede afirmar que las dificultades en el establecimiento de normas y límites es un factor psicosocial para el maltrato.

Es de gran importancia mencionar que algunas madres castigan injustificadamente a los niños, dicha afirmación es sustentada, ya que, las normas no son establecidas con anterioridad sino con posterioridad del hecho y depende del estado anímico de los cuidadores. Los castigos en vez de orientar son aplicados por las circunstancias o por el estado emocional del cuidador. Resultados similares los muestra Tenorio (2000), al mencionar que en lo relacionado a las reglas y castigos las madres de cascajal quieren ante todo obtener obediencia inmediata, no con relación a la inculcación de los valores tradicionales sino para que los hijos no las molesten. Ellas retoman una práctica tradicional (el castigo fuerte) pero el fin que se busca es diferente, ya que no se establecen normas que permita al niño insertarse en ellas (Tenorio, 2000, p, 65).

Maltrato psicológico: Intimidar, degradar amenazar, explotar y corromper al menor

El maltrato psicológico fue otro tipo de maltrato que se presentó en los participantes. Muchos padres intimidan y degradan a sus hijos. Loredó et al, (2011) mencionan que intimidar o aterrorizar a los niños es un indicador de maltrato psicológico. Resultados similares los presentan la investigación de Loredó y colaboradores al afirmar que de todos los reactivos el que se reportó con mayor frecuencia fue gritarle al niño (Loredó, et al, 2011, 70).

Se observa en los resultados que algunos participantes suelen en ocasiones degradar o insultar (hostigamiento verbal) a sus hijos. Estos padres seguramente creen que gritar no es lo mismo que pegar, pero en muchas ocasiones una mala frase puede ser aún más perjudicial y traer muchas consecuencias para un menor que un castigo físico.

Explotar y corromper al menor indicadores de maltrato psicológico que se presentó con un porcentaje bajo

La mayoría de los padres no suelen amenazar a sus hijos con abandonarlo, ni amenazarlos con seres imaginarios. Otras investigaciones llegan a los mismos resultados dando a conocer que los padres en su gran mayoría no refirieron realizar las conductas de amenazar al menor con echarlo del hogar, con abandonarlo o con seres imaginarios (Loredó, et al, 2011, 70).

La mayoría de los participantes no suelen corromper a sus hijos exponiéndolos a comportamientos antisociales e inadecuados para la edad. Resultados similares los describe Loredó y colaboradores (2011), los cuales indican que la mayoría de los padres no suelen exponer a sus hijos a comportamientos antisociales para su nivel de edad (Loredó et al 2011, 70). Sin embargo, el porcentaje restante que si corrompe a los niños sobre todo se presenta en la zona rural, en donde este tipo de conductas son aceptadas y admisibles en la comunidad.

Igualmente se evidenció en la costa pacífica caucana que pocos padres suelen explotar a sus hijos asignándoles actividades que deben ser realizadas por adultos. La literatura menciona que explotar a un niño o niña “hace referencia a la asignación de actividades domésticas que deberían ser realizadas por adultos y que interfieren en las actividades y necesidades sociales y escolares del niño” (Loredó, et al 2011, 60). Sin embargo, para las comunidades afrocolombianas es normal que el niño vaya aprendiendo a realizar ciertas actividades propias de los adultos, como elemento para que éste vaya enfrentando el mundo que lo rodea.

Madres víctimas de maltrato psicológico en su infancia

Algunas madres fueron privadas en su infancia de una necesidad básica tan esencial como la educación. Acciones que nos podrían dar cuenta de un posible maltrato psicológico en la infancia de los padres.

Factores demográficos y psicosociales relacionados con el maltrato psicológico

Se observa además factores demográficos como el nivel de estudios y factores psicosociales como el trato fuerte.

Los niveles de estudios bajos representan un factor demográfico para el maltrato. El nivel de estudios se relaciona significativamente con el maltrato psicológico, ya que los participantes de menos estudios son los que presentan los mayores porcentajes de maltrato psicológico. A resultados similares llegaron otras investigaciones (Bolívar, Convers & Duran, 2014, 72).

El trato fuerte en los modos de relación, una forma de maltrato y una práctica cultural que representa un factor de riesgo psicosocial. Gran parte de los participantes les proporcionan a sus hijos un trato fuerte. De acuerdo con el marco podría validarse como una forma de maltrato. Éste trato fuerte es un modelo diferente a lo que los expertos mencionan como adecuados, pues obedece a un aspecto cultural, propio del contexto regional, en donde al menor se le inculca un trato duro para que estos sean independientes. Otros estudios mencionan resultados similares en donde se afirma que las comunidades afrodescendiente le inculcan un trato duro y poca sensibilidad al menor (Tenorio & Orozco, 2000; Conto, García, Córdoba & García, 2000), así como también algunos autores han demostrado en los resultados de sus estudios que “con frecuencia el trato en las familias es

duro, delante de los niños se tienen todo tipo de disputas, riñas, peleas, y se lanzan improperios e insultos (...)” (Tenorio, 2000, 60). Lo anterior, tiene sentido si nos detenemos a mirar el contexto geográfico del municipio de López de Micay, contexto en el cual se desarrolla el menor, el cual está rodeado de bosques y ríos que representan peligro para el menor, por tal razón se entiende el trato fuerte que los padres le suministran a sus hijos, quizá como un mecanismo de defensa para la región a la que pertenecen, donde estos pueden aprender a defenderse de los peligros que representa el contexto.

Tenorio menciona que esta dureza en el trato, hoy en día es calificado de maltrato, no obstante ella rescata que es otra manera de pensar y tratar a los niños, otra manera de vivir la maternidad y paternidad, son prácticas tradicionales (Tenorio, 1997, 373).

Amenazar el menor con seres imaginarios, una práctica de crianza que manifiesta un factor psicosocial al maltrato. La creencia en los mitos y leyendas como una forma de control del comportamiento de los niños es una técnica cultural muy utilizada anteriormente, que se ha ido perdiendo a lo largo del tiempo, estos métodos funcionaban muy bien en los niños, puestos que se creía fielmente y se temía a estos seres imaginarios, por lo que la obediencia era inmediata en los menores.

El abuso sexual es la forma de maltrato infantil más difícil de manifestar

En lo relacionado con abuso sexual, en los participantes del estudio no se encontraron evidencias que permitan dar cuenta de la presencia del mismo, de acuerdo con los resultados de la encuesta, el discurso de los participantes y las observaciones. Sin embargo, no se podría descartar del todo que no existe, ya que éste es la forma de maltrato infantil más difícil de detectar, debido a las múltiples incertidumbres, confusiones, incomodidades que puede desencadenar, además de ser un tema muy sensible. Por ello no es gratuito, que los resultados hayan ocurrido de esta forma.

El descuido, la falta de cuidado y despreocupación como manifestaciones de la forma de maltrato por negligencia

Algunos participantes suelen descuidar a sus hijos dejándolos solos en casa. Así como también cierto grado de despreocupación y falta de cuidado o atención a los niños y niñas. Teniendo en cuenta que “«negligencia» significa: descuido, falta de cuidado, falta de aplicación” (Loredo et al., 2011, p. 71), es válido afirmar que las anteriores conductas son manifestaciones de esta forma de maltrato.

No suplir las necesidades emocionales y sociales representa otra forma de negligencia

Algunos autores mencionan que “(...) existe negligencia cuando los responsables de cubrir las necesidades básicas de los niños no lo hacen” (Unicef, 2000). Algunos padres del estudio no suplen algunas necesidades emocionales y sociales que tienen que ver con la demostración de afecto a los niños y la dedicación de tiempo para juegos y actividades. Así como también no se le suplen las necesidades básicas, de actividad física, seguridad emocional e interacción lúdica de acuerdo con Junco, 2014. Estos resultados quizás ocurran de esta forma, debido a que las comunidades afrocolombianas culturalmente no suelen realizar muchas demostraciones de afecto, por su parte se le brinda un trato más fuerte al menor.

Vestidos y peinados inapropiados son signos físicos de la negligencia

Llegado a este punto los resultados de la investigación revelan algunos signos físicos de la negligencia como vestidos inapropiados, peinados inapropiados, tal y como lo menciona Loredo, et al (2011, 72). Lo anterior puede ocurrir ya sea por falta de cuidado o despreocupación de los padres o pocos recursos económicos con que cuentan los adultos para suplir estas necesidades básicas.

Factores psicosociales

La dificultad en el establecimiento de vínculos, un factor psicosocial para el maltrato infantil y un aspecto propio del contexto cultural. En la gran mayoría de los participantes existen dificultades en el proceso de establecimiento de vínculos afectivos, lo que dificulta que el menor pueda constituir buenas relaciones con ellos mismos y las demás personas de

su entorno, estas fallas en el proceso de vínculos en ocasiones se presenta desde su inicio, en la gestacion con un niño no planeado ni deseado, luego el desarrollo del embarazo rodeado de conflictos familiares y finalmente empeora con el hecho de no contar con buenos recursos emocionales para el cuidado del bebé, delegando esta funcion a otras personas. Asi mismo, se afectan las relaciones familiares al no contar con el apoyo de una pareja, la inestabilidad de las viviendas y situacion laboral, sin contar los problemas de conflicto armado que se presentan en el municipio.

Por tanto, al no suplir la necesidad básica del vínculo afectivo, desencadenaría la forma de maltrato de negligencia, sin embargo, esta dificultad en el establecimiento del vínculo afectivo es un aspecto propio del contexto cultural. A Las comunidades afrodescendiente en general se les dificulta establecer este tipo de vínculos.

Relaciones de buen trato como factor compensador del maltrato infantil

Los resultados permiten demostrar relaciones de buen trato en las familias beneficiarias de la estrategia de cero a siempre, las cuales se evidencian por medio del juego, paseos, demostraciones de afecto, castigos que no implican castigos físicos y momentos felices. Lo que demuestra que a pesar que existen vínculos violentos y malos tratos hacia el menor, también hay buen trato para con los niños y niñas en los participantes del estudio, tal y como lo señalan Arango y Campo en su estrategia alternativa de

intervención en convivencia, que invita a resaltar lo bueno de las relaciones familiares (2002).

Relaciones de buen trato en la infancia de los padres

En la historia de los padres, además del castigo también se evidenciaban relaciones de buen trato, estas se manifestaron a partir de espacios libres de peleas y castigos severos, y demostraciones de afecto. Éste estudio muestra no sólo lo negativo de la problemática si no también resalta y enfatiza en lo bueno, tal y como lo proponen Arango y Campo en su estrategia alternativa de intervención en convivencia familiar, en donde se mira la problemática desde lo positivo, desde la convivencia familiar, desde el buen trato (2002).

Prácticas de crianza permeadas de los procesos de formación

Una práctica de crianza utilizada por cierto porcentaje de madres, es aquella del castigo no físico (castigos planeados) como la privación de algún objeto que tenga una carga emocional alta para los niños y niñas. Estas son prácticas de crianzas permeadas de los procesos de formación que reciben en la estrategia mediante las Unidades de atención que enseñan formas de castigos no físicos, y constantemente se les está impartiendo cursos de pautas de crianza que enseñan a madres y/o cuidadoras las formas de castigar que no implican violencia.

Algunos estudios indican que estas “prácticas que de alguna manera están mediadas por un discurso oficial ya sea la Política Pública de Primera Infancia (República de Colombia, 2006), El Conpes Social 109 (Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2007) y se basan en una atención integral para la infancia, que ofrezca al niño y a la niña el cubrimiento de sus necesidades de protección, cuidado, salud, nutrición y educación, contribuyendo, según ellos, de manera positiva a su desarrollo. Por lo tanto, en el fondo la intención sería convertir dichas prácticas en “pautas” estableciendo qué, cómo, cuándo y por qué se debe llevar a cabo el proceso de crianza en los grupos étnicos” (Alvarez, et, al, 2012). Es importante pensar muchas veces que no necesariamente esas políticas de crianza presentadas por el ICBF en algunos momentos no tienen en cuenta las tradiciones, las razones y el sentido de las mismas, por lo tanto, decir que existe un modelo que cada comunidad tiene y reproduce sería significativo en la medida en que se pueda hacer con la comunidad un análisis situacional, ¿qué pasaba antes? ¿Por qué servía el maltrato? ¿cuál era el sentido? Hoy en día los riesgos son diferentes y, por tanto, requieren de ciertas transiciones “el alimento, ya no se consigue tan fácil” y esto hace que la precarización sea evidente.

El ejercicio de la investigación permitió una reflexión acerca de las consecuencias del maltrato

El discurso de los participantes propició una reflexión sobre el maltrato y las consecuencias del mismo, sobre todo las que tienen que ver con las secuelas psicológicas. Aspecto que es de gran importancia resaltar ya que de alguna u otra forma revela un grado

de concientización de la problemática. Al igual que el discurso de los participantes algunos autores mencionan que los efectos que trae consigo el maltrato “desarrollan un trauma complejo que refleja los múltiples síntomas que interactúan, trastornos, múltiples experiencias adversas y la amplia gama de resultados cognitivos, afectivos y conductuales asociados con el trauma prolongado, especialmente si dicho trauma se producen a temprana edad y que implican un elemento interpersonal (por ejemplo, el abuso sexual) (Precio - Robertson, Rush, Wall, y Higgins, 2013, citado por Junco, 2014).

La vulnerabilidad en términos geográficos y socioeconómicos como factores de riesgo al maltrato

Al realizar la caracterización del área de estudio, se puso en evidencia el estado de vulnerabilidad que tiene éste municipio, sin embargo, en los discursos de los participantes emergió la categoría de vulnerabilidad sin ser una categoría de análisis inicial, ya que las condiciones y factores geográficos, demográficos y económicos del municipio lo establecían como vulnerable. La situación económica social es un factor potenciador del maltrato infantil ubicado en el nivel del macrosistema.

En los resultados del estudio se muestran por medio del discurso la forma en que algunos participantes tienen que sobrevivir a ambientes y a entornos violentos a causa de enfrentamientos de grupos armados, en donde los niños se desarrollan en estos contextos.

Por otro lado, en sus discursos se relatan los niveles de pobreza en los cuales viven algunos de las madres y/o cuidadoras.

10. CONCLUSIONES

Para concluir los resultados de ésta investigación, es importante mencionar que hay cierta incidencia de las diferentes formas del maltrato infantil en las familias beneficiarias de la estrategia de atención integral “De Cero a Siempre” en diferentes proporciones. El maltrato físico fue la forma de maltrato de mayor ocurrencia, continuando con el maltrato psicológico y la negligencia. En lo relacionado con el abuso sexual, no se presentó en los participantes del estudio, ello no quiere decir que no exista.

Acerca del maltrato físico se puede decir que se generan vínculos violentos en el núcleo familiar sobre todo cuando los padres y/o cuidadores ponen límites a los niños, lo cual tiene el fin de enseñarle que ciertos comportamientos no se deben realizar. El maltrato físico como forma de castigo en las pautas o patrones de crianza y educación en esta comunidad se ha *Naturalizando* como algo admisible, proporcionándole así al menor diversas clases de golpes, ahogamientos, entre otros; así como también la severidad en el castigo, e incluso llegar a realizar castigos injustificados .

No está demás mencionar, que en muchas ocasiones estos vínculos violentos se generan y se intensifican debido al estrés experimentado por los padres, ya sea por el cansancio e insatisfacción del trabajo o la misma vulnerabilidad a la que se ve enfrentada esta población, así como también por la transmisión intergeneracional de los patrones de crianza aprendidos por medio de sus padres.

El maltrato psicológico se manifiesta sobre todo en las conductas de los padres que tienen que ver con intimidar y degradar al menor. Las madres continuamente suelen gritarle al menor como una forma de corregir su comportamiento. El bajo nivel educativo de estas madres podría ser uno de los factores que podrían estar influenciado estas conductas, así como también haber experimentado el maltrato psicológico en su infancia, sin embargo, el trato fuerte al menor es una característica propia de las comunidades afrocolombianas. Por tanto, se recurre al maltrato psicológico aunque no sea significado como tal para estas madres, ya que, son prácticas de crianza propias de estas comunidades.

Los comportamientos de corromper y explotar se presentaron con un poco porcentaje, pero de alguna u otra manera es un porcentaje significativo que indica la presencia del maltrato psicológico. La conducta de explotar al menor, mediante la asignación de tareas y trabajos que no son acordes para su edad es un aspecto cultural de las comunidades afrocolombianas, ya que a los niños (masculino) se les enseña desde

pequeños el trabajo de los padres como cazar, pescar, elaborar herramientas, agricultura, la minería, etc.

La negligencia por su parte se evidenció por el descuido y despreocupación de las madres hacia sus hijos, así como también la desatención de algunas necesidades emocionales y sociales básicas para el buen desarrollo del menor como las pocas demostraciones de afecto y falta de espacios de tiempo para juegos y actividades. Lo anterior se da por la dificultad en el establecimiento de vínculos que tienen este tipo de poblaciones.

Como se pudo apreciar anteriormente, existen malos tratos en las familias beneficiarias de la estrategia de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre”, pero todo no es malo, también existen relaciones de buen trato en estas familias, que se manifiestan por medio de momentos de juegos, paseos y castigos no físicos. La investigación permitió mirar la problemática del maltrato desde lo positivo, desde la convivencia familiar.

Por otro lado, es válido afirmar la importancia que tuvo explicar la problemática del maltrato infantil, a partir de los factores de riesgo que se presentan con mayor frecuencia, así como la comprensión inicial que éste estudio nos aportó. A partir de la investigación realizada, es posible indicar que existen factores psicosociales que están presentes con la ocurrencia del maltrato en estas familias.

Los factores de riesgo relacionados con las diferentes formas de maltrato infantil, se presentarán a partir del modelo ecológico de Brofenbrenner (1997), el cual analiza los diferentes contextos en los cuales se desarrolla el niño.

En lo relacionado con el desarrollo ontogenético el factor de riesgo que se presentó en ésta investigación fue la historia de malos tratos en la infancia de los padres, que incluye observar el maltrato de los padres, ser víctima de maltrato o castigos severos en la niñez y el maltrato psicológico debido a la carencia de la educación.

En el microsistema ocurrieron varios factores que se relacionan positivamente con el maltrato, tales como: la actitud negativa ante el nacimiento (hijos que no fueron planeados), madres con mayor edad, tipo de familia monoparental, eventos estresantes por los que suelen pasar los adultos como el trabajo y mal manejo de las emociones, trato fuerte al menor, la transmisión intergeneracional del castigo físico, dificultades en el establecimiento de vínculos afectivos y dificultades en el establecimiento de normas y límites.

Por su parte en el exosistema se presentan los factores de riesgo para el maltrato que tienen que ver con el nivel socioeconómico bajo, bajos niveles educativos de los padres, tipos de trabajos generadores de eventos estresantes, la pobreza y viviendas inadecuadas en sus condiciones sanitarias.

El en macrosistema se evidencia la vulnerabilidad a la que se encuentra el municipio al estar inmerso en un contexto violento y a la pobreza en la que gran parte de la población está inmersa. Por otro lado, las creencias culturales que validan el castigo físico como natural.

De acuerdo con el marco de referencia conceptual se puede decir que existen diferentes formas de maltrato infantil en las familias vinculadas a la estrategia, pero éste, no es significado como maltrato para estas familias, ya que el aspecto cultural para esta investigación resultó bastante fuerte. Las actitudes y comportamientos que indican formas de maltrato se validan como prácticas culturales arraigadas al contexto particular de los participantes, en donde se le da un trato fuerte al menor como mecanismo de defensa para estos niños en desarrollo, y tal como lo dice Tenorio (1997), esta dureza en el trato, hoy en día calificado de maltrato, es otra manera de pensar y tratar a los niños, otra manera de vivir la maternidad y paternidad, son prácticas tradicionales (Tenorio, 1997, 373).

Históricamente a los niños se les ha visto como una persona pequeña, lo cual implicaba no reconocer que es un ser en construcción y que su inmadurez tendría como consecuencias comportamientos inadecuados a la vista de los adultos, por tanto, se castigaba sin tener en cuenta, ni su edad cronológica ni su edad mental.

Es necesario reconocer que en la costa pacífica los niveles de analfabetismo en los adultos son muy altos y eso aunado a la poca presencia de estamentos estatales como Bienestar Familiar, Policía de Infancia y Adolescencia entre otros y los métodos de la escuela tradicional no permitían cambiar el paradigma de los castigos físicos que han sido la práctica cotidiana de los habitantes de dicha región.

También es necesario resaltar que hoy los padres y/o cuidadores consideran que no tiene elementos para corregir la desviación de la norma que son expresadas en los actos y comportamiento de los niños y niñas.

11. RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta que los resultados y conclusiones de esta investigación nos indican que existen formas de maltrato infantil en las familias vinculadas a la estrategia, así como factores psicosociales, sociodemográficos y socioeconómicos relacionados, se recomienda de manera urgente diseñar e implementar programas de intervención psicosocial de dicha problemática que permitan un manejo apropiado de esta problemática. Así mismo es necesario y urgente que el Estado entre con acciones y programas para disminuir los factores de riesgo al maltrato infantil, sobre todo los factores socioeconómicos, que se presentan de una manera oprobiosa en esta comunidad.

La intervención psicosocial se centraría en aquellos factores que aumentaron la ocurrencia del maltrato infantil en ésta investigación. Las temáticas podrían estar encaminadas al fortalecimiento de vínculos afectivos, establecimientos de normas y límites en el hogar, desarrollo infantil, pautas de crianza que promuevan formas de castigo no violentas, manejo de las emociones, entre otros.

Por otro lado, es fundamental mencionar algunos aportes que de alguna u otra forma complementen las limitaciones del presente estudio. Inicialmente, sería interesante en posteriores investigaciones tener una mayor representación de la población en la muestra, así como también realizar un estudio de tipo comparativo en donde se establezcan diferencias significativas entre el tipo de maltrato evidenciado en la zona rural como en la zona urbana, además de lo anterior es recomendable complementar el estudio con otras técnicas de recolección de información como entrevistas individuales para develar aquellos comportamientos y actitudes más sensibles, que en un grupo focal no se alcanzan a descubrir. Lo anterior ayudaría a obtener mejores resultados y por ende mayores conclusiones.

Finalmente, y de acuerdo con los resultados de esta investigación y lo expuesto en las conclusiones se debe considerar las siguientes recomendaciones para las familias en las unidades de atención. Aspectos que ayudarían a disminuir y/o prevenir la ocurrencia del maltrato infantil:

1. Brindar a los padres y cuidadores la socialización del código de infancia y adolescencia.
2. Fortalecer desde los centros de la estrategia y las escuelas de padres o acudientes el establecimiento de las normas.
3. Colaborar a los padres y cuidadores en el manejo emocional
4. Brindar charlas sobre el uso de la autoridad con amor

12. REFERENCIAS

Álvarez, J., Pemberty, A., Blandón, A., Grajales, D. (2012). Otras prácticas de crianza em algunas culturas étnicas de Colombia: un dialogo intercultural. *AGO.USB*, 12(1), 89-102.

Arango, C. (2001). Hacia una psicología de la convivencia. *Revista colombiana de psicologia*. (1),10.

Arango, C., Campo, D. (2002). Los vínculos afectivos y la estructura social. *Rev Investigacion y desarrollo*, (11), 1.

- Aroca, C., Bellver, M., & Alba, J. (2013). Revisión de programas de intervención para el tratamiento de la violencia filio-parental. Una guía para la confección de un nuevo programa. *Educación XX1*, (16), 281-304.
- Bolívar, L., Convers, A., & Moreno, J. (2014). Factores de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(1), 67-76.
- Brofenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. España: Paidós.
- Celam, Selacc, Unicef. (1994). *Prácticas de Crianza*. Bogotá: Kimpres Ltda.
- Curtis, J.H. (1962). *Psicología Social*. España: Ediciones Grijalbo, S. A.
- De la Cruz, R. (2008). *Violencia intrafamiliar. Enfoque sistémico*. (1° ed.). México: Trillas.
- Delgado, ME., Osorio ME., Valencia, A. (2007). *Caracterización del maltrato infantil en las comunas 11, 13 y 16 de la ciudad de Cali. Del 2004 al 2006. Informe final de investigacion*. Cali: Universidad del Vallle y ICBF.

Dupas, G., Ayerbe, L.F., Barahona, A., Carlino, A., Cordera, R., Duarte, R., Fernández, M., et al. (2005). *América Latina a comienzos del siglo XXI: Perspectivas económicas, sociales y políticas*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Eguren, P., Gutiérrez, H., Herrero, M.I. & López, J.L. (2006). Maltrato y discapacidad visual. *Psicología educativa*, 12(1), 21-33.

Fundamentos políticos, técnicos y de gestión de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia (2013). Colombia: Bogotá.

Golovanevsky, L. (2007). *Vulnerabilidad y Transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo Para argentina en el siglo XXI*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Gómez, E., Cifuentes, B., & Ross, M. (2009). Previniendo el maltrato infantil: descripción psicosocial de usuarios de programas de intervención breve en Chile. *Universitas Psychologica*, 9(3), 823-839.

González, C., Ampudia, A., & Guevara, Y. (2012). Programa de intervención para el desarrollo de habilidades sociales en niños institucionalizados. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 43-52.

Gracia, E. (1994). *Los malos tratos en la infancia*. Colombia: Copyryght.

Junco, J. (2014). Análisis psicosocial del maltrato infantil. *Avances en psicología*, (22)2, 179-191.

Kerlinger, F. (1995). *Investigación del Comportamiento*. México D.F: Nueva Editorial Interamericana.

López de Micay (s.f.). Recuperado el 29 de mayo de 2015 de

http://es.wikipedia.org/wiki/L%C3%B3pez_de_Micay

López, G., Perea, A., & Loredó, A. (2008). Obesidad y maltrato infantil. Un fenómeno bidireccional. *Acta pediátrica de México*, 29(6), 342-346.

Loredó, A., Trejo, J., García, C., Portillo, A., López G.E., Alcántar, M.I., Mendoza, O. et al. (2011). Maltrato infantil: una acción interdisciplinaria e interinstitucional en México. Consenso de la Comisión para el estudio y Atención integral al niño maltratado. Segunda parte. *Salud mental*, 34(1), 67-73.

- Losada, A.V. (2012). Epidemiología del abuso sexual infantil. *Revista de psicología GEPU*, 3(1), 201-229.
- Mejía, S. (2007). *Investigación sobre maltrato infantil en Colombia 1985-1996. Estado del arte*. (1° ed.). Colombia: Fundación FES.
- Ministerio Protección Social. (2006). Ley 1090 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.
- Monsalve, D.S., & Alvarado, H.R. (2010). Efecto de una intervención educativa dirigida a cuidadores de niños menores de dos años sobre la prevención del síndrome del niño sacudido. *Investigación en enfermería: Imagen y desarrollo*, 12(1), 43-58.
- Moral, M.P. (2001). La prevención del abuso infantil y la discapacidad intelectual. *Archivos hispanoamericanos de sexología*, 6(2), 117-131.
- Morales, F., Huici, C., Gómez, A., & Gaviria, E. (2008). *Método, Teoría e Investigación en Psicología social*. Madrid: Pearson- Prentice Hall.
- Pedro-Viejo, A.B., & Gómez-Bengoechea, B. (2006). Los menores con discapacidad con víctimas de maltrato infantil: una revisión. *Intervención psicosocial*, 15(3), 293-306.

Plan de desarrollo Municipal (2012 - 2015). Colombia: López de Micay

Puerta, M.E., & Colinas, I. (s. f). Detección y prevención del maltrato infantil desde el centro educativo. Guía para el profesorado. México: *Obra social caja Madrid*.

Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M. & Ariza-Ramírez, D. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 245-259.

Tenorio, M. (2000). *Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país*. Bogotá: Punto Exe Editores.

Tenorio, M., Orozco, B. (1997). Departamento del Valle: Comunidades afrocolombianas. *Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país*. Bogotá: Punto Exe Editores.

Conto, B., García, E., Córdoba, M., García, S. (s.f.) Departamento de Chocó: Municipio de Tadó y Quibdó. *Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país*. Bogotá: Punto Exe Editores.

Torio, S., & Peña, J.V. (2006) Etiología y factores de riesgo de los malos tratos intrafamiliares a la infancia. Intervención desde la escuela. *Revista española de pedagogía*, (235), 525-543.

Unicef (2000). *Maltrato infantil en Chile*. Chile: Santiago de Chile.

Unicef (2009). *Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro*. Naciones Unidas.

Vásquez, M.L., Ferreria Da Silva, M., Mogollón, A.S., Fernández, M.J., Delgado, M.E., & Vargas, I. (2011). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

Vega, M.T., & Isidro, A.I. (1998). Intervención psicosocial en el maltrato infantil en la familia: una revisión desde la teoría social cognitiva. *Intervención psicosocial*, 7(1), 115-124.

Vega, M.T., & Moro, L. (2013). La representación social de los malos tratos infantiles en la familia: Factores psicosociales que influyen en la percepción de las conductas de maltrato. *Intervencion psicosocial*, 22(1), 7-14.

Wellhofer, P.R. (1981). *Compendio de psicología social*. Barcelona: Herder.

PIE DE PÁGINA

¹ No se encontraron evidencias que aporten información pertinente para esta categoría

ANEXO 1

ENCUESTA

Esta encuesta hace parte de un trabajo de la UNIVERSIDAD DEL VALLE y tiene como objetivo mirar las relaciones que existen entre padres e hijos. La información que ustedes nos suministren es confidencial y ninguna persona que lo conteste será identificado, es por ello que no preguntamos por tu nombre. Únicamente será utilizada para fines académicos y/o de aprendizaje para estudiantes de la Universidad del Valle. Igualmente es de mucha importancia que responda lo más sinceramente posible porque con ella se realizaran acciones que busquen el mejoramiento de la condición de las poblaciones del municipio que más lo necesiten. Le agradecemos su colaboración y de nuevo garantizamos completa confidencialidad en el uso de la información que nos den.



DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. Sexo Femenino () Masculino ()
2. Edad de la persona que responde la encuesta _____
3. Edad del niño _____
4. Estrato económico Bajo-bajo () Bajo () Medio () Alto ()
5. Estado civil Casado () Soltero () Unión Libre ()
6. A que religión pertenece Católica () Cristiana ()
7. Nivel educativo Primaria () Bachillerato () Técnico () Profesional ()
8. ¿Trabaja? Si () No ()
9. ¿En que trabaja? _____
10. ¿Si está laborando actualmente, su trabajo le genera mucho cansancio? Siempre () Algunas veces () Casi nunca ()
11. ¿Si labora actualmente, su trabajo le gusta? Si () Algo () No ()

PREGUNTAS ACERCA DE TU VIVIENDA Y LA FORMA EN QUE VIVES CON TU FAMILIA

12. Tu vivienda en que material está construida Madera () Cemento () otro () _____
13. El techo de tu vivienda está hecho de Zinc () Teja () Paja () Plástico () Otro ()
14. Las paredes de la casa son de Cemento () Madera () Otro ()
15. La vivienda cuenta con alcantarillado Si 1 () No 2 ()
16. Con qué tipo de baño cuenta la casa Baño conectado a alcantarillado () Baño sin conexión () Letrina () Pozo ()
17. La vivienda cuenta con acueducto Si 1 () No 2 ()
18. De donde obtienen el agua de tomar y cocinar Lluvia () Río () Acueducto ()
19. Cuantas personas viven en tu casa _____
20. Cómo está conformado tu hogar Papá () Mamá () Hijos () Abuelos () Tíos ()
21. Peleas con tu marido Si () Algunas veces () No ()
22. Usted tiene buenos vecinos Si 1 () No 2 ()
23. Usted tiene amigas o familia cerca Si 1 () No 2 ()
24. Cuando usted tiene problemas busca alguna ayuda Si 1 () No 2 ()
25. En quien se apoya usted o en quien busca ayuda _____
26. Busca ayuda en: Sacerdote () líder comunitario () Persona extraña () otro _____

AHORA TE PREGUNTARE SOBRE TU PROPIA HISTORIA

27. Con quien vivías cuando estabas pequeño _____
28. Cuando eras niño te consentían Si () Algunas veces () No ()
29. Te querían mucho tus padres Si 1 () No 2 ()

30. Te daban las cosas que tu querías Si () Algunas veces () No ()
31. Hacían muchas actividades juntos Si () Algunas veces () No ()
32. Te castigaban cuando estabas pequeñ@ Si () Algunas veces () No ()
33. Cómo te castigaban _____
34. Quien te castigaba mas _____
35. Tus padres consumían alcohol Si 1 () No 2 ()

PREGUNTAS SOBRE TU HIJO

36. Usted antes de tener sus hijos, planeó cuantos hijos quería tener Si () No ()
37. Una vez quedó en embarazo usted quería tener su hijo Si () No ()
38. Juegas con tu hijo Si () Algunas veces () No ()
39. Salen a pasear Si () Algunas veces () No ()
40. Pasas mucho tiempo con él o ella Si () Algunas veces () No ()

AHORA TE PREGUNTARE SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE TU HIJO

41. Castiga a su niños con Látigo () Correas () Palos () Peñuscos () Otro () _____
42. Cuantas veces a la semana castiga a tu hijo 7() 6 () 5 () 4 () 3 () 2 () 1 () 0 ()
43. Castigas a tu hijo sin ningún motivo que el haya dado Si () Algunas veces () No ()
44. A tu hijo le gusta permanecer separados de los adultos Si () Algunas veces () No ()
45. Tu hijo es muy jodido Si () Algunas veces () No ()
46. Tu hijo suele estar muy triste Si () Algunas veces () No ()

AHORA TE PREGUNTARE POR COSAS QUE COMO PADRE REALIZAMOS CON NUESTROS HIJOS

47. Cuando su hijo se comporta mal suele usted insultarlo públicamente y gritarle Si () Algunas veces () No ()
48. Cuando su hijo comete algo malo, usted le dice que lo castigará y al final no lo cumple Si () Algunas veces () No ()
49. En algunas ocasiones usted amenaza a su niño con abandonarlo pero no lo cumple Si () Algunas veces () No ()
50. Amenaza con seres imaginarios como diablo, tunda, madre agua Si () Algunas veces () No ()
51. Cómo le demuestras amor a tu hijo Besos () Mimos () abrazos () frases bonitas () Ninguna de las anteriores ()

AHORA TE PREGUNTARE SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DEL NIÑO

52. Tu niño se queda solo en casa Si () Algunas veces () No ()
53. ¿Por qué se queda solo? _____
54. Suele encerrar al niño e impide que juegue con otros niños Si () Algunas veces 2 () No 3 ()
55. Algunas veces lleva a tu hijo a bailaderos o discotecas que son para adulto Si () Algunas veces () No ()
56. Usted permite que su hijo realice trabajos de adultos (rozar, lavar, cocinar, cuidar hermanos) Si () Algunas veces () No ()
57. El niño suele presentar sentimiento de miedo Si () Algunas veces () No ()
58. El niño suele orinarse en la cama en las noches Si () Algunas veces () No ()
59. Su hijo presenta dificultad para andar o para sentarse Si () Algunas veces () No ()
60. Su hij@ le ha dicho que le duelen sus genitales Si () No ()
61. El niño presenta alguna infección urinaria Si () No ()
62. La niña o niño no le gusta estar cerca de los mayores Si () No ()
63. El niño suele presentar pena Si () Algunas veces () No ()

ANEXO 2

GUIÓN DE PREGUNTAS: ENTREVISTA GRUPAL

La siguiente actividad, hace parte de un trabajo de grado de la Universidad del Valle que tiene como objetivo mirar las relaciones que existen entre padres e hijos. Se realiza con el fin de buscar acciones que busquen el mejoramiento de la condición de las poblaciones del municipio que más lo necesiten, es por ello que se requiere total sinceridad.

La información proporcionada será únicamente para fines académicos. Garantizamos completa confidencialidad en el uso de la información que nos den.

1. Ahora me van a contar la historia de cómo los criaron. Pero primero que todo cuéntenme acerca de cómo era su familia.
 - a. Había papá mamá.
 - b. Quienes vivían en la casa.
 - c. Vivían tranquilos o había peleas, muchas, entre quienes?
2. Hablemos un poco acerca de cómo fuimos criados por nuestros padres.
 - a. Todas me van a decir como las criaron.
 - b. Las dejaban salir.
 - c. Los papás eran abiertos, les dejaban hacer cosas o eran muy estrictos.
 - d. Quien eran más jodido el papá, la mamá u otro familiar.
 - e. Cómo era la relación con los hermanos y con los tíos si habían.
3. Como eran los premios cuando hacían algo bueno?
 - a. Cómo los felicitaban
 - b. Que les decían
 - c. Les compraban algún regalo
4. Como eran los castigos cuando hacían algo malo.
 - a. Con que los castigaban
 - b. Que les decían
5. Primero que todo dialoguemos un poco sobre la familia de cada uno de nosotros.
 - a. Como está conformada la familia.
 - b. Con quienes viven.

6. Luego cuando ya tuvieron sus propios hijos, los criaron como ustedes fueron criados.
 - a. En qué cosas si
 - b. En qué cosas no
7. Cómo son sus días con los niños.
 - a. Ustedes juegan muchos con sus niños.
 - b. A que juegan.
 - c. Cuando juegan y donde.
 - d. Como se siente cuando juegan.
8. Cuáles son los momentos más felices
9. Cuáles son los momentos más difíciles en la crianza de los niños
10. Cuáles son los momentos en que usted ya no aguanta y tiene que castigar a su niño *(es necesario resaltar que de mama uno ha castigado y es indispensable por su bien ponerle límites a su comportamiento)*.
11. Usted cómo castiga a sus hijos
 - a. Con que los castiga.
 - b. Como les enseña que tal cosa no se debe hacer.
12. Qué formas de crianza le gustaría cambiar
13. Les parece que está bien el castigar a los niños de tal manera que se le vaya la mano.
 - a. En qué momentos ustedes se desesperan y de pronto se le va la mano con el castigo al niño.
 - b. Que ha hecho el niño para usted llegar hasta tal extremo.
 - c. O en qué situación se ha encontrado usted para castigarlo de tal forma *(Tratar de descubrir que es lo que dispara ese castigo, si ha estado cansada, de ánimos muy bajo)*.
14. Para finalizar coméntenme ustedes que piensan sobre el maltrato.

ANEXO 3

REJILLA DE OBSERVACION

Fecha_____ Hora de inicio_____ Lugar_____ Unidad de atención_____

Código del Niño: _____

CATEGORIAS DE OBSERVACION	INDICADORES DE CONDUCTAS VIOLENTAS HACIA LOS NIÑOS	DESCRIPCION
Signos físicos del maltrato en niños y niñas	Golpes Moretones Quemaduras Raspaduras Rasguños Fracturas Ropa sucia y vieja, Etc.	
Signos psicológicos del maltrato en niños y niñas	El niño/a se aísla del grupo Manifiesta Miedo en regresar a casa El niño@ presenta Agresividad El niño@ presenta Desmotivación	
Modos de relación madre o cuidador e hijo para mirar el vínculo afectivo y trato	Trato madre e hijo Modo en que le habla madre a hijo Como se refiere la madre del niño o niña	
Relación niño con otros y con docentes del programa	Se burla Les pega Agrede Grita Dice groserías	

Observación sobre creencias y concepciones de tienen las madres sobre la crianza.		
---	--	--

